

T 323.63983 L966c

FLACSO - Sede México - Biblioteca Iberoamericana



46153

Los caminos de la ciudadanía, entre el modelo nacional y el

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES



FLACSO

SEDE ACADÉMICA DE MÉXICO

MAESTRIA EN CIENCIAS SOCIALES

**Los caminos de la ciudadanía, entre el modelo nacional y el modelo
post-nacional**

(El caso de los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile)

José Carlos Luque Brazán

Directora. Velia Cecilia Bobes León

**Tesis para optar el Grado de Maestro en Ciencias Sociales
XIII, 2000 – 2002**

**Seminario de Tesis: Regímenes de nuestro tiempo y transformaciones de la
ciudadanía**

México, D.F. Julio del 2002

**Se agradece el auspicio de la Secretaría de Educación Pública de México para la
realización de este postgrado
México, D.F. Julio del 2002**



46153

TRILCE

Hay un lugar que yo me sé
en este mundo, nada menos,
adonde nunca llegaremos.

Donde, aún sin nuestro pie
llegase a dar por un instante
será, en verdad, como no estarse.

Es ese un sitio que se ve
a cada rato en esta vida,
andando, andando de uno en fila.

Más acá de mí mismo y de
mi par de yemas, lo he entrevisto
siempre lejos de los destinos.

Ya podéis iros a pie
o a puro sentimiento en pelo,
que a él no arriban ni los sellos.

El horizonte color té
se muere por colonizarle
para su gran Cualquieraparte.

Mas el lugar que yo me sé,
en este mundo, nada menos,
hombreado va con los reversos.

Tal es el lugar que yo me sé.

Mis agradecimientos al Seminario académico “Regímenes de nuestro tiempo y transformaciones de la ciudadanía”, en especial a la Doctora Velia Cecilia Bobes León, por sus orientaciones, comentarios, consejos y extrema paciencia y sobretodo por enseñarme a escuchar. Al Dr. Isidro Cisneros, por la agudeza de sus comentarios y su actitud siempre abierta.

La Flacso fue un espacio provechoso, en donde se nos apoyo constantemente

Deseo agradecer también la colaboración de mis amigos chilenos del Instituto Católico de Migraciones y de la Organización Internacional de Migraciones, en especial a Pedro Hernández, quien me permitio integrarme como profesional al fenómeno migratorio en Chile hace casi 5 años atrás.

Quiero destacar el apoyo intelectual, vital de mi compañera Verónica quien con su amor, nuestro mutuo refugio hizo posible este proceso. Gracias Doña Nilda y Tito.

El Apoyo de mi familia fue trascendente, nuestros inventos para comunicarnos mas allá de las fronteras que el exilio impuso supuso el imaginarnos creciendo a la distancia, a mis hermanas Gladia y Silvana, a mis hermanos: Piero, Marcos y Cario. Ello va también para las nuevas generaciones y lazos constituidos, cuñados y cuñadas, sobrinos y sobrinas.

A mis padres, a dos Emilio por su preocupación y consejos, al cariño de Magda mi madre.

Una parte esencial de mi tesis se las debo a los inmigrantes económicos y políticos, ellos en el exilio se constituyeron en mi segunda familia, por nuestros sueños. Espero no haberles fallado Caro y Ricardo.

Finalmente a Clara, a Lu, quienes con su apoyo y consejos me abrigaron en la soledad de los momentos iniciales.

Índice

Presentación del problema y objetivos de la investigación	1
Resumen de la Investigación	1
Antecedentes	2
Preguntas, objetivos e hipótesis de la Investigación	7
Preguntas de investigación	7
Objetivos de la investigación	8
Hipótesis de trabajo	8
Relación del desarrollo de la investigación	10
Capítulo Primero: El debate entre los modelos de ciudadanía nacional y post-nacional y su relación con la inmigración	12
I. La Conformación del modelo moderno de ciudadanía nacional	13
1. El debate en torno al modelo Marshalliano	18
II. Los enfoques teóricos en torno a la ciudadanía durante los noventas	24
1. El modelo de ciudadanía activa	29
2. Ciudadanía universal versus Ciudadanía de la Diferencia	32
3. Migración, Ciudadanía Multicultural y Ciudadanía Post-nacional	36
4. Posiciones teóricas en torno a la tensión entre los modelos post-nacionales y nacionales de la ciudadanía posnacional	40
III. Hacia una definición de la ciudadanía y los espacios simbólicos en el desarrollo post-nacional	49

1. Los límites cambiantes de la ciudadanía en el contexto contemporáneo. Hacia un modelo analítico del caso de los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile.	55
Capítulo Segundo: Aspectos culturales y simbólicos de la construcción histórica de la ciudadanía en el Perú (1821 – 1919)	60
I. Descripción histórica de la construcción procedimental de la ciudadanía en el Perú	61
II. El surgimiento de la esfera pública y los discursos acerca de la comunidad imaginada peruana	65
III. De la abolición de la esclavitud a la consolidación de la ciudadanía oligárquica. (1855 – 1919)	68
IV. Narrativas ciudadanas: republicanismo y el asociacionismo cívico católico.	73
V. El surgimiento de nuevos actores sociales: El sindicalismo, las asociaciones indigenistas y el movimiento universitario	77
Capítulo Tercero: La configuración moderna de la ciudadanía en el Perú (1920 - 2001) - del modelo de ciudadanía nacional – popular al modelo neo-populista post-nacional	83
I. La consolidación del Estado, la ampliación de los derechos políticos y sociales y el surgimiento de Los derechos culturales (1920 – 1933)	84
1. Migración y sociedad civil peruana. El caso de las Universidades populares Gonzáles Prada	88
II. La crisis del modelo de ciudadanía oligárquica y la configuración del modelo de ciudadanía nacional-popular (1933 – 1979)	92
III. La consolidación de la ciudadanía universal y el reconocimiento de los derechos humanos y la Crisis del Estado Nacional - Popular (1980 – 1992)	105
1. El quiebre del modelo de ciudadanía nacional-popular	108

IV. El Neopopulismo de Fujimori y la configuración de una ciudadanía Liberal autoritaria. (1990 – 2001)	115
V. Globalización, migración y ciudadanía post-nacional en el Perú de los noventa.	124
1. Migración, algunos apuntes acerca del caso peruano	125
2. El movimiento del lavado de la bandera y la sociedad civil	132
Capítulo Cuarto: Identidad nacional y sociedad civil en la configuración de la ciudadanía de los inmigrantes peruanos en la ciudad de Santiago de Chile	137
I. La inmigración peruana en Chile	138
1. El caso de los inmigrantes peruanos en la ciudad de Santiago de Chile	142
2. La identidad nacional y su papel simbólico en la cohesión de lo peruano en Santiago de Chile	144
Comentarios Finales	161
 ANEXO I	
Estrategia metodológica	170
 ANEXO II	
Organizaciones de inmigrantes peruanos en Santiago de Chile	179

ANEXO III

Los instrumentos jurídicos nacionales e internacionales presentes en Chile 188

Bibliografía 195

Introducción: Presentación del Problema y Objetivos de la Investigación

Resumen de la investigación

El objetivo central de la presente investigación es reconstruir sistemáticamente los procesos de configuración simbólicos y sociales de la ciudadanía de los inmigrantes peruanos residentes en la ciudad de Santiago de Chile, bajo el supuesto de un escenario caracterizado por el creciente deterioro del modelo de ciudadanía nacional y la emergencia de un modelo de ciudadanía post-nacional. El período elegido es el que transcurre entre Abril de 1992 y Octubre del 2001, el cual se caracterizó por la elección de nuevos países de destino de los emigrantes económicos y políticos peruanos, como Chile y Bolivia. La razón principal para escoger el curso de tiempo antes mencionado se debe al drástico aumento de la inmigración peruana en Chile, básicamente hacia su capital¹. Dicha etapa está marcada por la reestructuración del Estado peruano (el cual fue hasta 1992 el principal agente económico) y la emergencia de un régimen autoritario producto del golpe de Estado del 5 de abril de 1992, que permaneció hasta octubre del año 2001, año en que es reemplazado por un gobierno de transición.

El incremento de la presencia de los inmigrantes peruanos en la ciudad de Santiago de Chile provocó una serie de debates en los que participaron distintos actores políticos y sociales como organizaciones de inmigrantes peruanos, asociaciones civiles y ONG de origen chileno, organizaciones de derechos humanos, medios de comunicación y agencias estatales. En este sentido, los documentos, noticias y declaraciones emitidas por éstos, así

¹ En menos de 8 años, entre 1994 y 2001, la presencia de inmigrantes peruanos en la ciudad de Santiago de Chile aumentó de un estimado de 2000 residentes a un aproximado de 55,000. AHUMADA, R. 2000: *La migración en Cifras*. N° 1. Corporación Ayun. Santiago de Chile, p. 6.

como las entrevistas efectuadas a los inmigrantes peruanos nos permitieron aproximarnos a los contextos políticos, culturales y simbólicos en los que se desenvolvió la problemática vinculada con el tema de la inclusión y la exclusión en relación a los derechos ciudadanos.

Para el análisis se utilizó un acercamiento metodológico de carácter cualitativo, empleando dos técnicas de investigación específicas: La entrevista en profundidad y la etnografía. La información obtenida al aplicar estas técnicas nos proveyó de los elementos necesarios para contrastar las hipótesis planteadas e identificar los discursos y representaciones que existen acerca de la relación entre ciudadanía e inmigración. Asimismo se hizo una extensa revisión hemerográfica y se analizaron todas las constituciones con la finalidad de explicar cuáles son los modelos de ciudadanía que se dieron a lo largo de la historia del Perú.

Antecedentes

La migración internacional es uno de los fenómenos que causan preocupación tanto a los países receptores, como a las organizaciones civiles dedicadas a la difusión y a la protección de los derechos humanos de los inmigrantes. Uno de los puntos nodales de la discusión teórica en torno a la ciudadanía y la migración ha sido planteado a través del deterioro del Estado-nación como eje articulador de la ciudadanía, ante la pérdida progresiva de soberanía que ha sufrido en el contexto mundial y la emergencia de un nuevo modelo de ciudadanía post-nacional, una de cuyas bases argumentativas es la extensión universal de los derechos humanos.

Si bien estos dos argumentos son importantes, consideramos que se ha descuidado el impacto de la configuración simbólica de la ciudadanía en dos sentidos. Los espacios simbólicos de la ciudadanía como la nación y la cultura política pueden también convertirse en limitantes a la posible

consolidación de un modelo post-nacional de ciudadanía, la emergencia del nacionalismo tanto en las comunidades receptoras como inmigrantes en Europa es un indicador de este fenómeno. Por otra parte, la esfera pública, al articularse hoy en día tanto a nivel nacional como internacional, nos habla de la existencia de una dimensión simbólica que favorece la cristalización de un modelo post-nacional. Estas razones nos muestran la importancia de explorar el papel de la dimensión simbólica en la configuración de la ciudadanía de los inmigrantes.

La exclusión de los inmigrantes en distintas regiones del mundo es una de las críticas más importantes a la globalización, frente a ella se han desarrollado nociones incluyentes de ciudadanía, como la propuesta cosmopolita de Nussbaum². Sin embargo, la abierta contradicción entre un mundo altamente interconectado que privilegia el fin de las barreras y protecciones financieras a los flujos de capital y comercio, en tanto que frena la movilidad de las personas, es una paradoja que preocupa incluso a instituciones de la región como la CEPAL:

La migración internacional actualmente parece estar excluida del nuevo proceso de globalización. Tal exclusión constituye la mayor diferencia que distingue las nuevas tendencias de la economía mundial... La visión restringida de la "globalización" sin el factor de la movilidad humana plantea una cuestión triple respecto de la ética, el realismo político y la eficacia económica, además de la sustentabilidad a largo plazo de este tipo de estrategia mundial de desarrollo.³

² NUSSBAUM, M. 1999: *Los Límites del Patriotismo. Identidad, pertenencia y "ciudadanía mundial"*. Paidós. Buenos Aires. pp. 13 – 31.

³ CEPAL. 2002: La migración internacional y la globalización. Capítulo 8. En *Globalización y Desarrollo*. Brasil, p. 243.

El despliegue de políticas y barreras estatales y regionales con el fin de impedir la inmigración ha producido dos problemas fundamentales:

- En primer lugar, el tráfico internacional de indocumentados ha aumentado⁴, lo que ha generado un mercado de trabajadores inmigrantes ilegales cuyos derechos humanos son constantemente violados y que en los países receptores no cuentan con las mínimas garantías sociales. Todo esto ha motivado una profunda preocupación por los derechos humanos y ciudadanos de los inmigrantes.
- Por otra parte la fuerte pérdida de soberanía estatal ha afectado profundamente los marcos en los cuales se construía la ciudadanía. Hoy en día, debido a la reducción del Estado han disminuido una serie de derechos sociales como el bienestar social y la seguridad social que incluso desaparecen totalmente cuando hablamos de los trabajadores inmigrantes. Este escenario cuestiona seriamente la efectividad de los ciudadanos en su capacidad de modificar e influir en la configuración de las relaciones políticas de sus Estados.

Una muestra del retroceso de las políticas de inclusión para los inmigrantes es el cambio que se ha dado en relación a las membresías diferenciadas que otorgaron los Estados europeos a los trabajadores migratorios después de la posguerra. Actualmente las políticas migratorias en los Estados aludidos niegan la posibilidad de trabajar legalmente a la mayoría de los inmigrantes, en esta perspectiva las políticas de control y los requisitos para acceder a las visas de trabajo se han endurecido y obligan a los trabajadores inmigrantes a permanecer en la ilegalidad, sin acceso a ningún

⁴ Según cálculos de la Organización Internacional de Migraciones (OIM), el tráfico ilícito de migrantes mueve un capital equivalente a siete mil millones de dólares anuales. ALTAMIRANO, T. 2000: *Liderazgo y organizaciones de peruanos en el exterior*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima. Lima, 2000, p. 17.

tipo de derechos ciudadanos, dicha condición tensiona la efectividad de la universalización de los derechos humanos, elemento base en la configuración de una ciudadanía post-nacional.

La posibilidad de reconocer ciertos derechos civiles, sociales y culturales a las comunidades inmigrantes que posibiliten su inclusión desde una lógica basada en la diferencia y la diversidad supone la posible construcción de una concepción post-nacional de la ciudadanía. En tanto que una política marcada por el control, el cierre de las fronteras y la ilegalización del inmigrante nos hablan de sociedades cerradas, anti-democráticas e intolerantes.

La mayoría de los elementos mencionados anteriormente se encuentran en el cono sur de América Latina. Desde inicios de la década de los noventa, la emigración peruana aumentó de manera constante, siendo Chile el segundo destino en importancia al finalizar este periodo.⁵ Asimismo la mayoría de los inmigrantes peruanos se instalaron en la ciudad de Santiago de Chile, hecho inédito, por su volumen, y por la cantidad de organizaciones económicas, sociales, religiosas y políticas que se han forjado durante el lapso de tiempo señalado.⁶

Dichas organizaciones han tenido una presencia inusitada en la esfera pública chilena, ya sea en denunciar ciertas violaciones a los derechos

⁵ En 1992, 86,325 peruanos se dirigieron hacia Chile, en 1993 fueron 152,782, en 1994, 150,585, en 1995, 157,779, en 1996 137, 792, y en 1997 pasan a ser 172,161. Op. Cit. AHUMADA, R. 2000: *La migración en Cifras*. N° 1. Corporación Ayun. Santiago de Chile, p. 5.

⁶ El 23 y 24 de Noviembre del 2000 la Cámara de Diputados de Chile, a través de la Comisión de Derechos Humanos y Ciudadanía, organizó el Seminario: "Migraciones", al cual asistieron algunos representantes de varias organizaciones peruanas, entre las que destacaron: Proandes, Apila, Comité de Refugiados Peruanos en Chile, Grupo Parakas, Comunidad Cristiana Santa Rosa de Lima y la Asociación Evangélica Peruana.

humanos de los inmigrantes peruanos por parte de agentes del Estado Chileno (Policía Uniformada y Civil), como impulsando jornadas de protesta al extinto régimen Fujimorista, en las calles y plazas de dicha ciudad. Una posible explicación del protagonismo cívico de ciertos sectores de inmigrantes peruanos parte de la conjunción de dos factores: La cristalización reciente de las ideas de nación y ciudadanía universal en el Perú⁷, y el derecho al sufragio de los ciudadanos peruanos residentes en el extranjero.⁸

Para descubrir la incidencia de estos elementos en la configuración simbólica de la ciudadanía de los inmigrantes peruanos en la ciudad de Santiago de Chile, es necesario partir por explicar los procesos históricos en los que se configuró procedimental, cultural y simbólicamente la ciudadanía en el Perú, dando cuenta de los contextos específicos en que se articularon las concepciones de nación, esfera pública y cultura política. Ello nos permitirá tener una idea acerca de los cambios que se han producido y las nuevas tendencias que existen hoy en día y que están claramente influenciadas por la globalización y redefinición del rol de los Estados modernos.

⁷ La Constitución peruana de 1979 es la que incorporó por primera vez una noción de ciudadanía universal en el Perú moderno, dicha Constitución se cristalizó bajo la influencia del nacionalismo revolucionario del Gobierno Militar iniciado por Velasco Alvarado en 1968.

⁸ La Ley Orgánica de Elecciones, en su Título X, Del voto de los ciudadanos residentes en el extranjero, artículo 224 indica: Para el caso de las Elecciones Generales y consultas populares tienen derecho a votación los ciudadanos peruanos residentes en el extranjero. Están obligados a inscribirse en el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil. En: www.jne.gob.pe/

Preguntas, objetivos e hipótesis de la investigación

En función de los antecedentes presentados, relacionados, a grandes rasgos, con el proceso migratorio peruano en Santiago de Chile, la temática de la globalización y la configuración simbólica de la ciudadanía, hemos diseñado las siguientes preguntas de investigación:

Preguntas de investigación

- ¿Cuáles son los principales enfoques teóricos relacionados con la migración, la ciudadanía y el Estado-Nación?
- ¿Qué tipo de ciudadanía se construye en el Perú a lo largo de su historia y qué implicaciones tiene este modelo en la construcción simbólica de la ciudadanía entre los inmigrantes peruanos en la ciudad de Santiago de Chile?
- ¿Cuál es el papel que cumplió el nacionalismo en la configuración de la ciudadanía en el Perú y en la extensión del derecho al sufragio a los peruanos residentes en el extranjero en la década de los setenta?
- ¿Cuáles fueron los elementos simbólicos que permitieron a los inmigrantes peruanos desarrollar una noción de ciudadanía en función de su comunidad política de origen?
- ¿Cuáles son los instrumentos jurídicos nacionales e internacionales que permiten fundamentar y justificar legalmente los derechos ciudadanos de los inmigrantes en Chile y específicamente de los peruanos?

Objetivos de la investigación

- a. Describir y presentar las principales líneas teóricas acerca del debate actual de la ciudadanía nacional y post-nacional, destacando su importancia en el debate teórico contemporáneo de la ciudadanía.
- b. Describir el proceso histórico en el que se elaboraron los espacios procedimentales, simbólicos y culturales de la ciudadanía en el Perú durante los siglos XIX y XX.
- c. Señalar la importancia del nacionalismo en la extensión del derecho al sufragio en el extranjero a los ciudadanos peruanos emigrantes a fines de la década de los setenta.
- d. Describir los elementos simbólicos que permitieron a los inmigrantes peruanos desarrollar una noción de ciudadanía en función de su comunidad política de origen.
- e. Describir los principales procesos de inclusión y exclusión ciudadana en relación a los inmigrantes peruanos, impulsados tanto por organizaciones de inmigrantes peruanas y chilenas e identificar a los principales actores vinculados al debate público generado por la presencia de los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile (Organizaciones de inmigrantes, Asociaciones civiles chilenas, Medios de Comunicación y Agencias Públicas).

Hipótesis de trabajo

- La configuración y el desarrollo de una ciudadanía universal y sin exclusiones que se cristalizó con la Constitución de 1979, fue posible

por el surgimiento del nacionalismo revolucionario de los setentas, el cual se constituyó en la matriz simbólica/política que permitió la consolidación de la nación en el Perú a fines de la citada década.

- La obligación de sufragar en las elecciones generales nacionales por parte de los inmigrantes peruanos refuerza su identidad política y los vincula con su comunidad política de origen, lo que permite el despliegue de narrativas, valores, símbolos y percepciones de la cultura política de los peruanos emigrantes con los cuales evalúan su comunidad política de origen y aquella que los acoge.
- Producto de los cambios operados bajo la influencia de la globalización, la difusión de los derechos humanos, la migración y el autoritarismo durante la década de los noventa, la ciudadanía en el Perú ha adquirido nuevas connotaciones culturales que se han expresado en una nueva esfera pública democrática que no sólo se ubica al interior de las fronteras del Estado Peruano, sino que se prolonga en aquellos países donde existen organizaciones de inmigrantes peruanos.

Relación del desarrollo de la investigación

El ordenamiento de la presente investigación se encuentra articulado alrededor de cuatro capítulos centrales, además de las conclusiones de la investigación y tres anexos.

En el primer capítulo se exponen, básicamente, las líneas teóricas y analíticas referidas a la ciudadanía, sus antecedentes y construcciones clásicas en el siglo XX, el desarrollo del modelo nacional, las perspectivas que emergieron en los noventa y la constitución de un modelo de ciudadanía post-nacional.

En el segundo capítulo se hace una revisión histórica de la construcción cultural y simbólica de la ciudadanía en el Perú durante el período: 1821 – 1919, la razón principal de este esfuerzo se debe a la necesidad de indagar acerca de cómo se configuró la relación entre ciudadanía y Estado en una sociedad atravesada por una serie de elementos (entre ellos tenemos la presencia de la esclavitud, relaciones sociales y económicas de orden semi-feudal y una cultura de la exclusión forjada por las élites dominantes respecto a los indígenas, mestizos y los descendientes de la población africana) que limitaron la cristalización y la consolidación del Estado-nación peruano.

En el capítulo tercero se señalan los principales cambios que incidieron en la constitución de la ciudadanía en el Perú moderno del siglo XX, así como se da cuenta de sus características específicas como el populismo y el neopopulismo, entendidos como espacios de construcción e inclusiones ciudadanas típicas del Perú y de la región latinoamericana. Planteándose al final la posibilidad de la inserción de un modelo de ciudadanía post-nacional para comprender la peculiaridad del caso peruano, pues es uno de los primeros países que incorpora los derechos multiculturales a su diseño

constitucional además de permitir el derecho al sufragio a sus ciudadanos residentes en el extranjero.

En el capítulo cuarto se trata el caso concreto de los inmigrantes peruanos en la ciudad de Santiago relacionando la dinámica de la inmigración con los procesos simbólicos que influyeron en la configuración de una noción de ciudadanía activa de los mismos, con la finalidad de contrastar analíticamente las hipótesis de trabajo y dar cuenta de sus alcances.

En las conclusiones se enumeran tentativamente los principales descubrimientos teóricos empíricos de esta investigación, con la finalidad de elaborar algunas propuestas acerca de la relación existente entre los modelos nacional y post-nacional de la ciudadanía y su vinculación con la importancia de los elementos simbólicos en la configuración ciudadana de los inmigrantes peruanos.

Finalmente se presentan tres anexos, uno de carácter metodológico en el que se exponen los lineamientos e instrumentos metodológicos empleados en la presente investigación, otro que muestra sumariamente el perfil de las organizaciones de inmigrantes peruanos en Santiago de Chile y, por último, un tercero en el cual se describen los instrumentos jurídicos presentes en la legislación chilena que apoyan el surgimiento de un modelo incipiente de ciudadanía post-nacional.

Capítulo Primero: El debate entre los modelos de ciudadanía nacional y post-nacional y su relación con la inmigración

El presente capítulo nos brinda una revisión del desarrollo teórico de la ciudadanía moderna conectada con la globalización y los espacios post-nacionales. En esta lógica, se presentan en primer lugar los principales aportes teóricos de clásicos como Marshall, Bendix y Giddens en relación con la construcción y constitución de la ciudadanía en el modelo Estado-nacional.

Seguidamente se presenta sintéticamente la discusión teórica que surgió a inicios de los noventa sobre la ciudadanía, que incluyó importantes temáticas, como la ciudadanía de la diferencia, la ciudadanía activa y la ciudadanía multicultural (Turner, Held, Kymlicka, Taylor, Zolo, Miller y Dahrendorf).

Posteriormente se exponen las principales tesis que discuten la emergencia de un nuevo modelo de ciudadanía post-nacional o la vigencia del modelo Estado-nacional, para ello nos enfocamos en la tensión entre migración y derechos ciudadanos, dentro de un proceso signado por la globalización (Brubaker, Soysal, Castles y Davidson).

Finalmente, el presente trabajo busca resaltar los aspectos no-teóricos de la ciudadanía, vinculada con su producción cultural y simbólica, utilizando algunos conceptos importantes como nación, cultura política y la dimensión público/privado.

En resumen, el compás que sistematiza esta discusión teórica se centra en reflexionar a la ciudadanía como un proceso en constante transformación y cambio, que supone una concepción del individuo como un sujeto reflexivo y de la ciudadanía como una estructura en los términos que propone

Giddens⁹, por lo que se hace necesaria pensarla a la luz de los acontecimientos históricos, políticos, sociales y económicos en los que se desenvuelve.

En este sentido se observa la existencia de una tensión entre el modelo clásico de la ciudadanía anclada en la concepción tradicional de la soberanía del Estado-nación, frente a un modelo emergente denominado “post-nacional”, que sintoniza con las transformaciones producidas por la globalización, la institucionalización de principios jurídicos supranacionales relacionados con los derechos humanos y una creciente inmigración internacional en la que los individuos acceden tanto a formas de inclusión (derechos y membresías ciudadanas diferenciadas), como a formas de exclusión (políticas anti-migratorias, xenofobia, ilegalidad).

I. La conformación del modelo moderno de ciudadanía nacional

La ciudadanía moderna emerge en tanto forma de relación entre el individuo y el Estado, como consecuencia de los procesos de modernización y democratización política que se consolidan en el siglo XVIII, entre los que figuran, por ejemplo, el desarrollo de las ideas políticas y filosóficas de la ilustración francesa, el surgimiento de las economías capitalistas y la configuración de los Estados Nacionales.

El impulso de estos procesos implicó varias condiciones previas tales como el fin de la propiedad feudal, el surgimiento de ciudades autónomas en la Europa medieval, la racionalización del sistema legal y la emergencia de ciertas normas y valores que exaltaron el individualismo.

⁹ Me refiero a la idea de entender a la ciudadanía como una estructura/estructurante en relación al individuo. Para un mayor desarrollo del concepto ver: GIDDENS, A. 1997: *Las nuevas reglas del método sociológico. Una crítica positiva de las sociologías Comprensivas*. Amorrortu editores. Buenos Aires, p. 150.

Para Bendix, la ciudadanía es fruto de un proceso de redefinición histórica que se da en el paulatino cambio de las relaciones de autoridad que atraviesan el medievo, el Estado Absolutista y se cristalizan con el surgimiento del Estado Moderno.¹⁰

Si bien es cierto que las ideas acerca de la ciudadanía y de la democracia moderna surgieron en circunstancias en que los cambios socioeconómicos ejercieron influencia en la estructura política. La democratización y la industrialización no ejercieron efectos únicos y constantes sobre ellas, sino que la modernización política y la revolución industrial se combinaron con una amplia variedad de estructuras sociales caracterizadas por desarrollos históricos, sociales y culturales locales, dando lugar a diferentes concepciones de ciudadanía, por lo que existen distintas formas de relación entre el individuo y su comunidad política. Para el caso de Europa y Estados Unidos Turner¹¹ propone la existencia de tres tradiciones teóricas de ciudadanía:

Primeramente existe la tradición que se centra (...) entre el bienestar y la ciudadanía dentro del Reino Unido y un debate que se enfoca principalmente en la naturaleza de clase social. En segundo lugar, hay una tradición norteamericana respecto a la ciudadanía y la etnicidad, siendo el centro de su discusión cuál ha sido la relación que se ha establecido entre los grupos étnicos, el nacionalismo y el Estado. Finalmente hay una tradición europea que involucra la relación entre el Estado y el ciudadano.

¹⁰ BENDIX, R. 1974: *Estado Nacional y Ciudadanía*. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

¹¹ TURNER y HAMILTON. 1994: *Citizenship, Critical Concepts*. Volume I, Editorial: Routledge. London and New York, p 4.

Este debate europeo se ha enfocado en el problema de la relación entre lo público y lo privado, o la sociedad civil y el individuo.¹²

Cada una de estas tradiciones tiene una conexión con la teoría política y social y el contexto en el que se desarrollaron, pero al buscar una producción intelectual sobre la temática de la ciudadanía surge un consenso entre los académicos en torno al reconocimiento de los aportes de T. H. Marshall a la teoría sobre la ciudadanía, él es quien realiza un primer análisis histórico-sociológico del surgimiento de la ciudadanía, tomando para ello el caso específico de Inglaterra.¹³

Marshall postuló la idea de la existencia de un tipo de igualdad social básica (la ciudadanía), asociado con la plena pertenencia a la comunidad que estaba en tensión con la desigualdad del sistema capitalista. Propuso que la ciudadanía se había construido paulatinamente al interior de un proceso histórico donde primero se adquirieron los derechos civiles, luego los políticos y finalmente los sociales.

Los derechos civiles se refieren a la libertad individual y de la persona como: la libertad de expresión, de religión, de propiedad, de realizar contratos y de acceder a la justicia. El acceso a la justicia implicó la capacidad de defender y hacer valer los derechos en términos de igualdad mediante procedimientos legales.

Los derechos políticos se refieren a la participación en el ejercicio del poder político de la comunidad política (aparece el principio del sufragio universal), ya sea como miembro investido de autoridad política o como

¹² Ídem, p. 5.

¹³ MARSHALL, T. H. 1965: Ciudadanía y Clase Social. Anchos Books, Doubleday, New York.

elector de los miembros de tal cuerpo (las instituciones correspondientes son el parlamento y los municipios).

Los derechos sociales son el conjunto de derechos que garantizan un piso mínimo de bienestar económico y de seguridad para participar en el patrimonio social y las comodidades standard de una sociedad. Los derechos civiles se lograron en el siglo XVIII, los políticos en el siglo XIX y los sociales en el siglo XX.

Marshall consideró que los derechos civiles en su concepción fueron excesivamente individuales y por ello armonizaron con la fase inicial del capitalismo. Sin embargo la ciudadanía civil fue el mecanismo de incorporación a través del cual los grupos pudieron actuar legalmente constituyéndose en asociaciones que presionaron con el objetivo de ser incluidos en los derechos ciudadanos vigentes ó generar nuevos tipos de derechos, como los sociales, que son fruto de las presiones de los movimientos obreros y de las clases medias.

Este proceso se dio a partir de conflictos y resistencias entre los que buscaban mayores espacios de inclusión y los que no querían ceder terreno. Así, una vez ganados los derechos políticos estos se convirtieron en el sustento de apoyo para obtener los derechos sociales.

Los derechos sociales se adquirieron en el siglo XX. En su desarrollo el Estado tiene un papel central, se producen cambios sustanciales en el acceso a mejores salarios, se crea un sistema de impuestos y la educación permite el mejoramiento cualitativo de los individuos.

En esta coyuntura de movilidad y selección social, la ciudadanía se convirtió en el espacio de igualdad de oportunidades, del derecho a desarrollar diferencias o desigualdades, a ser igual o a ser reconocido como

desigual. Marshall pensó que a través de la educación y la estructura ocupacional, la ciudadanía se convertiría en un instrumento de movilización social:

El status adquirido mediante la educación lleva en el mundo el sello de la legitimidad, porque lo ha otorgado una institución diseñada para dar al ciudadano los derechos que le pertenecen.¹⁴

El modelo de ciudadanía de Marshall, estuvo vigente durante la hegemonía de los Estados de Bienestar impulsados por las políticas keynesianas después de la segunda guerra mundial. Pero en las décadas de los setenta y los ochenta se produce un conjunto de hechos que hacen entrar en cuestionamiento al Estado de bienestar y por consiguiente, el modelo de ciudadanía asociado a él.

En primer lugar, la crisis del petróleo en el año 1973, generó una fuerte recesión en las economías occidentales, cuando los países miembros de la Organización de Países Petroleros - OPEP- decidieron aumentar el precio del crudo.

En segundo lugar, al terminar los setenta, la derecha ganó terreno tanto en los Estados Unidos como en Gran Bretaña con el ascenso al poder de Margaret Thatcher y Ronald Reagan, lo que significó el fin del Estado de bienestar en ambos países. Dahrendorf, describe con agudeza este cambio:

El giro hacia el lado de la oferta que se produjo en los ochenta no se explica fácilmente (...) El cambio estaba en el aire, las señales eran claras. El Estado de bienestar era una pesada carga para muchos. Al final mucha gente obtenía de vuelta del Estado

¹⁴ Ídem, p. 334.

*lo que había entregado al Tesoro bajo la forma de impuestos, menos el costo de la burocracia pública. Algo debía hacerse. Había que reducir el gasto público, y los impuestos junto con él. Debía ayudarse a la gente, sobre todo a la gente de negocios, para que pudieran volver a pararse sobre sus propios pies y empezar a correr.*¹⁵

La debacle del Estado de Bienestar, junto con el incremento de la inmigración internacional, además del surgimiento de las reivindicaciones étnicas y nacionalistas reactivaron el debate acerca de la ciudadanía, y el punto de partida fueron los postulados de Marshall.

1. El debate en torno al modelo Marshalliano.

Distintos autores reconocen la importancia de los aportes conceptuales de Marshall con relación a la teoría de la ciudadanía, en el sentido que fue el primer investigador que pensó la problemática de la ciudadanía en términos históricos y sociológicos. Intelectuales como Giddens (1982) y Held (1997), entre otros, reconocieron la centralidad de sus opiniones pero también incorporan agudas críticas que reorientaron los postulados teóricos de la ciudadanía hacia nuevas problemáticas.

Giddens en 1982, desarrolló tres observaciones importantes; La primera se refiere a concebir el desarrollo de los derechos de ciudadanía como un proceso natural de evolución, impulsado por la mano benéfica del Estado. La segunda crítica se ubica en la necesidad de separar los derechos civiles y legales de los derechos económicos pues ambos tienen un origen distinto, los primeros fueron obtenidos por la burguesía y fueron necesarios para el desarrollo del capitalismo, por ejemplo los derechos legales de libertad

¹⁵ DAHRENDORF, R. 1997: "La naturaleza cambiante de la ciudadanía". La Política. N° 3. Paidós. Barcelona – Buenos Aires, p. 140.

individual fueron fundamentales para construir la noción del contrato capitalista y que el individuo asumiera la posibilidad de vender su fuerza de trabajo a quien lo deseara, rompiendo con los lazos feudales. En tanto que los derechos de organización y de huelga por ejemplo, tuvieron un origen muy distinto:

La mayor parte de los derechos sociales, tuvieron que ser ganados por la clase obrera, enfrentando cara a cara, a los patrones y al Estado. El derecho para formar sindicatos generalmente no era concedido, pero se logró y sólo se sostuvo a través de amargas luchas. No se pueden confundir entonces los derechos civiles con los derechos económicos.¹⁶

La tercera observación se derivó en parte de las anteriores, y se refiere a que no se puede concebir que la expansión de los derechos de ciudadanía culmine con la creación del Estado de bienestar, Giddens sostiene que ello supone una visión unidireccional del desarrollo de la ciudadanía y que en la práctica los hechos la contradicen:

El resurgimiento de profundas crisis económicas, el predominio del retroceso económico en lugar del crecimiento y el corte en los servicios de bienestar llevados a cabo por varios gobiernos de occidente, contradice esta visión del desarrollo progresivo del Estado de bienestar. En Marshall, los derechos de la ciudadanía se representan considerablemente menos frágiles y disputados de lo que en sus raíces son.¹⁷

¹⁶ GIDDENS, A. 1982: *Profiles and Critiques in Social Theory*. Macmillan. London., p. 172.

¹⁷ Ídem, p. 172.

Giddens considera que la idea del conflicto de Marshall es importante, pues al visualizar a los derechos ciudadanos como áreas de conflicto específicas, vinculadas cada una a distintos tipos de poder regulatorio, se recupera una visión dinámica del desarrollo de la ciudadanía como un proceso histórico en la que intervienen distintos actores, con distintos intereses, emergiendo la pluralidad de lo social en la constitución de lo político.

Históricamente el desarrollo de la ciudadanía y de la democracia dependió fundamentalmente de la expansión del poder estatal a partir del siglo XVI. El aumento de la soberanía y la aparición del poder administrativo como un espacio de mediación entre los sujetos y el Estado implicó el desarrollo de formas cooperativas de relación social, dándose las bases de reciprocidad entre gobernantes y gobernados y la oportunidad para que los grupos subordinados pudieran influir políticamente sobre las élites dirigentes:

La expansión de la soberanía estatal implicó que los súbditos son de alguna manera – en principio vaga, pero cada vez mas precisa y definida – concientes de su pertenencia a la comunidad política y de los derechos y obligaciones que dicha pertenencia confiere (...), el nacionalismo es una fuerza decisiva en el desarrollo de esta identidad, es la sensibilidad cultural de la soberanía.¹⁸

Para Giddens el nacionalismo se halla íntimamente vinculado con los procesos de unificación de los Estados modernos y la ciudadanía es el espacio mediador de este proceso, la ciudadanía encuentra su originalidad y especificidad a partir de las narrativas, símbolos y valores que provienen del nacionalismo, ahí es donde radica su identidad política.

¹⁸ Ibídem, p. 247.

También consideró que el conflicto de clase fue fundamental en el desarrollo de la ciudadanía, pues permitió el impulso de dos cambios institucionales importantes: en primer lugar, la separación de la esfera económica del Estado, dando cabida al desarrollo de los derechos políticos civiles de la burguesía, y el surgimiento, de los espacios públicos y privados. El segundo cambio institucional está vinculado al sufragio universal y a la lucha de los trabajadores por la obtención de los derechos civiles – económicos, lo cual daría origen al Estado de Bienestar moderno.

Held¹⁹, quien evaluó las críticas de Giddens a Marshall, consideró que algunas de ellas tienen razón y otras no tanto. Por ejemplo, no comparte la idea del supuesto marco general evolucionista de Marshall, pues según sus lecturas él tiene un enfoque contingente del cambio social:

El desarrollo de los derechos de ninguna manera siguió un camino lineal: hubo muchas derrotas y algunas victorias. Más aún, el factor cardinal que para Marshall dinamizaba el desarrollo de los derechos era, de hecho, la lucha – la lucha contra la desigualdad en el mercado y la lucha contra la injusticia social perpetuada por las instituciones estatales – Los derechos debían ser objeto de lucha y, una vez conquistados era preciso protegerlos.²⁰

La segunda crítica giddensiana a Marshall pierde consistencia cuando Held recuperó la importancia que Marshall le adjudicó al nacionalismo (conciencia nacional moderna), como el factor central en el aumento de la demanda en pos del reconocimiento de la igualdad social:

¹⁹ HELD, D. 1997: “Ciudadanía y autonomía”. La Política. N° 3. Paidós. Barcelona –Buenos Aires.

²⁰ Ídem, p. 46.

*Los movimientos nacionalistas fomentaron un sentido directo de pertenencia comunitaria y la aspiración de que todos los miembros de la nación llegaran a ser integrantes plenos e iguales de la comunidad.*²¹

Desde esta perspectiva se construyó un imaginario colectivo que fomento un sentimiento de pertenencia y de bienestar mutuo entre los individuos que se reconocían como parte de la misma, ello permitió que las demandas de los obreros y las clases medias tuvieran eco en los sectores dominantes de la sociedad inglesa.

Held²² revaloró en Marshall la idea del conflicto entre ciudadanía y clase, señalando que los compromisos alcanzados entre la sociedad y el Estado y que se traducen en los derechos sociales pueden ser socavados debido a la tensión que existe entre el sistema capitalista y el status de la ciudadanía. La última crítica de este autor, es un poco contradictoria, pues él mismo planteo la importancia del nacionalismo como el espacio productor de los símbolos, narrativas e imaginarios que permiten la construcción de una identidad entre los individuos que forman parte de una comunidad política en particular.

Finalmente reconoce los aportes de Marshall y Giddens con relación a la ciudadanía, pero critica a ambos su visión reducida y centrada en categorías económicas y de clase social. Este autor propone situar a la ciudadanía en un campo definido por su complejidad y heterogeneidad. En este sentido, el valor de su propuesta consiste en ubicar a la ciudadanía, en un plano multidimensional, en donde se establecen distintas relaciones entre los

²¹ Ibídem, p. 47.

²² TURNER, B. 1994: "Introduction". *Citizenship, Critical Concepts*. Volumen I, Editorial: Routledge. London and New York.

diferentes tipos de derechos y que terminan definiendo varias concepciones de ciudadanía, las cuales entran en conflicto en algún momento:

*El conflicto de clase puede ser un importante medio para el desarrollo de los derechos ciudadanos pero de ninguna manera es el único que reclama atención. Si la ciudadanía implica la lucha por la pertenencia a, y la participación en, la comunidad, entonces su análisis abarca el examen de los modos en que los diferentes grupos, clases y movimientos pugnaron por conquistar mayores grados de autonomía y control sobre sus vidas vis á vis las distintas formas de jerarquía, estratificación y opresión política.*²³

Al recobrar la primacía de la idea del conflicto en la configuración de la ciudadanía dentro de un marco complejo, emergen distintos grupos, clases sociales y movimientos que se enfrentan por acrecentar y proteger sus derechos y privilegios.

El debate acerca del modelo de ciudadanía nacional en torno a las ideas de Marshall, tiene básicamente dos dimensiones: Una procedimental y otra cultural-simbólica. La primera se articula en relación a los derechos civiles, políticos y sociales y el segundo en torno al nacionalismo y al surgimiento de la dimensión público/privado, ambas dimensiones van a entrar en tensión en los noventas.

La inmigración de personas que es por adición una migración de ciudadanos e identidades políticas va cuestionar la idea de pensar el quehacer del ciudadano con la dimensión pública/privada a nivel nacional, planteándose

²³ Op. cit. HELD, D. 1997: "Ciudadanía y autonomía". La Política. N° 3. Paidós. Barcelona -Buenos Aires, p. 53.

la posibilidad de preguntarse acerca de la existencia de una dimensión pública/privada a escala global.

El siguiente epígrafe tiene el propósito de presentar los temas teóricos vinculados a la ciudadanía que surgieron en el contexto de los noventa, el cual como ya hemos mencionado anteriormente estuvo signado por fenómenos como el de la globalización y la migración internacional.

II. Los enfoques teóricos en torno a la ciudadanía durante los noventa

Durante la década de los noventa surgen un conjunto de temas que cuestionan profundamente el modelo de ciudadanía nacional; El aumento de la migración internacional, la globalización, el resurgimiento de los nacionalismos y las luchas étnicas son elementos que tienen profundos efectos en la constitución y reconfiguración de la ciudadanía contemporánea. .

Siguiendo esta lógica, Held nos propone superar aquellos estudios en torno a la ciudadanía que se concentraron específicamente en la relación del ciudadano con el Estado-nación, pues es un acercamiento que ya no da cuenta de procesos como el de la globalización.

Por ello la concepción moderna de ciudadanía es inseparable de una serie de conflictos múltiples y completamente superpuestos, que se dan tanto en un Estado democrático, como a nivel global, en donde la separación relativa de la política y la economía permiten la existencia de un espacio social (sociedad civil) en donde los individuos concebidos como ciudadanos pueden disfrutar de su autonomía y vivir a plenitud según sus propias convicciones.

Zolo²⁴, quien en un principio está de acuerdo con el argumento de Held, se pregunta hasta qué punto la autonomía de la ciudadanía es real en sociedades complejas y diferenciadas funcionalmente como las nuestras. Propone ubicar a la ciudadanía dentro de un modelo de mercado en donde las operaciones sociales son impulsadas por una lógica competitiva. En este sentido, el problema central es reconocer la necesidad de conciliar los derechos con el mercado y los intereses del ciudadano.

Para desarrollar su propuesta, consideró necesario limpiar el concepto de ciudadanía de todos sus reclamos normativos, pues ellos han hecho de la ciudadanía un concepto difuso y poco operativo en términos de análisis teórico, menciona una diversidad de derechos que han sido incorporados al corpus de la ciudadanía, sin tomar en cuenta las diferencias y tensiones internas entre ellos, diluyéndose la importancia de la ciudadanía. Nombra las libertades civiles y políticas, los derechos sociales, económicos, industriales, reproductivos, de los niños, ecológicos e incluso genéticos.

Frente a la tendencia de ampliar el concepto de ciudadanía hasta límites confusos, propone construir una noción útil y coherente de ciudadanía, cuyas características centrales son las siguientes:

*La ciudadanía descansa sobre los supuestos individualistas de la teoría liberal clásica. Él <<sujeto legal>> es el individuo y no la familia u otra entidad, la concepción moderna de la ciudadanía, se opone a la idea de pertenencia orgánica. (...) La ciudadanía opera dentro de la esfera soberana del Estado moderno. En principio sólo los miembros de una comunidad política nacional son ciudadanos, en oposición a los <<extranjeros>>.*²⁵

²⁴ ZOLO, D. 1997: "La ciudadanía en una era poscomunista". La Política, N° 3. Paidós. Barcelona – Buenos Aires, p. 122.

²⁵ Ídem, pp. 123 – 124.

La propuesta fundamental de Zolo se ubica en lo que él llama concepción “realista de la ciudadanía”, en donde el sistema político es excluyente y no universalmente inclusivo y cuya función principal es la de reducir la inseguridad por medio del control de los riesgos sociales:

Su utilidad teórica, si la tuviera, reside en que puede sugerir un ranking de prioridades basado en la estrategia democrática de la <<lucha por los derechos>>. Además y lo que es más importante, permite dar cuenta de las tensiones funcionales que amenazan a la ciudadanía democrática en los países post-industriales.²⁶

Él discute incluso que los derechos de ciudadanía ya no implican una fuerza integradora de lo social, sino que todo lo contrario, un instrumento de presión hacia la desigualdad, pues en una sociedad de libre mercado sólo una minoría puede acceder a los recursos políticos, económicos y organizativos que permiten el acceso a todos los tipos de derechos. Así, al relacionar derechos con recursos, la ciudadanía termina generando desigualdad y libertad.

Para reforzar su tesis, introduce a la ciudadanía en los circuitos de transacciones e intereses de las sociedades complejas modernas, situando a los ciudadanos con relación al poder preguntándose cómo éste delimita o expande sus posibilidades “ciudadanas”. Así, incorpora la idea de que la protección misma de las libertades fundamentales de cada ciudadano, depende cada vez menos de sus derechos y cada vez más de su potencial de afiliación corporativo. De esta manera, el concepto de <<individuo>> es remplazado por el concepto de <<individuo afiliado>>, por lo que la autonomía de la ciudadanía propuesta por Held queda reducida al mínimo.

²⁶ Ibidem, p. 126.

En términos de generar una propuesta de análisis cultural de la ciudadanía, un aporte importante de Zolo es su concepto de “ciudadanía preciada”. El formuló la idea de que todos los ciudadanos tienen una “imagen positiva o negativa de la misma”, la cual se construye a partir de evaluar a su comunidad política en relación a otras comunidades, asignándole una valoración “X” (preciada, no preciada), que puede motivar ciertas conductas.

Por ejemplo un ciudadano puede optar por migrar a otro país, si evalúa que sus derechos ciudadanos vinculados a su comunidad política de origen no llenan sus expectativas si las compara con los que tendría si viviera en una comunidad política en la cual él sería un extranjero, un no – ciudadano – .

Un detalle interesante de esta posición, se refiere al rango subjetivo que establecen los ciudadanos acerca del valor de su ciudadanía, pues permite establecer algunos marcos de comparación. Zolo, en su análisis, establece la diferencia existente entre las ciudadanías de los países subdesarrollados y de los países desarrollados, argumentando la existencia de ciudadanías más preciadas que otras y asume que la inmigración es parte de las luchas de los ciudadanos de las comunidades políticas no preciadas para acceder a las preciadas. Ocasionando con su presencia y constante penetración, fuertes conflictos y tensiones por la igualdad con los ciudadanos de las comunidades políticas preciadas.

Otro autor que cree en la centralidad del mercado en la vida social actual es Dahrendorf²⁷, plantea la necesidad de ver a la ciudadanía como un proyecto moral, pues no es posible dejar de lado a las clases bajas ni a los países en desarrollo por el hecho de ser innecesarios al modelo capitalista actual, pues la ciudadanía perdería sus pretensiones universales.

²⁷ Op. cit. DAHRENDORF, R. 1997: “La naturaleza cambiante de la ciudadanía”. La Política. N° 3. Paidós. Barcelona – Buenos Aires.

Desde su perspectiva la ciudadanía y el mercado son instituciones que recientemente se incorporaron a las realidades de muchos países. Pone como ejemplo a los países ex-comunistas de Europa central, donde no existían antes ni las elecciones políticas ni la oferta del mercado capitalista. Por ello la ciudadanía y su correlato: los derechos ciudadanos, son un proyecto por venir en muchos lugares del mundo actual y el éxito de su desarrollo depende del reconocimiento de un núcleo duro de derechos fundamentales: la integridad personal, el debido proceso legal, la libertad de expresión y otros derechos humanos, que el autor no especifica, pero que en conjunto articulan los derechos básicos sin los cuales el imperio de la ley no pasa de ser un saludo a la bandera.

Held al argumentar la idea del conflicto en un escenario en donde la soberanía del Estado se encuentra en entredicho ante la paulatina consolidación del fenómeno de la globalización, cuestiona la relación exclusiva entre Estado, Ciudadanía y Mercado, sugiriendo un nuevo escenario transnacional en donde se puede incorporar los procesos migratorios internacionales como parte de la problemática que esta redefiniendo a la ciudadanía. En este sentido pasaríamos de entender al conflicto como una categoría local, estatal, para pasar a verlo como una dimensión global.

La tesis de Zolo acerca de la ciudadaníapreciada y nopreciada, permite explicar una de las tantas razones que impulsan las migraciones, supone en primer lugar la existencia de un individuo capaz de evaluar su situación en relación a su comunidad de origen y de comparar los beneficios y los costos que implica seguir viviendo en ella o el de trasladarse a otra, en este sentido no sólo sería una relación costo-beneficio, sino que incluso estaría marcada como la única opción posible en el caso por ejemplo de los refugiados que son forzados a salir de su comunidad política.

Además permite pensar en la dimensión cultural y simbólica de las causas de la inmigración, pues en la evaluación que hace el individuo de su comunidad política no sólo se da a nivel de la relación costo-beneficio sino también en términos de representaciones sociales y culturales que permiten establecer comparaciones entre la comunidad política de origen y la receptora.

Por otra parte, la identidad nacional de los inmigrantes de las comunidades políticas no-preciadas puede convertirse en un espacio catalizador de cohesión debido a que los ciudadanos locales, pertenecientes a la comunidad política preciada pueden ver un peligro a su prestigio el incluir en su comunidad a individuos infravalorados, generándose exclusión incluso a nivel simbólico.

La mayoría de los temas que hemos tratado hasta el momento originan corrientes temáticas, así la inmigración incidirá en la perspectiva de los modelos post-nacionales y multiculturales, en tanto que de la crítica al modelo Marshalliano surgirá el modelo de ciudadanía activa.

1. El modelo de la ciudadanía Activa

Al finalizar la década de los ochentas Turner²⁸ buscó una nueva aproximación teórica. El consideraba fundamental encontrar una explicación cultural al desarrollo histórico de las diferentes configuraciones de la ciudadanía, para lograrlo hace un análisis histórico comparativo del desarrollo de la ciudadanía en Francia, Alemania, Inglaterra, Italia y los Estados Unidos.

²⁸ TURNER, B. 1994: "Outline of a Theory of Citizenship". Turner y Hamilton, Peter (eds.), *Citizenship, Critical Concepts*. Volumen I. Routledge. London and New York.

Comparando los diferentes contextos históricos acerca del surgimiento de la ciudadanía en Europa, Turner, propone un modelo de desarrollo en torno a dos dimensiones. La primera dimensión se refiere al contraste pasivo/activo, que depende desde donde se origina la ciudadanía; Desde arriba (Vía el Estado); Desde abajo (vía la sociedad civil).

Por ejemplo en la tradición alemana, la ciudadanía se da en una relación pasiva frente al Estado porque es, principalmente, una consecuencia de la acción estatal. En el caso alemán, su énfasis en lo privado (familia, religión, e individuo, desarrollo ético) se combinó con una visión del Estado como la única fuente de autoridad pública.

Por contraste, siguiendo a Turner, la concepción francesa de ciudadanía fue la consecuencia de largas tensiones históricas por romper el monopolio legal y político de una sociedad que era rígidamente dividida en torno a las propiedades. La misma violencia de esta transformación social resultó favorable para construir una concepción que articuló la ciudadanía activa con las luchas revolucionarias del siglo XVIII. Las teorías políticas revolucionarias, actuaron contra la concepción absolutista de la soberanía, en el crisol mismo de la revolución, en Francia, se fundó una nación común y un nuevo concepto de ciudadanía, los franceses habían dejado de ser simples asuntos del soberano y se habían vuelto en ciudadanos activos de una entidad nacional. Por lo tanto hay dos movimientos paralelos: Un Estado que es al mismo tiempo transformado en una nación, y la transformación de los hombres en ciudadanos.

Lo valioso para el presente enfoque se refiere a que el enfoque de Turner nos ofrece un modelo sociológico de la ciudadanía a lo largo de dos vías: las definiciones públicas y privadas de actividad moral en términos de la creación de un espacio público de actividad política, y modelos activos y pasivos de ciudadanía que se refieren a si el ciudadano se conceptúa

simplemente como un asunto más de la autoridad o como un agente político activo.

Parafraseando a Turner, si entendemos la emergencia histórica del espacio público como la emergencia de lo político, la relación estructural entre lo privado y lo público, y sus significados culturales, son un componente esencial para cualquier comprensión de las relaciones entre totalitarismo y democracia. La relación de estas dos dimensiones en la configuración específica de la ciudadanía en cada país va a definir criterios culturales a través de los cuales los actores van a internalizar valores, narrativas e imaginarios acerca de su relación con la sociedad y el Estado.

Kymlicka y Norman²⁹ concuerdan con Turner en plantear la necesidad de superar la aceptación pasiva de los derechos de ciudadanía con el ejercicio activo de las virtudes ciudadanas. Pero los mecanismos procedimentales e institucionales son insuficientes y se necesita cierto nivel de virtud y de preocupación por lo público para complementarlos:

Los intentos de crear una sociedad mas justa van a sufrir serios tropiezos, si los ciudadanos exhiben una intolerancia crónica hacia la indiferencia o carecen de lo que Rawls llama –sentido de justicia- (...) por lo que una concepción adecuada de ciudadanía parece exigir, por lo tanto un equilibrio entre derechos y responsabilidades.³⁰

²⁹ KYMLICKA y WAYNE. 1997: "El retorno del ciudadano. Una revisión de la producción reciente en teoría de la ciudadanía". La Política. N° 3. Paidós. Barcelona – Buenos Aires.

³⁰ Ídem, pp. 14 – 15.

Przeworsky³¹ sugiere una concepción de la ciudadanía entendida como una actividad deseable, según la cual la extensión y calidad de la ciudadanía depende de la participación de los ciudadanos y ciudadanas en su comunidad política. En este sentido, el concepto se refiere a una noción de ciudadanía activa, imprescindible para el mantenimiento y desarrollo de una democracia.

En resumen, existen distintas visiones acerca de la ciudadanía activa, unas ponen el acento en la participación de los ciudadanos en la comunidad política como la forma básica de lograr de compromiso ciudadano, otras lo hacen en los deberes hacia el Estado. Sin embargo la mirada que nos interesa es aquella que se refiere a la dimensión cultural de la ciudadanía a partir de la relación público/privado y activo/pasivo, pues nos permite ubicarnos en la esfera de la sociedad civil e indagar en ella sus configuraciones simbólicas.

2. Ciudadanía universal versus Ciudadanía de la Diferencia

Otro de los temas teóricos y empíricos en torno a la ciudadanía, es el del debate acerca de la ciudadanía universal y la ciudadanía de la diferencia. Esta área temática emergió como consecuencia de las migraciones internacionales masivas de posguerra, el resurgimiento de los nacionalismos, el género, la etnicidad, así como la crisis del Estado-Nación, y la globalización.

Taylor³², consideró que el núcleo del problema de la tensión entre universalismo y diferencia, se encuentra en la alteración y degradación de

³¹ PRZEWORSKY, A. 1998: *Democracia Sustentable*. Paidós. Buenos Aires.

³² TAYLOR, Ch. 1997: "¿Qué principio de identidad colectiva?". La Política, N° 3. Paidós. Barcelona – Buenos Aires.

los principios constitucionales que dieron origen a los Estados-Nación modernos en el siglo XVIII, (Francia y USA), y que se han ido corrompiendo y extendiéndose por todas las naciones democráticas hasta convertirse en la idea del nacionalismo moderno, él cual se sustenta en la existencia prepolítica de un pueblo, que configuró a la nación (aquí nace el drama de los nacionalismos).

En este sentido toda comunidad necesita de un punto de unidad, de un proyecto que unifique sus voluntades. Así, las identidades que surgen de este proceso se negocian por medio del mecanismo del reconocimiento de las identidades de otros grupos.

El no reconocimiento de las identidades políticas de los grupos minoritarios implicó el surgimiento de conflictos al reclamar los excluidos su especificidad política, por lo que la existencia de un principio de unidad definido de una vez y para siempre tiene que ser reemplazado por un principio de unidad que sea significativo para todos los miembros de la comunidad política. De esta forma, la comunidad política se funda mediante principios constitucionales y no mediante una unidad basada en tradiciones compartidas, una cultura o una lengua común. Sólo mediante los principios constitucionales se puede lograr lo que él llama la <<política del reconocimiento>>³³:

Las políticas de reconocimiento desempeñan un papel cardinal en las sociedades modernas, no sólo entre las naciones sino también en su interior: reconocimiento entre diferentes grupos, entre hombres y mujeres, etc. Las reivindicaciones contra los sistemas y estructuras se basan en el hecho de que estas estructuras no

³³ Ídem, p. 129.

reconocen como iguales a ciertas categorías de ciudadanos, como las minorías, las mujeres etc. ³⁴

Miller³⁵, por su parte, aborda el problema de la fragmentación cultural de los Estados Modernos y su relación con la convivencia política y la ciudadanía a partir de la siguiente pregunta: ¿cómo en un escenario signado por la desigualdad, la heterogeneidad de identidades religiosas, personales, étnicas, morales, etc., se puede lograr construir una identidad común como ciudadanos?³⁶

Una primera observación suya, surge en el interés por parte de pensadores de izquierda y de derecha de ver a la ciudadanía como un factor de cohesión en un mundo dividido y fragmentado. El liberalismo retrata por ejemplo al ciudadano como una persona que se aferra a las reglas del juego económico y realiza actividades de servicio público en su comunidad local.

En tanto que desde el republicanismo contemporáneo el redescubrimiento de la ciudadanía ha ido de la mano con la pérdida de centralidad de la clase trabajadora. En este sentido, la ciudadanía se entiende como una nueva base de movilización política, en donde a partir de algunos principios generales compartidos se pueda movilizar políticamente a los ciudadanos.

Si desde la política contingente no existe un acuerdo sobre el significado y los alcances de la ciudadanía, en el ámbito teórico la dinámica es la misma, no hay un acuerdo sobre las distintas concepciones de ciudadanía, por ello la opción de Miller es tratar de ver si existe un núcleo básico de ciudadanía

³⁴ Ibídem. p. 135.

³⁵ MILLER. D. 1997: "Ciudadanía y pluralismo". La Política. N° 3. Ciudadanía. Paidós. Barcelona – Buenos Aires.

³⁶ Ídem, p. 111.

sustantivo a todas las concepciones de ciudadanía existentes, ó sí alguna de ellas puede adaptarse al problema de la diversidad de identidades constitutivas de las sociedades modernas y servir de eje de cohesión.

Miller propone recuperar las ideas de razón o racionalidad que están implícitas en el concepto republicano de voluntad general con la finalidad de averiguar si las supuestas pretensiones de universalismo de este modelo no dan cabida a construcciones particulares de lo social. Afirma que la concepción moderna republicana sí puede incorporar las particularidades, pues un requisito para embarcarse en el diálogo político consiste en la voluntad de hallar razones que puedan persuadir a quienes en un principio no están de acuerdo con nosotros. En consecuencia, la concepción republicana de ciudadanía no establece límite alguno a los argumentos que puedan presentarse en los foros públicos siempre que sean presentados razonablemente.

El valor inclusivo del republicanismo consiste en la virtud del diálogo deliberativo de cada ciudadano, donde cada uno trata de persuadir a los otros de la rectitud de su causa sin recurrir a métodos violentos para imponerla:

*De este modo los únicos grupos que aquí están excluidos de la ciudadanía son aquellos que se excluyen voluntariamente, porque sus creencias no les permiten participar en asuntos de Estado.*³⁷

La distinción entre la posición liberal y la republicana con relación a la inclusión del otro se ubica en la justificación pre-política de los derechos en el liberalismo, mientras que en el modelo republicano se fundan en la discusión pública. Miller asume que la concepción de ciudadanía

³⁷ Ibídem, p. 90.

establecida por Marshall y Rawls³⁸, es la dominante en el mundo de hoy, pero este modelo se encuentra en una fuerte tensión pues hay muchos grupos sociales que no aceptan esta propuesta y ello conduce a la desintegración social y a conflictos extremos. Por ello, termina afirmando que la concepción republicana es la más adecuada para lograr una unidad de lo social en la diversidad contemporánea.

3. Migración, Ciudadanía Multicultural y Ciudadanía Post-nacional

Ciudadanía y migración son parte de una matriz con la que se cuestionan las relaciones entre identidad, nacionalidad y etnicidad. Dentro del discurso popular y académico existe una creciente evidencia de la preocupación sobre cómo la cuestión de la ciudadanía puede ser reconceptualizada en el contexto de sociedades multiculturales.

Diversos autores como Kymlicka, Brubaker, Soysal y Turner, se han preocupado por el tema de la ciudadanía multicultural, la ciudadanía nacional y la ciudadanía post-nacional en un escenario signado por el resurgimiento de los movimientos nacionalistas en Europa del Este, el incremento de la migración internacional, el desmantelamiento de los Estados de Bienestar y la creciente existencia de una población multi-étnica y multicultural en distintos países del mundo (Europa, América, etc.), fruto de intensivas transformaciones derivadas actualmente del fenómeno de la globalización.

Kymlicka, por ejemplo, ha tratado de clarificar desde una perspectiva liberal algunos conceptos y principios básicos del problema de los derechos de las minorías, con la finalidad de construir una crítica consistente a la posición de una mayoría de especialistas en teoría política que han utilizado

³⁸ RAWLS, J. 1999: *A theory of justice*, Cambridge, Harvard University Press.

un modelo idealizado de polis, en la que los ciudadanos comparten unos ancestros, un lenguaje y una cultura comunes. En este sentido afirma que las soluciones clásicas al tema de los derechos de las minorías han sido las siguientes: Eliminación física de las minorías, como parte de las políticas de Estado (limpieza étnica). Asimilación coercitiva de las minorías, socializándola en el lenguaje, religión y las costumbres de la mayoría. Segregación física y discriminación económica y privación de los derechos políticos de las minorías.

Después de la II guerra mundial, muchos liberales consideraron que el énfasis en los derechos humanos solucionaría los conflictos referidos a las minorías: Los liberales dieron por supuesto que, allá donde se protegieran dichos derechos individuales, no era necesario atribuir derechos adicionales a los miembros de minorías étnicas o nacionales específicas.³⁹

Dentro de esta lógica la Organización de Naciones Unidas eliminó toda referencia a los derechos de las minorías étnicas y nacionales en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. Debido a que después de la posguerra la mayoría de los liberales, tanto de derechas como de izquierdas, rechazaron la idea de una diferenciación permanente de los derechos o status de los miembros de determinados grupos, pues consideraron irrelevante el tema.

La década de los noventa ha cuestionado la premisa del modelo universal de los derechos humanos, con la crisis de la Unión Soviética y su posterior disolución, muchos conflictos nacionales y de orden étnico que aparentemente ya estaban superados emergieron a la superficie de los

³⁹ KYMLICKA, W. 1995: *Ciudadanía Multicultural. Una Teoría liberal de los derechos de las minorías*. Capítulo I. Paidós. Buenos Aires, p. 15.

conflictos bajo la forma de sangrientas guerras, Yugoslavia es el caso paradigmático por las atrocidades que se llevaron a cabo entre los Servios, los Croatas, los Bosnios y los Macedonios de Kosovo.

La creciente presencia de emigrantes provenientes de África, América Latina y Europa Oriental, en la mayoría de los países Europa occidental y Norteamérica, ha incrementado el surgimiento de la xenofobia y la discriminación, acompañada de un conjunto de políticas públicas que han intentado impedir la expansión de la migración y el de legalizar la presencia de los emigrantes ya establecidos para poder garantizarle ciertos derechos sociales, civiles y políticos en relación con su comunidad anfitriona. Todos estos elementos han ocasionado la necesidad de plantear un cambio en la perspectiva tradicional de los derechos humanos y su vinculación con los derechos de las minorías.

Kymlicka⁴⁰, propuso hace algunos años atrás, complementar equitativamente los principios tradicionales de los derechos humanos con una teoría de los derechos de las minorías, pues sólo resolviendo los segundos se pueden garantizar los primeros. Planteó un Estado multicultural, en donde la inclusión sería posible a partir de una teoría de la justicia omniabarcadora que incorporara, tanto los derechos universales, asignados a los individuos independientemente de su pertenencia al grupo, como determinados derechos diferenciados colectivos, es decir “un estatus espacial” para las culturas minoritarias, en este sentido una teoría liberal de los derechos de las minorías debe explicar cómo coexisten los derechos de las minorías con los derechos humanos, y también cómo los derechos de las minorías están limitados por los principios de libertad individual, democracia y justicia social. Los tres tipos de derechos para las minorías que se desprenden de esta visión: Los derechos de representación, los derechos poli-étnicos y los

⁴⁰ Ídem.

derechos de autogobierno. Han tenido en la práctica demasiadas barreras para ser desplegados en su totalidad prevaleciendo una visión excluyente hacia las minorías étnicas e inmigrantes.

Turner⁴¹, por otro lado, se ubica en un mundo globalizado, en donde el capitalismo se encuentra desorganizado a escala planetaria y exige a su vez una reorganización espacial de la clase trabajadora, en tanto tiene constantes fricciones con movimientos sociales que se oponen a su lógica integracionista, pues el Estado, -quien en teoría debería mediar en las relaciones de trabajo y capital-, se muestra incapaz debido a que su autonomía económica es minimizada por los acuerdos internacionales con organizaciones como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, que han atado las decisiones políticas locales del Estado, pues ellas pueden tener consecuencias muy adversas para el valor de su dinero dentro de los mercados internacionales.

Se produce entonces, una tensión entre el capital que opera en una escala global, apoyado por políticas públicas, una institucionalidad internacional de orden legal, y una constelación de diferentes tipos de trabajadores emigrantes, que operan dentro de mercados nacionales locales funcionalmente articulados a la globalización económica, pero que no cuentan con un conjunto coherente de políticas públicas, legislaciones y reglas que resuelvan el conflicto entre un capitalismo desterritorializado y trabajadores emigrantes relocalizados en Estados que sólo ofrecen ciertas inclusiones ciudadanas.

⁴¹ Op. cit. TURNER, B. 1994: "Outline of a Theory of Citizenship". Turner y Hamilton, Peter (eds.), *Citizenship, Critical Concepts*. Volumen I. Routledge. London and New York.

4. Posiciones teóricas en torno a la tensión entre los modelos post-nacionales y nacionales de la ciudadanía

Teóricamente existen distintos enfoques acerca de la relación que se establece entre globalización, inmigración y sus impactos en la configuración de la ciudadanía y el Estado-Nación. Schuster y Solomos⁴², proponen cuatro perspectivas en debate: En este sentido tenemos las posiciones que defienden las formas transnacionales o post-nacionales de la ciudadanía y las que proponen un modelo de ciudadanía nacional flexible: Estas posiciones se subdividen en aquéllos que ven el fin o la subordinación del Estado-nación positivamente y aquéllos que lo ven negativamente. En relación a aquello que insisten en la fuerza del Estado-nación se dividen de una forma semejante.⁴³

- El surgimiento del modelo post-nacional y la decadencia positiva del Estado-Nación.

El primer modelo es expuesto por Soysal⁴⁴. Después de la segunda guerra mundial casi todos los países europeos occidentales ante la falta de mano de obra “nacional”, para poner a andar sus procesos de industrialización tuvieron que invitar a sus países a trabajadores que provenían básicamente de sus ex-colonias o de países subdesarrollados, para ello inventaron la categoría de “trabajador huésped”, atribuyéndole ciertos derechos, bajo la

⁴² SCHUSTER y SOLOMONS. 2002: “Rights and Wrongs across European Borders: Migrants, Minorities and Citizenship”. *Citizenship Studies Review*. N° 6. USA.

⁴³ Ídem, p. 39.

⁴⁴ SOYSAL, Y. 1994: *Los Límites de la Ciudadanía. Migración y membresía post-nacional en Europa*. The University of Chicago. Chicago.

figura de la membresía.⁴⁵ Sin embargo este proceso migratorio, iniciado bajo su control por los Estados de Europa Occidental, traería consecuencias en las décadas siguientes:

*Un conjunto creciente de privilegios reservados para los ciudadanos de una nación, como los derechos personales, se codifica y se extiende a individuos externos, minando el orden nacional de la ciudadanía. Es el caso de los trabajadores-huéspedes cuya organización y membresía en la política europea contradice las concepciones predominantes de la ciudadanía y del Estado-nación, estos cambios se manifiestan en la era de la posguerra, mayormente en los países industrializados.*⁴⁶

Soysal sostiene que existen dos elementos que cuestionan la vigencia del modelo del Estado-nación como factor de cohesión y sentido de la ciudadanía. En primer lugar esta la pérdida de consistencia del concepto de soberanía estatal. En segundo lugar, la aceptación y difusión progresiva de los derechos humanos ha construido una noción de personería jurídica de carácter universal, legitimando las demandas por los derechos e identidades de “las personas” desde dentro de los límites nacionales. En base a estos elementos que permiten establecer la crisis del modelo de ciudadanía nacional, Soysal propone uno de ciudadanía post-nacional, que se encuentra en proceso de consolidación.

Este modelo tiene que ser afiatado en relación a los distintos tipos de migración internacional, pues no es una categoría homogénea, se encuentra

⁴⁵ Los beneficios de estos emigrantes eran los siguientes: Una forma migratoria legal, la posibilidad de reunificarse con sus familias, tener seguridad social, acceso a la educación y el derecho a organizarse para canalizar sus demandas y conservar su identidad cultural.

⁴⁶ Ídem, p. 1.

caracterizada por una multiplicidad de formas, migración laboral, política, poscolonial, y en las comunidades económicas, todas las cuales han estado condicionadas por un conjunto de procesos históricos. Cada uno de estos flujos migratorios ha producido una estratificación de emigrantes: Legales temporales o definitivos, refugiados políticos, emigrantes ilegales, ciudadanos de las ex colonias, ciudadanos de los mercados comunes. En el caso de los emigrantes peruanos en Santiago de Chile, al igual que en el caso europeo, la mayoría de estas clasificaciones están presentes, aunque a una escala cuantitativa mucho menor.

Otro aporte importante sustantivo de este autor, para los efectos del presente trabajo se refiere a que un indicador que puede permitirnos medir la constitución de un modelo de ciudadanía post-nacional es la participación práctica y activa en la esfera pública del país anfitrión, de los residentes no-ciudadanos, en donde ellos puedan expresar sus demandas y participar en la esfera pública de los Estados democráticos.

Schuster y Solomos⁴⁷ nos presentan las siguientes críticas al enfoque de Soysal. En primer lugar señalan que este autor, no le da el debido peso a la importancia de la diferenciación entre los ciudadanos “no-estadounidenses”, los ciudadanos “no-europeos”, y “los ciudadanos nacionales”. En segundo lugar, que no da cuenta de la posición de una creciente población de extranjeros residentes a los que no se les permite trabajar legalmente, por lo que no tienen los derechos y privilegios que el trabajo otorga. Esto incluye al trabajador migratorio indocumentado y a los solicitantes de asilo.

Finalmente ellos sobrestiman los beneficios de la transnacionalización y la membresía de quienes los disfrutan.

⁴⁷ Op. Cit. SCHUSTER y SOLOMONS. 2002: “Rights and Wrongs across European Borders: Migrants, Minorities and Citizenship”. Citizenship Studies Review. N° 6. USA, p. 40.

- **La decadencia negativa del Estado-Nación**

Este enfoque acepta el argumento del declive de la ciudadanía y el crecimiento de los derechos transnacionales, sin embargo considera negativos estos desarrollos, pues pretenden perforar desde afuera la base fundamental de un Estado: La ciudadanía y reduce los poderes soberanos del Estado. La ciudadanía pierde sus dos principales roles en relación con el Estado y la sociedad: Ya no determina los criterios de membresía, es decir quien pertenece y quien no a la comunidad nacional, y la comunicación entre el individuo y el Estado, se vuelven difusos y son abandonados en el escenario post-nacional.

- **La vigencia positiva del Estado-Nación**

Esta posición sostiene que el Estado-nación es una institución importante en la organización política de la actualidad, a pesar de los desafíos propuestos por la inmigración y los nuevos formatos de derechos ciudadanos concedidos a los trabajadores migratorios. Brubaker⁴⁸, es el teórico que defiende esta postura. Según este autor, las tradiciones nacionales de ciudadanía no son responsables de los movimientos migratorios, propone no atrincherarse en los diferentes status de los inmigrantes, pues en vez de animar la integración pueden entraparlos de hecho en un status intermedio. Sin embargo defiende a su vez la extensión de ciertos derechos, pero no para todos los trabajadores migratorios. Un primer elemento con el que parte su estudio es la constatación que hoy en día las membresías de ciudadanía son más numerosas que el Estado-Nación. Sin dejar de reconocer que este, es un modelo importante en la constitución

⁴⁸ BRUBAKER, W. R. 1989: *Immigration and the politics of Citizenship in Europe and North America*, University Press of America, Londres - New York.

de la membresía y que informa mucho del debate actual de la inmigración y ciudadanía.

Por eso afirma que el status de la membresía de los inmigrantes de posguerra en Europa y Norte América, se desvía de este modelo en cada aspecto. Lo mismo pasa con los inmigrantes en América Latina. Independientemente de la vigencia del modelo de ciudadanía nacional, los emigrantes van accediendo progresivamente a derechos sociales e incluso a algunos políticos. Estos hechos han debilitado profundamente las comprensiones arraigadas sobre la manera en que la membresía social y política ha de ser organizada, y ha ocasionado “la crisis del Estado-Nación”. Brubaker concluye que es necesario superar el viejo modelo de membresía asociado al modelo de Estado-Nación, porque ya no da cuenta de la realidad, en tanto es básicamente rudimentario y no toma en cuenta tensiones interiores irresolutas. El autor sugiere construir una teoría política de la membresía estatal parcial o limitada, que sea desacralizada, basada solamente en los cálculos de ventaja personal, o de la membresía política disociada de la pertenencia cultural o de la membresía dual o múltiple.

Para ello es necesario ubicar el problema de la migración y la ciudadanía en relación con las tradiciones de ciudadanía existentes en cada país, pues éstas determinarán las políticas públicas que se implementarán para incluir o excluir a los emigrantes.

En este sentido, por ejemplo, en el caso francés existe una tradición de asimilación, mientras que Canadá y EE.UU., son países que se han formado a través de la migración, en tanto Alemania, se ha cerrado a otorgar la nacionalidad y otras formas de status de incorporación a los emigrantes extranjeros.

Brubaker, sostiene que la ciudadanía es el centro vital de la vida política del Estado-Nación moderno. Pero lamentablemente, en el caso de los inmigrantes, se genera una situación de “no-ciudadanía”, pues generalmente los Estados receptores de inmigrantes no reconocen una serie de derechos que van desde la protección social hasta el sufragio en las elecciones locales. Para enfrentar este problema, sugiere no tocar el tema de la ciudadanía, sino ubicarse en el plano de la membresía, pues considera que este concepto tiene una mayor maleabilidad y flexibilidad que el de la ciudadanía:

La ciudadanía es una categoría limpia. Desde el simple y sincero punto de vista del individuo y del Estado. Uno o es o no es un ciudadano de un Estado particular. La membresía, en contraste, es una categoría desarreglada. Es complejo y ambigua desde el punto de vista del individuo y del punto de vista del Estado. Es una ciudadanía diferente, la membresía no es todo o nada, sí o ninguna variable. El mundo no puede ser pulcramente dividido en aquellos que son y aquellos que no son miembros de un estado particular.⁴⁹

Desde esta perspectiva, la membresía es una categoría más amplia e inclusiva que la ciudadanía formal. Como un hecho social, la membresía se desarrolló gradualmente con el tiempo.

Por consiguiente es imposible decir con precisión alguna, cuando uno se vuelve un miembro con los requisitos necesarios para poseer un derecho moral a la ciudadanía.

⁴⁹ Ídem, p. 13.

- La vigencia negativa del Estado-Nación

Esta posición resalta el poder continuo de los Estados respecto a sus propias poblaciones y sobre aquellas que ingresan a sus fronteras y su impacto negativo en el ejercicio de las minorías activas, los trabajadores migratorios y los trabajadores migratorios potenciales. La influencia del Estado en la posición social, económica y política de los trabajadores migratorios es mayor que la reconocida por los estudiosos que han investigado el proceso migratorio hasta ahora. El Estado se entiende como un complejo contradictorio de instituciones políticas que han relacionado, por ejemplo, el control de la inmigración, con la inclusión o la exclusión social, lo que es resultado del conflicto y la competencia entre las instituciones del Estado. Un argumento que valida esta posición consiste en el aumento de la intervención para regular la migración internacional, lo que nos proporciona una excelente ilustración del creciente poder del Estado.

Stephen Castles⁵⁰ reconoce la continua importancia del Estado-Nación. Su preocupación principal es investigar hasta que punto todavía se pueden negar derechos a los trabajadores migratorios. El no cuestiona la tendencia hacia la globalización, lo importante para él es mostrar que 'la ciudadanía del Estado-Nación' todavía es importante en las experiencias cotidianas de los no-ciudadanos.

El autor examina la importancia del creciente número de comunidades transnacionales que viven en más de una sociedad, y tienen múltiples identidades. Pero también defiende fuertemente la necesidad de unir, para el análisis de la ciudadanía, el rol nacional, los procesos locales y

⁵⁰ CASTLES y DAVIDSON. 2000: *Citizenship and Migration. Globalization and the politics of belonging*. Macmillan Press. England.

transnacionales en la formación de las experiencias cotidianas de las comunidades de inmigrantes.

Castles y Davidson⁵¹ sostienen que la ciudadanía está cuestionada y reformulada por las transformaciones globales actuales. La globalización es uno de los determinantes más importantes de la condición ciudadana que afecta decisivamente el contexto de los debates en la ciudadanía. La globalización es un término que resume las siguientes tendencias:

- La emergencia de una economía global basada en las actividades de corporaciones transnacionales y en los mercados internacionales para el capital, artículos, y servicios futuros.
- La introducción muy rápida de nuevas tecnologías informáticas que están revolucionando la comunicación, producción y el comercio, facilitando la diseminación internacional de los valores culturales.
- Las formaciones de economías regionales y mercados caracterizadas por la circulación del libre capital, género y trabajo por las fronteras de los Estados-Nación. La Unión Europea (EU) es el mayor desarrollo como ejemplo, mientras la zona del sistema de libre comercio norteamericano y la zona Asia-Pacífico, expresada en el Foro de Cooperación Económico y libre Comercio, lo son en algunos aspectos, pero en otros no.
- El desarrollo de instituciones supra-nacionales y normas legales para regular las relaciones económicas y políticas (EU, el Tribunal Mundial de Justicia, el Tribunal europeo de Justicia, la Organización Mundial de Comercio).

⁵¹ *Ibíd.*, p. 17

- La importancia creciente de la democracia y los derechos humanos como normas universales de dirección en la comunidad internacional.
- Un compromiso global a un conjunto común de valores y normas como resultado del traslado de información global y el conocimiento inter-cultural.⁵²

La globalización afecta a la ciudadanía en tres aspectos principales: Primero, cuestiona la idea de la dependencia de la ciudadanía del Estado-Nación. El segundo aspecto es que ha minado la ideología de las distintas culturas nacionales y relativamente autónomas, las que siempre fueron un mito debido a que la mayoría de los Estados-Nación elaboraron sus identidades políticas a través de proyectos de homogeneización. Y el tercer aspecto se refiere al papel de las migraciones, a la creciente y rápida movilidad de las personas por las fronteras nacionales.

La inmigración es un fenómeno que está conmoviendo a todos los países del mundo y al estar desarrollándose dentro de la lógica de la globalización afecta a todas las regiones y a la mayoría de los países del mundo simultáneamente. La velocidad con que las nuevas minorías inmigrantes han sido visibilizadas ha confundido a los especialistas de la política y las leyes relacionados con la integración y ciudadanía.

Las tensiones entre los modelos nacionales y post-nacionales son evidentes, pero antes de continuar con la elaboración de los indicadores analíticos del presente trabajo, es imprescindible presentar una definición teórica de la ciudadanía.

⁵² Ibídem, p. 3.

III. Hacia una definición de la ciudadanía y los espacios simbólicos en el desarrollo post-nacional

Actualmente existen distintas posiciones teóricas acerca de la ciudadanía. A lo largo de los apartados anteriores se han expuesto las principales corrientes de interés para el presente trabajo, sin embargo es necesario acotarla. Opazo recurre a un esquema de la ciudadanía elaborado por Tilly⁵³ para enfocar las diversas acepciones hoy en día en debate:

La idea de ciudadanía puede apuntar, nos señala Tilly, a diferentes cosas: como "categoría", a un conjunto de actores distinguidos por un criterio, sea este simple o complejo; como "vínculo", en tanto una serie continua de transacciones en las cuales los actores comparten aspectos de memoria, visiones de futuro, derechos y obligaciones; como "rol", en tanto conjunto de vínculos asociados a un actor específico; o bien como "identidad", que se construye entre uno de tales aspectos, o aún entre varios de ellos.⁵⁴

De la propuesta de Tilly, Opazo resalta dos elementos importantes para situar analítica y metodológicamente a la ciudadanía: En primer lugar, que hay que ser claros en nuestros nichos de análisis. En segundo lugar, que la ciudadanía no debe quedar centrada en el tema de la identidad.

Este esquema invita a investigaciones consistentes acerca de los fundamentos culturales que determinan en cada caso la ciudadanía, cuestionando por lo tanto, visiones esencialistas y voluntaristas de la misma. La ciudadanía aterriza en una determinada dinámica social, por lo

⁵³ OPAZO, J. 2000: "Ciudadanía y democracia. La mirada de las Ciencias Sociales". Metapolítica. N° 15. D.F, p. 59.

⁵⁴ Ídem, p. 60.

que no puede ser definida de una vez por todas. Intentado aclarar conceptual e históricamente la idea de ciudadanía, Opazo, se apoya en la siguiente definición de Tilly:

La ciudadanía puede ser entendida como un cierto tipo de vínculo: una continua serie de transacciones entre personas y agentes de un Estado dado, en los cuales cada uno puede hacer cumplir derechos y deberes establecidos únicamente por virtud de: a) la membresía de una persona a una categoría exclusiva, nativos (nacidos en el territorio) más los naturalizados; y b) a la relación del agente con el Estado más bien que cualquier otra autoridad a que el agente pueda apelar. En tal sentido, la ciudadanía es un tipo especial de contrato... (Tilly, 1996, p. 8).⁵⁵

Las sugerencias temáticas de Tilly, permiten pensar diversas entradas para un programa de investigación de la ciudadanía, las cuales se resumen en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 1

En cuanto:	La ciudadanía:
Categoría	Designa a un conjunto de actores (ciudadanos) por compartir sus privilegios vis a vis con algún Estado.
Vínculo	Identifica una mutua relación entre actor y Estado.
Rol	Incluye todas las acciones de un actor hacia otro(s)
Identidad	Puede referir a la experiencia y pública representación de una “categoría”, “vínculo” o “rol”.

Tomado de La Revista Metapolítica Nro. 15, p. 60.

Si bien los aportes de Tilly son importantes, Opazo se plantea la necesidad de construir una definición que no sólo permita investigar la ciudadanía

⁵⁵ Ibidem, p. 61.

desde el punto de vista formal, sino que permita incorporar elementos culturales que articulen a la ciudadanía en cada momento histórico, ya sea las dinámicas de conflicto o de pasividad, que dan lugar a las formas particulares de ser ciudadanos en cada etapa.

Para resolver este reto incorpora a su modelo el concepto de ciudadanía de Bryan S. Turner, pues por su contenido permite una mejor operacionalización desde el ámbito de las Ciencias Sociales:

La ciudadanía puede ser definida como el conjunto de prácticas (jurídicas, políticas, económicas y culturales) que definen a una persona como un miembro competente de su sociedad, y que son consecuencia del flujo de recursos de personas y grupos sociales en dicha sociedad (...) esta definición enfatiza la idea de práctica en orden a evitar una definición netamente jurídica de ciudadanía como una mera colección de derechos y obligaciones (...) en segundo lugar, esta definición sitúa el concepto adecuadamente en torno a la desigualdad, diferencias de poder y clase social, porque la ciudadanía está inevitablemente ligada con el problema de una inequitativa distribución de recursos en la sociedad.⁵⁶

Esta definición nos permite indagar en las mutuas relaciones que se producen entre los distintos actores pertenecientes a una comunidad política, además si sumamos el esquema orientador de Tilly, las propuestas de Held y Zolo, de ver a la ciudadanía como un campo de relaciones multidimensionales (complejidad) donde el conflicto desempeña el papel dinamizador de la misma y donde al mismo tiempo se articula una jerarquización y valorización de la percepción de una ciudadanía respecto a otra (Ciudadaníaspreciadas versus ciudadanías nopreciadas), se logra

⁵⁶ TURNER, B. 1993: "Contemporary Problems in the Theory of Citizenship". *Citizenship and Social Theory*. Sage Publications. Londres, pp. 2 – 3.

articular un escenario conceptual mínimo acerca de la ciudadanía, que es de utilidad para relacionarla con la inmigración, pero vinculada con ciertos nichos analíticos como la esfera pública, la nación y la cultura política. En este sentido se entiende a la ciudadanía como una relación entre el individuo y el Estado-nación, que se codifica a través del derecho y tiene tres dimensiones: Procedimental, identitaria y simbólica.

Lo procedimental se refiere al conjunto de derechos, obligaciones y requisitos que tiene que cumplir un individuo(a), para ser incluido como ciudadano, los cuales se encuentran cristalizados en la Constitución.

La dimensión identitaria implica entender a la ciudadanía como una forma de identidad política que homologa individuos diferentes pero iguales en tanto son ciudadanos dentro de una comunidad política y que los diferencia de los ciudadanos de otra comunidad política, la identidad en este sentido siempre es en relación a un 'otro'.

La dimensión simbólica se refiere a las narrativas que legitiman los criterios procedimentales e identitarios de inclusión y exclusión que se generan en la nación, la cultura política⁵⁷ y el espacio público.

- Es en la cultura política donde existen y se recrean los valores que justifican el ideal de pertenencia y el ideal de ciudadano. Almond y

⁵⁷ Inicialmente fue un concepto elaborado por Almond y Verba. Son orientaciones específicamente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, así como actitudes relacionadas con la función de uno mismo dentro de dicho sistema. La cultura política de una nación consiste en la particular distribución entre sus miembros de las pautas de orientación hacia los objetos políticos. Para una mayor información ver: ALMOND y VERBA, 1963: *The Civic Culture. Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princenton University Press. New Jersey.

Powell⁵⁸, sugieren analizar la cultura política de una nación ha partir de tres niveles del sistema político: 1. Sistema (valores y organización, ciudadanos y líderes), 2. Procesos (demandas ciudadanas, obediencia a la ley, filiación a organizaciones) y 3. Cursos de acción pública (evaluación de expectativas gubernamentales)

- La nación, siguiendo a Anderson⁵⁹, es una comunidad imaginada que sueña con un Estado que la constituya y la haga soberana al interior de un territorio delimitado, diferente de otras naciones y Estados.
- El espacio público se refiere al ámbito social en el que individuos voluntariamente reunidos intercambian opiniones, emiten juicios, plantean demandas y procesan discursos y narrativas que se constituyen a través del tiempo y en donde algunas se convierten en predominantes. Un ejemplo de ello es que el espacio público se codifica a partir de virtudes masculinas y el espacio privado se codifica a través de virtudes femeninas, de esta manera se codifica quien es ciudadano y quien no es ciudadano, por lo que estos discursos definen criterios de exclusión e inclusión.

Los espacios simbólicos de la ciudadanía deben ser pensados hoy en día en términos post-nacionales. Ello se debe básicamente al proceso de globalización que se encuentra afectando a la ciudadanía y al Estado-nación en tres aspectos principales: Primero, tensiona la noción de la autonomía relativa del Estado-nación, que se basa en el principio de soberanía, quebrando el nexo entre el principio territorial, el poder y el lugar. El

⁵⁸ ALMOND y POWELL, G. 1972: *Politica comparada: una concepción evolutiva*. Paidós. Buenos Aires.

⁵⁹ ANDERSON, B. 1997: *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económico. México.

segundo aspecto es el debilitamiento de las distintas culturas políticas nacionales, frente a las mejoras en el transporte, las rápidas comunicaciones, el incremento del intercambio cultural y la industrialización de la producción de los medios globales de comunicación. Al mismo tiempo, sin embargo, surgen procesos de globalización de la cultura a un nivel sub-nacional. El tercer aspecto es la creciente y rápida movilidad de las personas por las fronteras nacionales. A partir de 1945 y sobre todo desde 1980 las migraciones han aumentado exponencialmente, tanto como movimientos temporales o permanentes.

En este sentido, si queremos pensar a la ciudadanía en términos culturales y simbólicos, debemos trasladar sus referencias, prácticas, significados y representaciones sociales de pertenencia a una comunidad política a un escenario multicultural, en donde la presencia de las comunidades de inmigrantes propicia el encuentro de diversos discursos sobre la cultura política que se dan en un espacio público determinado pero que no sólo responde a los intereses de los “nacionales”, sino también al de los “extranjeros”, y ello es posible debido a la existencia en el espacio público de ciertos temas post-nacionales vinculantes, como los derechos humanos.

Por esta razón es imprescindible recuperar la multiplicidad de formas de ser que se ubican en lo público. La dicotomía público/privado se encuentra asociada a la historia de todos los procesos políticos. Por ello lo público debe entenderse como un conjunto de prácticas que al secularizarse, amplían cada vez con mayor plenitud los márgenes y límites de algunas formas de socialidad.

Lo público se fundamenta en el lenguaje, el ágora en este sentido, antes de ser un espacio es un escenario del lenguaje, el cual se establece al interior de una interacción, pero también lo público y lo privado define a los actores

en relación con el espacio y con el tiempo, por ello el lenguaje se define en contextos determinados y las palabras adquieren distintos sentidos.

En el caso actual se produce la emergencia de una sociedad civil global, que escapa a los límites territoriales del Estado-nación, desafiando en muchas ocasiones su concepción de soberanía. Constituyéndose una esfera pública post-nacional en donde se localizan los discursos de distintos actores preocupados por temas como los derechos humanos, el medio ambiente y la expansión de la globalización económica.

Por ello es importante ver a la ciudadanía, parafraseando a Cisneros y Badie, como “la necesaria secularización de valores proyectados hacia la estructura simbólica del espacio público”, por ello la ciudadanía sólo es posible a partir de su publicidad, la reciprocidad y el reconocimiento como propiedades básicas de su interacción.

Desde esta perspectiva se desprende un tipo particular de cultura política, con sus específicos valores, prácticas sociales y representación que definen socialmente a la ciudadanía, lo que nos permite ver esta noción como un recurso social de resistencia y democratización, objetivando a actores y procesos que se encuentran al margen del sistema político e incorporando una dimensión del conflicto que es necesario introducir en este análisis.⁶⁰

1. Los límites cambiantes de la ciudadanía en el contexto contemporáneo. Hacia un modelo analítico del caso de los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile

Una reflexión en torno a las posiciones teóricas abordadas hasta el momento, en relación a las hipótesis de trabajo tiene que expresarse al

⁶⁰ CISNEROS, SÁNCHEZ y BERTRAND. 1994: *Cultura Política*, FLACSO. Costa Rica. p. 11.



menos la siguiente lógica: En primer lugar los derechos ciudadanos propuestos inicialmente por Marshall han aumentado conforme la sociedad se ha vuelto más compleja y han aparecido más actores capaces de visualizar en la esfera pública sus exigencias y demandas. El surgimiento de nuevos actores ha tenido como consecuencia teórica el surgimiento de diversas líneas de investigación que han buscado dar algunas respuestas en torno a la ciudadanía activa, el multiculturalismo, el pluralismo y la visión activa de la ciudadanía. En este sentido ya no sólo se han buscado explicaciones sociales y procedimentales, sino que se han abierto enfoques teóricos de orden cultural y simbólico para dar cuenta de la configuración de la ciudadanía.

La inmigración se ha convertido hoy en día en uno de los temas de preocupación de los teóricos de la ciudadanía, sin embargo la mayoría de los análisis de la configuración de la ciudadanía de los inmigrantes han privilegiado enfoques relacionados con las dimensiones económicas, demográficas, sociales y políticas, descuidando la perspectiva cultural simbólica de la constitución de la ciudadanía. Incluso al reflexionar acerca de las líneas de debate propuestas por Soysal y Brubaker se observa un énfasis muy fuerte en los marcos procedimentales, en donde los aspectos simbólicos y culturales de la ciudadanía sólo son mencionados como un aspecto secundario del problema actual de la ciudadanía.

El presente documento buscó centrarse en las categorías analíticas de las teorías de la ciudadanía relacionadas con sus dimensiones culturales y simbólicas, identificándose tres espacios importantes para su configuración simbólica: La nación, sociedad civil/espacio público y cultura política.

Los espacios simbólicos al ser relacionados con las categorías de inclusión y exclusión nos permitieron ubicar contextualmente los diferentes discursos elaborados por los siguientes actores: Inmigrantes económicos peruanos,

líderes de organizaciones de inmigrantes peruanos, declaraciones publicadas en la prensa de representantes de la sociedad civil chilena en relación a la problemática de estos inmigrantes, y las autoridades públicas. Las categorías de exclusión e inclusión están muy ligadas con las posibilidades de integración que tienen los inmigrantes en relación a sus comunidades receptoras, así como también con las posibilidades de mantener su propia identidad.

En esta perspectiva es importante señalar que desde la sociedad civil y del Estado chileno se van a elaborar una serie de discursos con distintos sentidos sobre la problemática peruana que son problematizados por los temas de la integración y la exclusión.

Estos discursos nos permiten indagar acerca de los límites cambiantes de la ciudadanía, pues no sólo podemos remitirnos a las influencias de la globalización, sino tomar en cuenta los aspectos nacionales y locales pues ello nos permite aterrizar las discusiones sobre la ciudadanía en escenarios concretos. Conectando lo global con lo nacional y lo local, y su dimensión simbólica tenemos los ejes temáticos que nos permiten analizar la vigencia de lo nacional o lo post-nacional en la articulación de la ciudadanía, por ejemplo los derechos humanos son los elementos afines de una ciudadanía global. Ello nos sugiere ver los efectos reales de este tema en la problemática de los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile, es decir si efectivamente existe la promoción y el respeto de los derechos humanos por parte de la sociedad civil y el Estado chileno, y si no es así estaremos frente a la idea de una ciudadanía post-nacional con poca capacidad efectiva, pues se encuentra entrampada en el entramado de la soberanía nacional.

En el contexto nacional actual, a partir de la literatura revisada, la inmigración es un problema de vastos alcances para la mayoría de las

autoridades estatales de los países afectados por este fenómeno, las barreras y controles migratorios han aumentado en la Unión Europea, los Estados Unidos y otros países receptores de inmigrantes. La deportación, y la exclusión son al parecer los elementos predominantes en la actualidad de las políticas inmigratorias.

En el caso de la inmigración a un país no desarrollado como es Chile, es importante pensar en cuáles son los efectos de este fenómeno en relación con las políticas migratorias, y cual es la estrategia de los inmigrantes para lograr su inclusión. En relación con esta idea concuerdo con Schuster y Solomos, cuando afirman que la ciudadanía nacional es uno de los medios más importantes para evitar la exclusión o deportación de los trabajadores migratorios y las minorías dentro de Chile:

Sólo la ciudadanía garantiza el derecho de acceso al territorio del Estado y la protección ante la deportación. Sólo la ciudadanía garantiza un grado de representación mínimo, el derecho al voto en las elecciones y en el sostenimiento de la representación pública. El status legal es el factor más significativo en la integración de las personas en la sociedad anfitrionas, porque ofrece un grado de seguridad que los no-ciudadanos no tienen.⁶¹

Evidentemente la ciudadanía nacional no va resolver todos los problemas de inclusión, pues los inmigrantes pueden ser incluidos procedimentalmente, pero excluidos en términos sociales, culturales y simbólicos, como es el caso de los ciudadanos alemanes de origen turco. Sin embargo, la ciudadanía nacional es un instrumento imprescindible en la lucha por la igualdad.

⁶¹ Op. Cit. SCHUSTER y SOLOMONS. 2002: "Rights and Wrongs across European Borders: Migrants, Minorities and Citizenship". Citizenship Studies Review. N° 6. USA p, 50.

Finalmente es necesario señalar que el límite fundamental de la presente investigación es el espacio local (la ciudad de Santiago de Chile), pues en él encontramos la presencia de ciertas expresiones concretas del fenómeno asociado a la inmigración y la ciudadanía. Así surge el concepto asociado a la ciudadanía provista del derecho al sufragio local y en las elecciones locales, el liderazgo comercial local, las asociaciones de las comunidades inmigrantes, que se unen en ciertos temas con la sociedad anfitriona (receptora), lo cual es un medio muy importantes de inclusión.

Capítulo Segundo: Aspectos culturales y simbólicos de la construcción histórica de la Ciudadanía en el Perú (1821 – 1919)

Este capítulo nos muestra los procesos de la configuración cultural y simbólica de la ciudadanía en el Perú desde el inicio de su independencia en el año 1821, hasta 1919. Para ello rastrearemos el surgimiento de la esfera pública, la nación y cultura política que se forjaron en este período.

Como hemos visto en el marco teórico, el surgimiento de la esfera pública es una de las condiciones medulares para la consolidación de un sistema democrático y una ciudadanía activa. En ella se expresan y encuentran sentido un conjunto de discursos acerca de la relación entre el Estado y la sociedad, configurándose además la dimensión cultural de lo político de cada sociedad. En el caso peruano, en donde no se dieron las revoluciones políticas y económicas de occidente, los conceptos de esfera pública, nación y cultura política ¿van a tener acaso una cierta especificidad?

Por ello nos centraremos en las elaboraciones simbólicas y culturales de la ciudadanía peruana durante el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX.

Una primera descripción de la sociedad peruana de aquellos años, nos habla de una sociedad fundamentalmente rural, en donde los terratenientes y los comerciantes eran los principales agentes económicos. Los indígenas vivían generalmente en condiciones de servidumbre y los esclavos eran de origen africano. Asimismo el Estado tuvo que relacionarse con organizaciones colectivas y corporativas del antiguo régimen⁶²: Las haciendas, las comunidades indígenas, las parroquias urbanas, los gremios y las cofradías.

⁶² PEREDA, R. 1978: *Historia de las Luchas Sociales del Movimiento Obrero en el Perú Republicano. 1858 – 1917*. Editorial Rikchay. Lima, p. 11

Durante los primeros veinte años de vida republicana, según Xavier Guerra⁶³, la sociedad peruana no logró constituir una esfera pública, debido a la violencia e inestabilidad política que replegaron a la gente a sus dominios privados. Esto no es un impedimento para buscar los espacios en los que germinaron las primeras esferas públicas. Son los criollos, mestizos, indígenas y esclavos, quienes van a participar en la reconfiguración de los gremios y cofradías heredadas de la colonia⁶⁴, espacios desde donde van a salir los primeros gremios de artesanos, los clubes electorales y se van a difundir los primeros diarios populares.

I. Descripción histórica de la construcción procedimental de la ciudadanía en el Perú (1823 – 1854)

Las élites que impulsaron la independencia del Perú optaron por constituir un Estado Republicano. La diversidad cultural y étnica del Perú fue reconocida como un obstáculo que impedía la creación de una comunidad homogénea de ciudadanos responsables y educados, al no compartir una cultura y tradiciones comunes con los mestizos, esclavos e indígenas se constituyeron en los fundadores de la nación. En este sentido la creación de ciudadanía dentro del espacio político del Estado peruano requirió de la subordinación de los mestizos y los grupos primarios étnicos, así como también de los esclavos de origen africano. La nación, siguiendo a

⁶³ XAVIER GUERRA, F. 1999: "EL Soberano y su reino. Reflexiones sobre la génesis del ciudadano en América Latina". *Ciudadanía política y formación de las naciones. Perspectivas históricas de América Latina*. Hilda Sabato. (Coordinadora). Fideicomiso Historia de las Américas. FCE. D.F.

⁶⁴ Son instituciones coloniales de carácter solidario y de auxilio mutuo, cuyos fines principales fueron: Celebrar las fiestas religiosas y asistir a sus miembros en las desgracias que estos pudieran sufrir (muerte, invalidez, etc.), incluso algunas cofradías integradas por artesanos de origen africano tuvieron la política de comprar esclavos con la finalidad de liberarlos. Op. Cit. PEREDA, R. 1978: *Historia de las Luchas Sociales del Movimiento Obrero en el Perú Republicano. 1858 – 1917*. Editorial Rikchay. Lima, p. 8.

Brubaker⁶⁵, fue concebida como el marco institucional y territorial del Estado: La concepción de nacionalidad de las primeras élites que organizaron al Estado-nación peruano fue excluyente, asimilacionista, y estado-céntrica.

En esta etapa se dan seis Constituciones, debido a la inestabilidad política sólo funcionaron efectivamente cuatro: La de 1828, 1834, 1837 y 1839. La primera Constitución peruana fue promulgada el año 1823, pero fue suspendida automáticamente porque los congresistas delegaron los poderes al general Simón Bolívar. Las Constituciones mencionadas configuraron una noción de ciudadanía centrada en la participación masculina, propietaria o con profesión independiente, y alfabeto. Excluyendo de la condición ciudadana a todas las mujeres, a los indígenas sujetos a relaciones de servidumbre en las haciendas, a los no propietarios y a los trabajadores urbanos dependientes.

Los cambios de una Constitución a otra son mínimos. La Constitución de 1828, es la primera que operó sin interrupciones por casi cinco años. En relación a las dos constituciones anteriores presentó algunos cambios sobre los requisitos de la ciudadanía. El Título II, en los artículos 4 y 5 establece las estipulaciones para acceder a la ciudadanía y las causas de su pérdida y suspensión⁶⁶.

Las restricciones de alfabetismo y de ingresos son eliminadas, lo que, obviamente, generó una mayor inclusión, asimismo la edad mínima para acceder a la ciudadanía se redujo a los 21 años. Los derechos civiles

⁶⁵ Op. Cit. BRUBAKER, W. R. 1989: *Immigration and the politics of Citizenship in Europe and North America*, University Press of America, Londres - New York, p. 5.

⁶⁶ Entre los requisitos importantes tenemos: Haber nacido en territorio peruano. Ser hijo de madre o padre peruano. Los extranjeros que hayan servido o sirvieren en el Ejército y Armada de la República.

contemplados fueron los siguientes: Libertad civil, seguridad individual, igualdad ante la ley y la propiedad de los ciudadanos.⁶⁷ Básicamente los derechos civiles se mantienen en relación a las constituciones anteriores y se prohíbe parcialmente la esclavitud.

Las obligaciones son las siguientes: El servicio militar, la obligatoriedad del sufragio, el pago de sus impuestos y practicar los principios y normas morales de la iglesia católica. Los únicos derechos sociales presentes son el acceso a la educación y a la beneficencia pública.⁶⁸ El tema indígena pasó a ser administrado por las Juntas Departamentales, las cuales son un nuevo mecanismo administrativo de carácter regional, cuyas atribuciones son la aplicación de justicia, la recaudación de impuestos y la implementación de los mecanismos electorales para la elección de candidatos a los poderes legislativo, judicial y ejecutivo⁶⁹.

Estas juntas tienen un papel crucial, asumen el rol de intermediarios políticos entre el Estado y la sociedad, de homogeneizar a los indígenas para convertirlos en ciudadanos y de seleccionar las listas de los conscriptos al Servicio militar, así como los potenciales empleados públicos, los candidatos al poder judicial y legislativo. Por último, disponen de los recursos de las comunidades indígenas para financiar sus actividades, reproduciendo la explotación de los mismos.

Es importante establecer un punto en relación a la ciudadanía. Según la tradición liberal una de las obligaciones más importantes que tienen los ciudadanos respecto a su comunidad política es el pago de impuestos, sin embargo los indígenas son obligados a pagar impuestos a través de las

⁶⁷ Constitución de 1828. Artículos 150 – 158.

⁶⁸ Ídem, artículo 171.

⁶⁹ Ibidem, artículos 66, 75 y 76.

Juntas departamentales pero no tienen derechos políticos, mientras quienes pagan menos impuestos, la élite criolla, son los que tienen plenos derechos políticos.

En 1834 se promulgó una nueva Constitución. Ésta reintrodujo la legalización del tráfico de esclavos, y estableció el carácter no deliberante de la fuerza pública. En relación a los requisitos de ciudadanía y los derechos civiles, políticos y sociales no hay cambio alguno, tampoco en las obligaciones⁷⁰.

La Constitución de 1839 tuvo una serie de cambios con relación a la de 1834. Reintrodujo los criterios del alfabetismo para ser ciudadanos, salvo para los indígenas que residan en lugares sin escuelas de instrucción primaria hasta el año 1844⁷¹. Asimismo se prohíbe el reclutamiento por parte de actores privados, función que quedó en teoría a cargo del Estado⁷².

En síntesis, a lo largo de este período las seis constituciones privilegian la inclusión ciudadana de los habitantes masculinos, propietarios o profesionales, rentistas, alfabetos, no indígenas y que profesen la religión católica. En tanto que se excluye de la ciudadanía a la totalidad de las mujeres, a los indígenas, a los esclavos de origen africano y a los mestizos no propietarios o sin oficio.

⁷⁰ Constitución Política de 1834, Título II, Artículos 3 al 5, pp. 2 – 3.

⁷¹ Constitución de 1837, Artículo 8, inciso 2.

⁷² Ídem, artículo 179.

II. El surgimiento de la esfera pública y los discursos acerca de la comunidad imaginada peruana.

El clima de violencia y las guerras civiles no fueron favorables para el desarrollo de una esfera pública y una sociedad civil dinámica. Según Forment, los espacios embrionarios de la sociedad civil sólo se recuperan a mediados de 1845. Uno de los primeros debates que se da sobre las inclusiones ciudadanas se refiere al protagonizado por el Cura Bartolomé Herrera y Pedro Gálvez en 1849. El motivo fue la defensa que hizo el segundo para darle el voto a los indígenas analfabetos, ocasionando con ello la alarma del clérigo.

Los argumentos de Bartolomé Herrera sostenían la condición infantil de los indígenas, los cuales sin la protección y el tutelaje del Estado se encontrarían abandonados a su suerte. En tanto que Pedro Gálvez ponía énfasis en la integración del indígena a través del ejercicio ciudadano y del papel de la educación. En esta polémica quien impuso sus términos fue el clérigo Bartolomé Herrera.⁷³

Esta discusión demuestra la existencia de diferentes concepciones de la ciudadanía y la emergencia de actores preocupados por la ampliación de la ciudadanía a sectores excluidos de la misma.

Debido a la inestabilidad política, un sector de la aristocracia limeña y representantes de la naciente burguesía comercial (la mayoría de ellos eran terratenientes y comerciantes vinculados con la producción del guano, además de acreedores del Estado Peruano), decidieron participar activamente en las elecciones presidenciales de 1842. Sus principales

⁷³ Este debate es citado por: PAREJA PAZ SOLDÁN, J. 1980: *Derecho Constitucional Peruano y la Constitución de 1979*. Editorial y Distribuidora de Libros. Lima, p. 107.

objetivos fueron contener la irrupción en la vida pública de los sectores plebeyos,⁷⁴ recuperar el orden y la tranquilidad pública y por último, acabar con el protagonismo militar y las luchas entre conservadores y liberales. Los seguidores de Isidro Aramburu se organizaron con la finalidad de ganar las elecciones de ese año, pero un golpe militar en agosto de 1842 frustró sus aspiraciones. En ese contexto Domingo Elias, un reconocido hacendado reunió a un grupo de civiles retomando la idea del asocianismo y la fraternidad entre la gente “decente”. Aprovechando su condición de Prefecto de lea creó la Guardia Nacional, integrada exclusivamente por ciudadanos provenientes de la burguesía comercial, terratenientes y de la incipiente clase media urbana, su objetivo era defender la constitución, acabar con las luchas de los caudillos militares e instalarse en el poder a través de mecanismos electorales.

Según Peralta⁷⁵, Elias y sus acompañantes fueron influenciados por el mito del ciudadano armado europeo, que aparece en las narrativas y prácticas que desarrollaron los liberales franceses, después de la revolución parisina de 1830.⁷⁶ El “buen ciudadano”, es definido como aquel individuo capaz de sacrificar su seguridad privada por el bien público. Es el guardián de la

⁷⁴ La plebe era identificada por el tipo de oficio que ejercía y abarcaba desde los sirvientes domésticos hasta los artesanos de distinto tipo. También era étnicamente heterogénea: negros esclavos, libertos, mestizos, indígenas urbanos y españoles empobrecidos. PERALTA, V. 1999: “El mito del ciudadano armado. La “Semana magna” y las elecciones de 1844 en Lima”. *Ciudadanía política y formación de las naciones. Perspectivas históricas de América Latina*. Hilda Sabato. (Coordinadora). Fideicomiso Historia de las Américas. FCE. D.F, p. 232.

⁷⁵ Ídem, p. 234.

⁷⁶ La revolución de julio de 1830 fue el punto culminante en París de las acciones de la Monarquía Borbónica para restaurar el antiguo régimen. Cuando Carlos X prohíbe la libertad de prensa y reduce sustancialmente el derecho al sufragio, excluyendo a una buena parte de los ciudadanos franceses, pierde legitimidad y se inicia una revolución de ciudadanos armados en defensa de la constitución que derribó al régimen borbónico. GRIMBER y SVASTROM. 1987: *Revoluciones y luchas nacionales. La burguesía adquiere conciencia nacional*. Editorial Daimon. México, pp. 315 – 317.

legitimidad del orden constitucional de la república. Esta figura aparece constantemente en las constituciones peruanas previas bajo la figura del “ciudadano armado”. Esta narrativa es la primera expresión de una ciudadanía activa en un determinado sector de la sociedad peruana que pasó a considerarse como la llamada a refundar la república, en este caso, es la irrupción de la gente decente en la vida pública.

Es importante señalar que una de las causas de su decisión fue impedir el protagonismo de las clases populares (la gente indecente) en la esfera pública peruana, una actitud en el fondo anti-democrática. Según Peralta, la gente decente tenía un conjunto de condiciones morales, éticas, políticas e intelectuales que la capacitaban para dirigir al Estado.

Finalmente, uno de los argumentos del movimiento de la “gente decente” para irrumpir en la vida política fue el de limpiar el concepto de ciudadanía de elementos impuros que la habían contaminado vía la participación de los sectores populares en ciertos derechos políticos como el sufragio. No es de extrañar que durante su segundo período de gobierno, Castilla decreta la libre importación de productos manufacturados, ocasionando desempleo y descontento en los sectores productivos de Lima a artesanos fundamentalmente. La burguesía comercial (la gente decente), desató una intensa campaña en el diario El Comercio con la finalidad de desprestigiar la capacidad de los artesanos limeños, lo que generó un gran malestar entre los artesanos de Lima, quienes en una carta fijan su posición:

*¿Se nos oye alguna vez? ¿Se respeta nuestro hogar doméstico?
¿No se nos leva como a miserables esclavos? ¿No se nos impone
patentes? ¿Se permite acaso que una diputación nuestra tenga
cabida en alguno de los actos de gobierno?*⁷⁷

⁷⁷ Op. Cit. PEREDA, R. 1978: *Historia de las Luchas Sociales del Movimiento Obrero en el Perú Republicano. 1858 – 1917*. Editorial Rikchay. Lima, p. 34.

Este párrafo, demuestra un giro en la configuración simbólica de la ciudadanía. Aquí ya se nos habla de deberes, pero también se exigen derechos políticos y sociales, y el instrumento de estas demandas es un medio impreso, el que va acompañado de movilizaciones bloqueando incluso el acceso al puerto del Callao.⁷⁸

Analizando estos procesos, se observa el surgimiento de una esfera pública y de un conjunto de organizaciones civiles que van a configurar una sociedad civil integrada por una diversidad de actores. El asociacionismo cívico tanto de las élites civiles, como de los artesanos, y la consolidación de una prensa escrita utilizada como un medio para confrontar ideas y propuestas, así como para expresar conflictos, son cambios cualitativos que van modelando una nueva concepción de ciudadanía activa de claros contenidos republicanos, pero que a su vez va generando un discurso excluyente. El corte que marcó el fin de este período fue la abolición de la esclavitud y la servidumbre en todas sus formas, nuevos aires republicanos y viejas costumbres heredadas de la colonia se trasladarían a la siguiente etapa.

III. De la abolición de la esclavitud a la consolidación de la ciudadanía oligárquica (1855 – 1919)

En estos años se gestan las Constituciones políticas de 1856, 1860 y 1867. Los cambios fundamentales en la construcción de la ciudadanía en el Perú se ubican en tres niveles: La consolidación de una incipiente sociedad civil democrática, la juridificación definitiva de la abolición de la esclavitud y por último la construcción de las bases del Estado aristocrático⁷⁹, que se consolidan con la constitución de 1860.

⁷⁸ Ídem, p. 36

⁷⁹ Se llama así al período de apogeo de la oligarquía en el Perú. La oligarquía se caracterizó por detentar el poder político, económico comercial y latifundista,

Los criterios⁸⁰ de la Constitución de 1856 en relación a la ciudadanía son básicamente los mismos que la constitución pasada, salvo algunas importantes transformaciones. Los principales son en relación a los derechos civiles son dos: en el artículo 17, queda establecida la abolición de la esclavitud, que era un atentado contra los principios de libertad e igualdad de la doctrina liberal. Mientras que en el artículo 24 se establece la libertad de la enseñanza, lo que autoriza a cualquier privado a levantar un establecimiento educativo, privilegio que hasta ese momento sólo tenían el Estado y la Iglesia Católica.

En cuanto a los derechos políticos, los representantes del pueblo son elegidos directamente por los ciudadanos en ejercicio, en la forma prescrita por la ley (artículo 44). Para ser representante se requiere ser peruano de nacimiento, ciudadano en ejercicio, tener veintiocho años de edad y cinco de domicilio en la República y una renta de quinientos pesos o ser profesor de alguna ciencia.⁸¹ Por lo que la Constitución de 1856 otorgó el voto a los analfabetos.

tuvo una estructura de parentesco definida, basada en lazos de matrimonio endogámicos, así como un estilo de vida y una cultura europeizada fundamentada en la educación que recibían en los principales colegios católicos (moral católica) y privados del Perú, la mayoría de sus integrantes hablaban dos o tres idiomas occidentales (castellano, inglés, francés), pero al mismo tiempo desconocían las costumbres e idiomas de los sectores indígenas peruanos. BURGA y FLORES. 1987: *Apogeo y Crisis de la República Aristocrática*. Editorial Rikchay. Cuarta Edición, p. 91.

⁸⁰ Artículo 36.- Son ciudadanos o se hallan en ejercicio de los derechos políticos, los peruanos varones mayores de veintiún años, y los casados aunque no hayan llegado a esta edad. Artículo 37.- El sufragio popular es directo; lo ejercen los ciudadanos que saben leer y escribir, o son jefes de taller, o tienen una propiedad raíz, o se han retirado, conforme a la ley, después de haber servido en el Ejército o Armada. Artículo 38.- Todos los ciudadanos pueden optar empleos públicos, siempre que reúnan las calidades especiales que la ley exija para cada cargo

⁸¹ Ibídem, Artículo 45, p. 7.

Si bien el sufragio pasa de a ser directo, los requisitos que se establecen para poder ser candidato crean una obvia desigualdad, pues sacaban de la competencia política a los sectores que no contaban con los ingresos exigidos. En síntesis, es una ciudadanía política a medias para la mayoría del conjunto de ciudadanos peruanos de aquellos años. Al igual que las constituciones del período pasado no se observa ningún cambio en relación a los derechos sociales, los cuales son los siguientes: El derecho al trabajo, la instrucción primaria gratuita y los establecimientos públicos de ciencias, artes, piedad y beneficencia.⁸²

Las obligaciones más importantes continúan siendo las mismas que las señaladas en la última constitución del período pasado: El servicio militar, las contribuciones fiscales, y la obligatoriedad del voto.

Un elemento interesante en cuanto a los motivos para la suspensión o la pérdida de la ciudadanía que aparece en esta constitución es el veto que se le impone al clero para que ya no participe de la vida política del Estado⁸³, es una incipiente señal de separación entre el Estado y la Iglesia. En este sentido también se puede entender el principio de la libertad de educación y enseñanza, las cuales apuntan a la secularización del Estado. Asimismo la eliminación de los fueros y privilegios especiales causan en su época una gran polémica con la Iglesia y sectores militares. Las prerrogativas de las Juntas departamentales continúan, ello se evidencia los artículos: 101 al 130, en donde se indican sus funciones, objetivos y prerrogativas.

Si se analiza comparativamente a esta constitución con las del período anterior, las inclusiones ciudadanas son importantes pero limitadas por otros requisitos como el alfabetismo y la propiedad. Si bien la abolición de la esclavitud permitió el acceso a los derechos civiles y políticos a la

⁸² Artículos 22 y 23, de la Constitución Política de 1856.

⁸³ *Ibidem*, Artículo 39, inciso 5.

población de origen africana, ésta sólo se limitaba a los que cumplieran con el requisito de la propiedad (la renta) y la masculinidad. En este sentido las exclusiones van a seguir ubicadas en toda la población femenina, supiera o no supiera leer, y en todos los hombres indígenas, mestizos y de origen africano no propietarios.

En 1857 se convocan a elecciones, con la finalidad de elegir un nuevo congreso que reforme esta carta. Los debates que se dan en este contexto son importantes pues reflejan la inclusión de nuevos imaginarios políticos modernos que cuestionan incluso la vinculación del Estado con la Iglesia Católica, ya que impedía la libertad de pensamiento. Ante ello el sacerdote Bartolomé Herrera, lanzó una dura defensa de la unión del Estado con la Iglesia católica:

*Una nación en que existen todas las razas y en que estas razas se encuentran mezcladas de todas las maneras posibles: una Nación en que están los hombres separados por caudalosos rios, por inmensas montañas y grandes distancias; una nación en que el carácter y las costumbres de los habitantes son varios: una nación en la cual se toman tres hombres, uno de los Andes y otro de cada uno de sus lados, es imposible que ningún extranjero a quien se le presenten crea que son compatriotas; una nación tan escasa de vínculos sociales ¿puede considerar cosa indiferente conservar o destruir el vínculo religioso, que es el único, tal vez, que une a sus miembros?.*⁸⁴

Las palabras de Bartolomé Herrera son importantes para entender las características de la diversidad étnica, geográfica y cultural que impedían la consolidación de una nación homogénea en el Perú de aquellos años, así

⁸⁴ Op. Cit. PAREJA PAZ SOLDÁN, J. 1980; *Derecho Constitucional Peruano y la Constitución de 1979*. Editorial y Distribuidora de Libros. Lima, p. 128.

como el valor integrador de la religión católica como la base de la nación peruana. Su propuesta para que la religión católica sea la religión oficial del Estado y se prohibiera el ejercicio público de otros credos fue aceptada en la constitución de 1860.⁸⁵

Los criterios⁸⁶ para acceder a la ciudadanía establecieron fuertes exclusiones; hacia la totalidad de las mujeres, los indígenas analfabetos y a la mayoría de los sectores populares, también se eliminó a través de una ley adicional el sufragio directo, el cual recién retornaría en 1896.

Uno de los argumentos para suprimir el voto de los analfabetos se relacionó con su capacidad para ejercer una ciudadanía autónoma y con criterio propio, por lo que se les consideró proclives a ser manipulados por los caciques regionales y las autoridades gubernamentales.⁸⁷

En 1864 ocurre un hecho externo que afectaría la vida política de esta generación. España ocupó las islas Chinchas, principales productoras de guano, y declaró la guerra al Perú. En ese contexto el Presidente Mariano Ignacio Prado instauró una dictadura para enfrentar la guerra con España, esta lucha refuerza a los liberales y permite a Prado convocar a una nueva asamblea constituyente, promulgándose una nueva constitución en el año 1867.

⁸⁵ La Nación profesa la Religión Católica, Apostólica, Romana: el Estado la protege y no permite el ejercicio público de otra alguna. Artículo 4. Constitución Política del Perú de 1860.

⁸⁶ Título Vi. De La Ciudadanía. Artículo 37.- Son ciudadanos en ejercicio, los peruanos mayores de veintiún años; y los casados. Artículo 38.- Ejercen el derecho de sufragio todos los ciudadanos que saben leer y escribir, Jefes de taller, propietarios, o son contribuyentes al Tesoro público. Constitución Política del Perú de 1860.

⁸⁷ Ídem, p. 68.

Los principales aportes de esta efímera constitución fueron los siguientes: la reposición de la libertad de enseñanza, el voto a los analfabetos, el sufragio directo y la elección presidencial por el pueblo. Pese a estas características, no tuvo vigencia efectiva, pues fue abolida en seis meses, el 6 de enero de 1868, y en su lugar fue restablecida la Constitución anterior.

IV. Narrativas ciudadanas: El republicanismo y el asociacionismo cívico católico

Para Carmen McEvoy⁸⁸, durante este período se cristaliza una de las narrativas ciudadanas que impacta en los sectores urbanos. El republicanismo como ideología se convierte en el motor de la vida política del país, surge como una concepción democratizante, impulsado por núcleos de intelectuales, artesanos y sectores de las élites decepcionados por la crisis del modelo liberal de Castilla.

Esta situación permitió la confluencia de líderes liberales, intelectuales y artesanos en un frente cívico-republicano que le cerró el paso al poder a los liberales y conservadores de antaño. El republicanismo se constituyó en esta coyuntura como el único proyecto político capaz de evitar la fragmentación del Estado Peruano.

El republicanismo llegó a los sectores populares urbanos, bajo la figura del catolicismo cívico⁸⁹. Convirtiéndose en una narrativa política pluriclasista

⁸⁸ MACEVOY, C. 1999: "La experiencia republicana: Política peruana, 1871, 1878". *Ciudadanía política y formación de las naciones. Perspectivas históricas de América Latina*. Hilda Sabato (Coordinadora). Fideicomiso Historia de las Américas. FCE. D.F.

⁸⁹ FORMENT, C. 1999: "Formas de representación y de participación política. La Sociedad Civil en el Perú del Siglo XIX". *Ciudadanía política y formación de las naciones. Perspectivas históricas de América Latina*. Hilda Sabato (Coordinadora). Fideicomiso Historia de las Américas. FCE. D.F, pp. 214 – 215.

de carácter republicano que retoma de los conservadores la noción de comunidad, en donde destacan los conceptos de orden social, cohesión moral y autoridad política. De los liberales tomaron las nociones de participación popular y la necesidad de una sociedad fuerte y autónoma capaz de frenar al Estado. Asimismo tenían una fuerte actitud crítica hacia los conservadores por su visión paternalista de la sociedad peruana y en relación a los liberales cuestionaban su fe en que el libre comercio solucionaría los males del Perú, su principal teórico fue el sacerdote Francisco de Paula Vigil, quien sostenía:

*La sociedad depende demasiado del gobierno (...) Sólo las asociaciones constituyen el principal instrumento para poder romper este círculo de dependencia. Debe de haber un equilibrio entre (...) los individuos y sus asociaciones.*⁹⁰

Como vemos, dentro del asociacionismo cívico republicano, surge la concepción de una ciudadanía activa cuyo objetivo central es constituir una tercera esfera alejada tanto del Estado como del mercado, pero con capacidad de influir en sus decisiones.

El 24 de abril de 1871, un grupo de 114 personas, pertenecientes a diversos sectores de la sociedad peruana fundaron la “Sociedad Independencia Electoral”, cuyos objetivos iniciales fueron trabajar para que su candidato Manuel Pardo fuera electo presidente y cristalizar los ideales republicanos de igualdad y libertad. Dicha organización fue la base del Partido Civil⁹¹,

⁹⁰ Ídem, p. 216.

⁹¹ Esta asociación estuvo compuesta por ex – consignatarios del guano , hacendados del algodón y la caña de azúcar de la costa, como los Pardo de Tumán, los Leguía de Lambayeque, los Aspillaga de Cayaltí, los Salcedo, Piedra, Aurich. Igualmente por gamonales de la sierra, abogados, ingenieros y banqueros de toda índole. Eran la base social, económica y política de la futura oligarquía dominante.

el cual buscó implementar un modelo de ciudadanía inclusivo que abarcaría todas las esferas sociales.

El esfuerzo del asociacionismo cívico por democratizar la sociedad peruana se desperfiló después de la Guerra del Pacífico⁹², surgiendo en su lugar un proyecto elitista excluyente que se consolidó en 1895 con la institucionalización de la República Aristocrática y la hegemonía de una oligarquía conservadora que fue capaz de institucionalizar los saberes populares en las Universidades y en los Colegios profesionales, controlando el Estado peruano hasta el año 1919. Los patrones de asociación que hasta ese momento habían sido de corte pluriclasista y se ordenaban mayoritariamente con criterios horizontales son reemplazados por criterios basados en una lógica excluyente y vertical, sustentada en saberes especializados y en la pertenencia a una misma clase social, ejemplo de ello son la Sociedad Médica y la Sociedad de Ingenieros. Desde los sectores populares aparecen las Asociaciones de Ayuda Mutua y los sindicatos de trabajadores, debido a los procesos internos diferenciación y especialización que se dan al interior de la sociedad peruana

La Sociedad Médica, creada en 1856, surgió como una entidad de carácter mutualista, pero con el devenir del tiempo inició una serie de campañas con la finalidad de controlar el conocimiento médico e institucionalizarlo. Forment⁹³ sostiene que los mulatos tradicionalmente se habían desempeñado

⁹² La Guerra del Pacífico enfrentó a Perú y Bolivia con Chile, los motivos fundamentales de este conflicto radicaron en la necesidad de Chile por controlar las riquezas guaneras y salitreras del desierto de Atacama. Este conflicto se inició en el año 1879 y terminó en 1883 con la victoria chilena y la anexión de la provincia peruana de Tarapacá y la boliviana de Atacama.

⁹³ Op. Cit. FORMENT, C. 1999: "Formas de representación y de participación política. La Sociedad Civil en el Perú del Siglo XIX". *Ciudadanía política y formación de las naciones. Perspectivas históricas de América Latina*. Hilda Sabato (Coordinadora). Fideicomiso Historia de las Américas. FCE. D.F, pp. 224 - 225.

como barberos y médicos, pero la Sociedad Médica empezó a exigirles un conjunto de requisitos para recibir la certificación profesional, desalentándolos de sus intenciones de estudiar y a quienes lograban recibirse les asignaban tareas menores.

Los mulatos perdieron un lugar estable dentro de la sociedad civil, viéndose obligados a vivir al margen de ella. Igual ocurrió con los herbolarios chinos y las parteras, las cuales fueron utilizadas como maestras por los miembros de esta asociación y después fueron apartadas de sus oficios y su prestigio social.

En el ámbito popular el tipo de asociacionismo fue el Mutualismo. Las mutuales fueron organizaciones implementadas por trabajadores que tenían en común una actividad productiva. Las primeras se crearon en el año 1858 (La Sociedad Democrática Filantrópica del Callao), y se dieron hasta el año 1886 (Confederación de Artesanos Unión Universal). Si bien inicialmente participaron del proyecto civilista, sus diferencias de clase e intereses fragmentaron esta relación, configurándose poco a poco un discurso contestatario y crítico al civilismo con el apoyo de intelectuales limeños como Francisco de Paula Vigil, Manuel Gonzáles Prada y Ricardo Palma.⁹⁴

Para el año 1875, la “Sociedad Tipográfica de Auxilios Mutuos” de Lima contaba con 500 afiliados y su Secretario General Manuel Heroud fue activo colaborador del periódico “El Obrero”. En 1882 es fundada la “Sociedad Amiga de las Artes”.

⁹⁴ Manuel Gonzáles Prada es el padre del anarquismo peruano, sus ideas influyeron en personajes como Víctor Raúl Haya de la Torre, fundador del APRA, y en José Carlos Mariategui, el principal teórico de la izquierda peruana en el siglo XX. Se caracterizó por impulsar el debate público a través de artículos difundidos en la prensa de su tiempo y en conferencias públicas, como las que daba en el teatro Politeama. Ricardo Palma fue un conocido intelectual y escritor costumbrista de la época.

V. El surgimiento de nuevos actores sociales: El sindicalismo, las asociaciones indigenistas y el movimiento universitario

En la segunda década del siglo XX se observan nuevos actores sociales entre los que destacan el movimiento obrero, el universitario y el indigenista. Cada uno de ellos va a presionar al régimen oligárquico, para que se amplíen los derechos ciudadanos. Asimismo la oligarquía se va a dividir entre los intereses de sectores internos que van a buscar una modernización de la estructura política, económica y social del Estado y la sociedad peruana y aquellos sectores partidarios de mantener el status quo. Ante la deslegitimación del mutualismo, cuyos dirigentes fueron atraídos por el civilismo, surgen nuevas organizaciones de trabajadores de corte anarquista los cuales a través de medios impresos como el periódico "La Protesta" impulsan la ideologización de la clase obrera y las primeras luchas por la jornada de las ocho horas.

El movimiento obrero es importante para la extensión de la ciudadanía porque supone en primer lugar la aparición de actores capaces de verter en la esfera pública las demandas y necesidades de un sector de la población muy vinculadas a los derechos de ciudadanía social. Los obreros aparecen en la vida pública, se visibilizan a través de la ocupación que hacen de la esfera pública, reclamando sus derechos y luchando a través de instrumentos de presión como la huelga⁹⁵ y la presión pública a través de sus propios medios de comunicación.

El movimiento universitario, que si bien es minoritario en estos tiempos, se va politizando. En 1907 se produce la primera huelga universitaria en Arequipa, en 1909 la primera reforma universitaria en el Cusco y en 1919 la

⁹⁵ El derecho a huelga es uno de los más importantes derechos sociales sin embargo en el caso peruano es ilegal hasta que es reconocido por una ley especial en el año 1918.

de San Marcos. Los universitarios contribuyeron con sus propias publicaciones y organizaciones a la ampliación de la pluralidad de la esfera pública peruana de esos años. En el Cusco se creó la “Asociación Universitaria”, la cual editó la revista “La Tea”. En San Marcos nace el “Centro Universitario”, que publicó en 1913 “La Revista”, y que en 1917 se transformó en la “Federación de Estudiantes del Perú”

En 1912 es elegido Presidente Guillermo Billinghurst, quien logró vencer en las elecciones gracias al apoyo de los sectores anti – oligárquicas de la sociedad peruana, quien ordena la instalación de una comisión que investigue las distintas denuncias de los indígenas, para investigar la veracidad de aquellas e implementar correctivos, sin embargo es depuesto por un golpe militar el año 1913.

En aquellos años Pedro Zulen y Dora Mayer fundan la “Asociación Pro Indígena”, la cual se destaca por la difusión de las condiciones reales de los indígenas andinos y su articulación con los dirigentes de la “Rama” indígena de las provincias del sur peruano⁹⁶, el número de estas organizaciones y la defensa y denuncia de la situación indígena se incrementaría durante el siguiente periodo.

En enero de 1917 los sindicatos anarco-sindicalistas impulsan una huelga general en las principales ciudades urbanas en demanda de la jornada de las ocho horas de trabajo. La huelga es un éxito, la producción se paraliza en

⁹⁶ Era una organización indígena heredada de la colonia, su función principal era reunir fondos y recursos para financiar la defensa legal de las tierras indígenas que eran usurpadas por los gamonales, así como la asistencia legal a los indígenas que enfrentaban procesos judiciales derivadas de los conflictos por las tierras. Op. Cit. FORMENT, C. 1999: “Formas de representación y de participación política. La Sociedad Civil en el Perú del Siglo XIX”. *Ciudadanía política y formación de las naciones. Perspectivas históricas de América Latina*. Hilda Sabato (Coordinadora). Fideicomiso Historia de las Américas. FCE. D.F., p. 114.

todas las ciudades importantes, y el Presidente Pardo promulgó la ley que implementó la jornada de las ocho horas a nivel nacional.

Las organizaciones anarco-sindicalistas forman el “Comité pro-abaratamiento de las sustancias”, acogiendo en su interior a sectores populares de Lima y de universitarios que postulaban la reforma de su sector. Destacando dos figuras: Víctor Raúl Haya de la Torre y José Carlos Mariategui, quienes serían los fundadores de las primeras organizaciones políticas modernas del Perú: La Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), y el Partido Socialista.

En 1917 regresó al Perú Augusto B. Leguía, quien había gobernado el Perú entre 1908 y 1912 y al cual sus políticas reformistas lo llevaron al exilio. Postuló a las elecciones presidenciales de 1918, articulando en torno suyo a todos los sectores anti – oligárquicos, consigue así el apoyo de los liberales, demócratas y constitucionalistas, junto con el movimiento universitario, indigenista y obrero, ganando las elecciones de 1919.

Sin embargo, implementó un golpe de Estado, convocando a elecciones para constituir una nueva asamblea constituyente, en donde se producen importantes inclusiones ciudadanas que marcan el fin de este período. Entre las más destacadas se encuentran la ampliación de los derechos sociales y la institucionalización de los derechos culturales, los cuales son explicados en detalle en el apartado siguiente.

La oligarquía no reacciona frente a los cambios institucionales impulsados por Leguía, sus principales figuras son deportadas, y los gamonales ceden su autonomía política ante el fortalecimiento de la autoridad del Estado, sentando, según Cotler⁹⁷, las bases de la transformación social que fundarían el Estado moderno peruano.

⁹⁷ COTLER, J. 1987: *Clase, Estado y Nación en el Perú*. IEP, Lima, p. 184.

En este sentido la oligarquía construyó una comunidad imaginaria en donde ellos representaban al Perú, en donde exaltaban los elementos hispánicos (que eran su base occidental), mientras que se despreciaba o se invisibilizaba la tradición indígena. La nación se reflejaba en ellos, el resto de los habitantes no eran ciudadanos sino un conjunto de personas que no eran capaces de asumir su propio cuidado. Por ello desarrollaron una ideología paternalista sobre los indígenas y el resto de la población. Un elemento unificador es la religión católica, pues como vimos en la cita de Bartolomé Herrera, era el único espacio capaz de proporcionar un discurso universal del espacio político que desafió la etnicidad y el parentesco como los lazos primordiales de la comunidad social y estableció una base cultural para la irrupción del Estado-Nación peruano, no es una dato anecdótico la constante reiteración en cada una de las constituciones políticas del período de remarcar el carácter oficial de la iglesia católica.

En relación a la conformación de la Nación, la idea de Taylor es importante para entender las exclusiones ciudadanas que se dieron hasta 1979. Si bien las primeras Constituciones reconocieron la existencia de los indígenas y de los esclavos, mediante leyes de incorporación y ciudadanización, paulatinamente estos principios constitucionales se alteraron y degradaron durante el siglo XIX, hasta llegar a la Constitución de 1860, en donde la Oligarquía peruana logró su legitimación jurídica, aplicando a su vez políticas de no reconocimiento a la mayoría de los sectores subalternos y básicamente a los indígenas.

Un análisis a partir de los datos presentados nos sugiere la existencia de diversos tipos de cultura política durante este periodo, que articulan tanto elementos modernos y tradicionales, basados en una diferenciación social, étnica y de género, una prueba de ello es la categoría “gente decente” en oposición a la categoría “gente indecente”, que utilizó la élite peruana para diferenciarse del resto de la sociedad y legitimar su rol en la sociedad

peruana. La “gente decente”, comprende en este discurso a los ciudadanos civilizados, económicamente autónomos, de descendencia europea (española), quienes en virtud de estos atributos se encuentran capacitados para dirigir al Estado peruano. En tanto que la “gente indecente”, agrupa a los mestizos, indígenas y a los descendientes de los esclavos de origen africano que han irrumpido en la esfera pública contaminando la acción política. Simbólicamente la sociedad civil es dividida en función de estos dos criterios, forjándose la exclusión desde la sociedad civil. Existe en este sentido orientaciones específicamente políticas, que se respaldan en los criterios de clase, género y étnicos para incluir y excluir a los diferentes actores dentro de la calidad de ciudadanos.

La exclusión por los motivos mencionados anteriormente han sido internalizados a partir de procesos de socialización políticos. Sin embargo frente a esta cultura política del asociacionismo de la gente decente, tenemos también una cultura política de la organización y de la creación constante de espacios de participación por parte de los sectores no – hegemónicos para solucionar ciertas carencias e implementar o defender ciertos derechos logrados. Esta es una diferencia importante pues mientras los artesanos y obreros se organizan para defenderse del Estado y cubrir ciertas necesidades sociales y políticas, las elites peruanas se organizaron con el claro objetivo de tomar el control del Estado.

Asimismo a lo largo de esta fase se constituyen dos líneas argumentativas en torno a la esfera pública. La primera privilegia la construcción de un espacio público democrático por excelencia, en donde los argumentos racionales y críticos de personas privadas sobre los asuntos públicos se constituyeron en una base firme y autorizada de la acción colectiva y de la toma de decisiones políticas. La importancia de la esfera pública (y de la sociedad civil como su parte activa e institucionalizada), fue fundamental para el resquebrajamiento de la concepción excluyente de la ciudadanía,

que sólo es debilitada cuando los discursos de los distintos actores emergentes: Clases medias (movimiento universitario), y sectores populares (Movimiento obrero), irrumpen en la esfera pública y se constituyen en movimientos sociales capaces de presionar efectivamente para lograr ampliaciones y conquistas ciudadanas, ejemplo de ello es la movilización de los artesanos frente a Castilla y de los obreros en 1918 para conseguir la jornada de las ocho horas. Lo que significó la aparición de nuevos derechos sociales. En segundo lugar a partir de 1860, con el fracaso del proyecto civilista incluyente de la generación de Pardo, se construye una concepción excluyente de sociedad civil y esfera pública, por parte de las élites económicas y sociales de la aristocracia peruana y algunos sectores de profesionales liberales que se apropiaron del conocimiento popular aislándolo de la acción política y de su participación en la esfera pública, el caso de los médicos populares de origen mulato y de las parteras mestizas es un claro ejemplo de ello. Este modelo excluyente es el que predominara hasta fines de 1960.

Por otra parte, el modelo fundamental que operó en la construcción de la ciudadanía fue el de una configuración que combinó una construcción vertical, desde el Estado, con una horizontal (desde la sociedad civil), proceso que se puede establecer en la existencia de narrativas contra-hegemónicas que se expresaron en la esfera pública. Los cambios en la ciudadanía son impulsados desde abajo por los sectores excluidos de los derechos ciudadanos como los obreros e indígenas y actores provenientes de las clases medias que pugnaban por alcanzar ciertas reformas, como el movimiento universitario.

Capítulo Tercero: La Configuración Moderna De La Ciudadanía En El Perú (1920 – 2001) - Del Modelo De Ciudadanía Nacional – Popular Al Modelo Neo-populista Post-nacional

A lo largo del capítulo anterior se ha descrito el surgimiento de los aspectos simbólicos y culturales de la constitución de la ciudadanía en el Perú, en relación a tres dimensiones centrales: La esfera pública, nación y cultura política, ello sin dejar de mencionar sucintamente los aspectos destacados de la constitución procedimental de la ciudadanía.

En el presente capítulo la lógica de trabajo va en la misma dirección, el propósito es visualizar los aspectos culturales y simbólicos de la ciudadanía, así como el desarrollo del modelo nacional y el modelo post-nacional de la misma.

Inicialmente parto por describir la configuración de la ciudadanía bajo el modelo nacional, en relación con el surgimiento de una forma de cultura política específica de la formación política peruana y de la región denominada “populismo”⁹⁸. Es imprescindible señalar que el populismo o lo nacional popular como lo denominan algunos autores fue un discurso político que se forjó en el Perú a partir de la década de 1920, en reacción a la intervención económica y política de los Estados Unidos en sus países. En el caso peruano, el populismo permitió el desarrollo de un nacionalismo revolucionario que se tradujo en una comunidad imaginaria, soberana,

⁹⁸ Es una forma autoritaria y personalista de responder a una situación en la que convergen múltiples crisis (económica, social y política). Construyéndose un régimen y una forma de hacer política donde la relación del líder con la sociedad no pasa por mediaciones institucionales autónomas. El líder o caudillo ilegítima cualquier forma de organización social o política que no este a su disposición. Asimismo el populismo clásico utilizó al Estado para promover políticas redistributivas y la formación de un empresariado nacional, además de desarrollar una ideología nacionalista con la finalidad de cohesionar a la sociedad. PANFICHI y SANBORN. 1995: “Democracia y populismo en el Perú Contemporáneo.” Márgenes. Nros. 13/14. Año VIII. Editorial Casa Sur. Lima.

autónoma y orgullosa, generándose una narrativa sobre lo nacional que va modelar la esfera pública de aquellos años.

El populismo como forma constitutiva de la cultura política peruana va a sufrir importantes transformaciones en la década de los noventa, ellas irán de la mano con la paulatina articulación de un modelo de ciudadanía post-nacional y la ampliación de los procesos migratorios en la configuración de la ciudadanía en un escenario signado por la globalización.

I. La Consolidación del Estado, la ampliación de los derechos políticos y sociales y el surgimiento de los derechos culturales (1920 – 1933)

Las transformaciones sociales, políticas y económicas que se habían dado en el Perú durante estos años necesitaban, siguiendo a Turner⁹⁹, un nuevo marco político, legal y administrativo. Es por esta razón que la Constitución de 1920, trae varios avances y modificaciones respecto a la de 1860, Los requisitos para acceder a la ciudadanía se amplían notablemente, los peruanos mayores de 21 años acceden a los derechos civiles y sociales contemplados en esta constitución, siendo marginados los analfabetos del derecho al sufragio, se crea así una ciudadanía de segundo orden¹⁰⁰.

Otras innovaciones de la Constitución de 1920, son: La eliminación de los criterios censitarios, se amplió la base electoral, eliminándose el sistema electoral indirecto, creándose un instituto electoral. Sin embargo, las exclusiones importantes se mantienen, no tienen derechos políticos: La totalidad de las mujeres y los hombres analfabetos.

⁹⁹ Op. Cit. TURNER, B. 1994: "Outline of a Theory of Citizenship". Turner y Hamilton, Peter (eds.), *Citizenship, Critical Concepts*. Volumen I. Routledge. London and New York.

¹⁰⁰ Artículos, 62, 63 y 64 de la Constitución Política del Perú de 1920.

Entre los derechos civiles que estableció esta Constitución tenemos: La igualdad ante la ley, la prohibición de toda forma de esclavitud y servidumbre, la libertad de expresión y pensamiento¹⁰¹, la libertad individual, el libre tránsito por toda la república, la inviolabilidad de domicilio, el derecho al habeas corpus, el secreto de la correspondencia, el derecho de reunirse pacíficamente sea en público o en privado, sin comprometer el orden público y la libertad de prensa.¹⁰²

La ciudadanía social otorgó una serie de beneficios y protecciones legales a los trabajadores, pero no figuró la “Jornada laboral de las ocho horas” debido a que fue incorporada en una legislación especial a mediados de 1918. Entre los derechos sociales la Constitución de 1920 establece los siguientes: La seguridad laboral, los salarios mínimos, la libertad de trabajo, la indemnización laboral, y el arbitraje de los conflictos producidos entre el capital y el trabajo. Asimismo se introduce el criterio de la obligatoriedad de la enseñanza primaria, y el acceso a un sistema de salud y bienestar social patrocinado por el Estado.¹⁰³

En relación a los derechos culturales, los artículos 41 y 58, señalan las condiciones jurídicas especiales diseñadas para la población indígena peruana, estableciéndose la imprescriptibilidad de la propiedad comunal indígena, reconociéndose a su vez la existencia legal de las comunidades indígenas.

En relación al Estado, Leguía es consciente de la necesidad de modernizarlo, con la finalidad de imponer la autoridad estatal, reformó y

¹⁰¹ La libertad de religión no se encuentra explicitada en esta Constitución, la relación entre el Estado y La Iglesia aun se mantiene.

¹⁰² Constitución Política del Perú de 1920, Título III, de las Garantías Individuales, artículos 20 al 36. pp. 3 y 4.

¹⁰³ Ídem. Título IV, artículos 37 al 58, pp. 4 – 6.

Profesionalizó a las fuerzas Armadas, promoviendo por primera vez el ascenso de militares procedentes de la tropa a la condición de oficiales en el Ejército y la Marina de Guerra, creo a la Fuerza Aérea y funda la Guardia Civil, con la finalidad de controlar el orden público y neutralizar la importancia que hasta entonces tuvo el Ejército como instrumento utilizado en el control del orden público.

El Estado recién cuenta a mediados de la década de los veinte con la capacidad de instrumentalizar la violencia legítima sobre todo el territorio nacional. Una tarea que hasta el momento no había podido culminar debido a la existencia de guardias privadas al servicio de los hacendados locales, y la debilidad del Ejército para poder enfrentárlas y someterlas al control del Estado, por este motivo una de sus políticas principales fue la modernización de las fuerzas armadas y de seguridad, les proporcionó recursos suficientes para imponerse a las guardias y milicias privadas de los terratenientes, que hasta ese momento habían ejercido las funciones de control del orden y de la aplicación de la justicia en los territorios que ellos controlaban. Leguía ordenó la represión de los levantamientos campesinos en el sur del Perú, y de los gamonales en la sierra del norte del país. Por otra parte implementó un conjunto de instituciones al interior del Estado, dedicadas a integrar a los sectores sociales emergentes, a través de la expansión de los servicios educativos, reformando las universidades. En esta dirección organizó la Sección de Asuntos Indígenas en el Ministerio de fomento y Obras Públicas.

La ampliación ciudadana respecto a los indígenas, uno de los grupos sociales marginados en el siglo XIX se visualizó en las siguientes acciones: Promulgó una legislación indígena de carácter corporativo en que se reconoció el papel de las comunidades indígenas en la constitución de la identidad nacional y la protección de sus tierras y costumbres (la comunidad se privilegió antes que al individuo indígena). Se reglamentó su

participación en el campo penal, educacional, administrativo, y se prohibió nuevamente el trabajo indígena obligatorio, estimulándose desde el Estado una política pro-indigenista, la cual se reflejo en la aparición de centros agropecuarios y de Escuelas Rurales.

En relación con los sectores medios y populares, Leguía, legitimó la jornada de ocho horas, se hicieron comisiones de arbitraje para resolver los conflictos laborales, estatuyéndose el salario mínimo, se extendió el empleo urbano con obras públicas. En cuanto a la clase media, promovió la reforma universitaria y su empleo mediante la expansión de la burocracia estatal.

Todas estas acciones generan por parte de los actores sociales emergentes un fuerte apoyo, sin embargo el romance de Leguía con los movimientos sociales (obreros, indigenistas y universitarios), termino cuando él intentó consagrar al Perú bajo la protección del Sagrado Corazón de Jesús, originando con ello protestas de los sectores medios y populares organizados que buscaban una mayor secularización del Estado peruano.

La respuesta de Leguía fue autoritaria, encarceló a la mayoría de los líderes de la nueva oposición, deportando a los dirigentes más emblemáticos, lo que ocurre por ejemplo con Víctor Raúl Haya de la Torre. También clausuró las Universidades Populares Gonzáles Prada¹⁰⁴, y establece la censura de la prensa.

Para mantenerse en el poder, Leguía asume una relación autoritaria con la sociedad peruana, forjando una coalición política con los militares y algunos sectores empresariales y la Iglesia, mediante la redistribución de privilegios económicos y sociales, es el primer antecedente concreto del populismo. En tanto que con el resto de la sociedad establece el "principio

¹⁰⁴ Las Universidades Populares Gonzáles Prada van ha ser el centro en el cual se va a generar una nueva práctica ciudadana, por ello las voy a tratar específicamente mas adelante.

de autoridad". Entendido como el criterio organizador del Estado hacia la sociedad peruana, cuya violación tenía como consecuencia la aplicación de la violencia "legítima" del Estado.

La crisis internacional del capitalismo en 1929, disminuyó los préstamos estadounidenses, lo que ocasionó la reducción de los ingresos fiscales y los principales Bancos nacionales quebraron, quedando el Estado sin recursos. Ante la escasez de medios para seguir imponiendo sus lazos clientelares sobre los que había forjado su coalición política, Leguía pierde legitimidad y es derrocado en agosto de 1930.

1. Migración y sociedad civil peruana. El caso de las universidades populares Gonzáles Prada.

Hasta el momento sólo he mencionado a un conjunto de actores y organizaciones sociales que desarrollaron una actividad política distinta a la propuesta civilista tradicional y al sector leguista. Sus prácticas y narrativas están profundamente asociadas con la clase media emergente y con los sectores populares (léase indígenas y trabajadores urbanos), sus formas de organización son distintas y sus propuestas acerca de la ciudadanía tienen por lo tanto su propia especificidad, la cual desde nuestro punto de vista nace en una experiencia que reconfiguró la tradición asociacionista forjada en los períodos anteriores adaptándose a los nuevos tiempos y actores que demandaban mayores inclusiones ciudadanas: Las Universidades Populares Gonzáles Prada:

En 1920, el Congreso de Estudiantes del Perú, que se realizó en el Cusco, aprobó una moción de Haya destinada a fundar en las

*diferentes ciudades del país filiales de la Universidad Popular
Gonzáles Prada.*¹⁰⁵

Estos centros de educación “política popular”, son el espacio de encuentro de los sectores universitarios radicalizados, los obreros urbanos, agrícolas y los intelectuales indigenistas a nivel nacional, en ellos se cristaliza el núcleo de los cuadros políticos que conformarían posteriormente al APRA, al Partido Socialista y al movimiento sindical y obrero. Según Deustua y Reñique¹⁰⁶, las Universidades Populares Gonzáles Prada, fueron un espacio que buscó la construcción de una cultura nacional-popular de carácter urbano. En relación a la configuración de la ciudadanía es un intento por construir un proyecto de ciudadanía desde abajo.

La primera Universidad popular abrió sus puertas el 21 de Enero de 1921 en Lima, luego inauguraron otra en Vitarte, para finalmente tener sedes en las principales ciudades del país. De sus aulas emergen las nuevas generaciones intelectuales y políticos que serían la base de los nacientes proyectos aprista y socialista. No sería extraño que los líderes de este espacio asociativo popular fueran exiliados y las universidades populares clausuradas por Leguía después de los eventos de mayo de 1923, cuando él intento consagrar al Perú al Espíritu Santo.¹⁰⁷

La migración forzada de Haya de la Torre y de la mayor parte de su generación fue un acontecimiento que nutrió su experiencia política y su percepción acerca de la ciudadanía, sus rutas se encaminaron hacia

¹⁰⁵ Op. Cit. COTLER, J. 1987: *Clase, Estado y Nación en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos (IEP). Lima, pp. 203.

¹⁰⁶ DEUSTUA y REÑIQUE. 1984: “Expansión Cultural e Intelectualidad Regional: Perú 1900-1930”. *Intelectuales indigenismo y descentralización en el Perú*. Centro De Estudios Bartolomé de las Casas. Cusco, pp.39.

¹⁰⁷ Nieto, Jorge. Haya De La Torre o la política como obra civilizadora. FCE. DF – México. 2000, pp. 21.

Alemania, Italia, México, Argentina, Chile, Cuba, Francia, lugares en donde participaron y conocieron los desarrollos posteriores de hechos como la revolución rusa y la mexicana. En este sentido el exilio hace de los integrantes de esta generación individuos cosmopolitas, aquí se confunde la migración, la ciudadanía y la política. Los exiliados reciben una visión moderna del mundo, en donde la ciudadanía para el caso de Haya solo sería posible a través de la modernización de la vida política, económica y cultural del país.

Mariateguí, después de las luchas de la reforma universitaria de 1919, viajó a Europa, residiendo cuatro años en este continente. Observó de cerca el proceso de la revolución rusa, la fundación de la Tercera Internacional y de los partidos comunistas europeos, adhiriéndose a las ideas marxistas, las cuales traería al Perú a su regreso en 1923. En 1926, funda la Revista "Amauta", la cual se constituye como un espacio de discusión y de debate político-intelectual no solo del Perú sino de todos los continentes.

Un rasgo común entre las propuestas iniciales de Haya de la Torre y de Mariategui respecto a la ciudadanía en el Perú fueron sus críticas al carácter excluyente del modelo oligárquico de ciudadanía, y al imperialismo estadounidense. Ambos desde sus perspectivas particulares consideraban que sólo modernizando las relaciones económicas semi-feudales del Perú, se podrían instalar las bases para construir un Estado-nación moderno y soberano. Para Mariategui, si bien la ciudadanía no era un problema central (como buen marxista estaba atrapado en la lucha de clases), estaba preocupado por el tema de la nación: La comunidad imaginaria peruana, era un proyecto por venir en el Perú, pues el nacionalismo no había aun escapado a la colonización cultural de la colonia española y era incapaz de constituirse frente al imperialismo estadounidense que hacia del Estado peruano un satélite de sus intereses, carente de soberanía e identidad nacional. Ello se reflejó, según Mariategui en el desprecio que la mayoría

de los literatos de la época mostraron sobre la realidad indígena y el pasado incaico, resaltando la nostalgia de un orden colonial y la ausencia de una narrativa literaria sobre el Perú contemporáneo de entonces.

Mariategui¹⁰⁸, en este sentido entendía a la nación cómo el mito movilizador y fundador de una sociedad que buscaba su propia especificidad y soberanía política, menciona en este sentido el papel de la novela italiana y argentina en la configuración del nacionalismo de esos dos países. La literatura peruana al ubicarse en la nostalgia por el pasado colonial no fue capaz de imaginar en el presente una comunidad que involucrara un mito movilizador de lo peruano en el presente, es por ello que sostiene que la nación peruana es una tarea pendiente que recién se consolidaría en las décadas venideras.

Haya de la Torre, por su parte desarrollo un discurso fundamentalmente anti-imperialista, construyendo la idea de una nación indo americana, que agrupara a todos los Estados del continente, como la única forma posible de construir una entidad política autónoma frente a la influencia de los Estados Unidos, es por ello que entendía que el desarrollo de una ciudadanía liberal era imposible en un país con las características que tenía el Perú, propuso la construcción de un modelo de ciudadanía corporativo, en donde la participación de los ciudadanos se encauzaría a través del trabajo, el partido y el Estado, elementos fundamentales en la construcción de la nación indo americana.

¹⁰⁸ MARIATEGUI, J. 2000: "El florecimiento de las literaturas nacionales". *La invención de la nación. Lecturas de la identidad de Herder a Homi Baba*. Alvaro Fernández Bravo (Compilador). Editorial Manantial. Buenos Aires, pp. 67 – 73.

II. La crisis del modelo de ciudadanía oligárquica y la configuración del modelo de ciudadanía Nacional-Popular (1933 ~ 1979)

En 1932, se realizaron nuevas elecciones, con la finalidad de elegir un congreso constituyente y un nuevo gobierno. En este proceso surgieron un conjunto de partidos políticos que participaron de dicho acontecimiento.¹⁰⁹

En dichas elecciones participó por primera vez el Partido Aprista Peruano, dirigido por Víctor Raúl Haya de la Torre. Su oponente fue el General Luis Sánchez Cerro, quien aglutinó a la oligarquía tradicional, la burguesía comercial y a una parte de los sectores populares. Estas elecciones tuvieron también un valor fundamental en la construcción de la ciudadanía, pues era la primera vez en la historia política del Perú en que se da la irrupción de las grandes concentraciones políticas, con ellas Haya de la Torre y los cuadros políticos del APRA ocuparían la escena pública urbana.

La Constitución de 1933, en términos generales continuó con los lineamientos de las ampliaciones civiles, sociales, políticas y culturales de la Constitución de 1920, sin embargo en relación a los derechos civiles ocurre un cambio importante. Se declara la libertad religiosa¹¹⁰, es decir, cada individuo puede elegir legalmente por la religión que a su juicio llene sus expectativas, aunque parece un cambio modesto, era el engranaje que faltaba para completar la constelación de los derechos civiles que en Europa y los Estados Unidos fueron importantes para la configuración de la noción moderna de ciudadanía.

¹⁰⁹ El APRA, el Partido Comunista del Perú, el Partido Socialista Peruano, la Unión Nacional y la Unión Revolucionaria, en: MATOS MAR, J. 1988: *Desborde Popular y Crisis del Estado. El nuevo rostro del Perú en la década de 1980*. Concytec. Lima, p. 31.

¹¹⁰ Constitución Política de 1933. Artículo 323.

Otra ampliación significativa es la extensión del derecho al sufragio para las mujeres alfabetas en las elecciones municipales y su posterior expansión a las elecciones generales en el año 1955 (artículo 86), asimismo se establece el poder electoral como una entidad autónoma del Estado (artículo 88).

Una exclusión seria se da en el artículo 53, en donde se prohibió la participación del Partido Comunista Peruano y la Acción Popular Revolucionaria Americana (APRA). Con este artículo se sacaba de la escena pública a los dos partidos que habían encarnado las expectativas políticas nacionalistas de los sectores medios y populares de la sociedad peruana.

Los derechos sociales continúan siendo los mismos, se creo el Ministerio de Educación y el Seguro Obrero. Con relación a los derechos culturales se acaba con el tributo indígena y se dotan de títulos de propiedades a las comunidades indígenas estableciéndose una legislación espacial para ellos.¹¹¹

Un elemento importante se refiere al hecho de que en relación a la construcción de la ciudadanía en el Perú vemos que los derechos sociales y civiles se extiende para todos los peruanos en tanto los derechos políticos sólo se despliegan en la población alfabetas, este hecho engendro según Sinesio López¹¹², la existencia de ciudadanos de segunda y de primera clase, rasgo constitutivo de la configuración de la ciudadanía que se prolongaría hasta fines de la década de los setenta.

En 1945, se dan nuevas elecciones presidenciales, el APRA apoyó a un candidato independiente del Frente Democrático Nacional pues no puede participar directamente, en estas circunstancias, optó por el candidato, José

¹¹¹ Ídem, artículos 207 al 212.

¹¹² LÓPEZ, S. 1997: *Ciudadanos reales e imaginarios. Concepciones, desarrollo y mapas de la ciudadanía en el Perú*. IDS. Lima, p. 405.

Luis Bustamante y Rivero. La victoria electoral de Bustamante, da inicio a una primavera democrática:

*Los cambios se dejaron sentir de inmediato con la multiplicación de organizaciones sindicales, obreras y campesinas que pedían aumentos salariales y nuevas y mejores condiciones de trabajo; en la formación de organizaciones estudiantiles y en la eliminación de profesores oligarcas de las universidades, y la sustantiva ampliación de los márgenes de ingreso estudiantil; en el encumbramiento de nuevos escritores que representaban las reivindicaciones populares; en la rápida difusión de nuevos medios de comunicación que planteaban los aspectos de la problemática política y económica de los sectores populares.*¹¹³

Una de las transformaciones importantes a nivel cultural se da en la aparición de una generación de escritores, que incursionan en el género de la novela, sus temáticas tratan acerca de la situación de los indígenas, la realidad urbana, configurándose por primera vez una narrativa acerca de una comunidad imaginaria.

Mark R. Cox¹¹⁴, subraya dos corrientes generales en la narrativa peruana que se consolidan en los cincuentas. La primera, representada por José María Arguedas, que orienta su temática en la descomposición del viejo orden social oligárquico y la redefinición de los sectores dominados en la sierra. La segunda corriente, representada por Mario Vargas Llosa, trata de la construcción de un nuevo orden social urbano. Ambas obras tienen en

¹¹³ Op. Cit. COTLER, J. 1987: Clases, Estado y Nación. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, p. 262.

¹¹⁴ COX, M. 2000: "La narrativa andina peruana contemporánea y el indigenismo". Latin American Studies Association Convention, Miami, FL.

común el construir narrativas contemporáneas en donde el tema fundamental es la “nación peruana”.

En el ámbito político, el APRA, apostó por una democracia fundada en la práctica parlamentaria, pero no pudo superar la tensión existente entre su élite política institucionalizada y su base popular de tendencia revolucionaria. Pese a los esfuerzos de Haya de la Torre y de sus cuadros políticos por asegurarle a la oligarquía su carácter constitucional no fue capaz de contener a sus bases revolucionarias. En 1948, estalló un nuevo levantamiento aprista, el movimiento es sofocado y el APRA es puesto una vez más fuera de la Ley. Sin apoyo parlamentario ni base social, el gobierno de Bustamante es derrocado a las pocas semanas, por un nuevo caudillo militar; El General Manuel Odría. Quien inauguró una nueva forma de relación política denominada populismo.

El gobierno de Odría cristalizó una forma de relación política con la sociedad peruana que se prolongaría hasta el régimen aprista de Alan García, que algunos autores denominan “Populismo” o lo “nacional popular”. El populismo, según Aníbal Quijano¹¹⁵, era una propuesta autoritaria para democratizar a una sociedad peruana, cuyo eje central de articulación del poder para el caso peruano era la colonialidad de las relaciones políticas, económicas y culturales impuestas por un Estado articulado a partir de los intereses de terratenientes señoriales y grupos de la burguesía local agro-minera-financiera, de estilo señorial, que impedían toda forma de modernización que afectara a sus intereses.

En este sentido el Estado era una imposición de los dominantes y de sus ciudadanos que eran una minoría. La exclusión de las mujeres, indígenas y mestizos analfabetos influyó en que los procesos de nacionalización de la

¹¹⁵ QUIJANO, A. 1997: “Populismo y Fujimorismo”. Villena, Fiengo. *Neopopulismo y Democracia*. FLACSO. Costa Rica, p. 58.

sociedad y el Estado fueran incipientes. Ante esta realidad el populismo, entendido cómo una forma de nacionalizar el poder y de democratizar la sociedad a través de mecanismos autoritarios o democráticos, se constituyó en el espacio político a través del cual se lograron las ampliaciones ciudadanas:

Así fueron conquistadas, de un lado, la ampliación del acceso a la ciudadanía política por la universalización del voto, la legalización de organizaciones políticas y sindicales, las reformas del Estado, reales, aunque erráticas. Y por otro lado, la ampliación de las bases sociales de la ciudadanía, por la redistribución de ingresos, la virtual universalización de la educación pública, la ampliación de los servicios públicos de salud, de seguridad social, las políticas de vivienda y de servicios urbanos. Muchos de estos regímenes pusieron bajo control estatal alguna parte del capital, aunque todos resistieron tocar el capital financiero. En algunos casos tuvieron que admitir, apoyar inclusive, la redistribución de la tierra para sembrar y poblar.¹¹⁶

Weffort y Quijano¹¹⁷, sostienen que la emergencia política de las clases populares se encuentra condicionada por la situación de crisis e inestabilidad que caracterizó al Estado después el año 1930 y que se fundamentó en el compromiso político de las elites para controlar el Estado e incorporar a la política a algunos sectores populares. La tesis central en este sentido es concebir al populismo como expresión del proceso de transición y de crisis que se manifiesta tanto a nivel del Estado como de la Estructura social.

¹¹⁶ Ídem, p. 60.

¹¹⁷ QUIJANO y WEFFORT. 1973: "El compromiso y la crisis". *Ensayos de interpretación sociológica; Populismo, Marginalización y Dependencia*. Editorial Universitaria Centroamericana, San José.

Para ello es importante explicar el comportamiento populista en términos estructurales, es decir como se forman las clases populares y las circunstancias históricas y políticas en que ese proceso de formación ocurre y en el caso particular cuando se trata de una estructura capitalista dependiente.

Esto nos permite comprender que en circunstancias históricas dadas, un orden basado en la desigualdad social es aceptable incluso por algunos sectores de las clases dominadas.

La peculiaridad del populismo viene de que surge como una forma de dominación en la que dan las condiciones de vacío político en la que ninguna clase tiene la hegemonía y exactamente porque ninguna clase se figura capaz de asumirla.¹¹⁸

En estas condiciones de crisis de la hegemonía reserva al líder o al partido populista la función de intermediario entre los grupos dominantes y las masas.

El populismo, resulta entonces en un concepto analítico significativo para entender las ampliaciones ciudadanas que se dieron durante este período. Odría por ejemplo, mediante Ley No. 12391, otorgó el sufragio a todas las mujeres alfabetas que cumplieran con los requisitos para acceder a la ciudadanía de la Constitución de 1933, y mediante la Ley No. 12409, además aprobó la Convención Interamericana sobre Concesión de los Derechos Políticos a la mujer. Igualmente para aumentar la legitimidad de su régimen amplió el gasto público: Las obras públicas se tradujeron en nuevas vías de comunicación, en la construcción de grandes centros educativos urbanos, hospitales, unidades habitacionales vecinales.

¹¹⁸ Ídem, p. 29.

Configurándose un nuevo paisaje urbano que le dio sentido y territorialidad a lo popular en las grandes ciudades del Perú (Arequipa, Trujillo y Lima).

Estos cambios se dieron de la mano con la extensión de la ciudadanía social, se amplió la seguridad social, se introdujo el salario dominical y se inauguró una nueva modalidad de incorporación de la población trabajadora al decretar su participación en las utilidades de las empresas.¹¹⁹ Todas estas ampliaciones, incluido el aumento del gasto público se hicieron pese a la negativa de la oligarquía. Odría también buscó formas de integración para los emigrantes de origen rural y provinciano no indígena que incrementaron la presencia de las clases medias urbanas.

Según el censo de 1940, el 83% de la población vivía en áreas rurales, en 1961, sería el 53%, esta tendencia aumento hasta que el crecimiento demográfico urbano superó al rural. La importancia de la migración en la construcción de la ciudadanía en el Perú es clave para entender el surgimiento del populismo y la crisis final de la oligarquía peruana.

La sostenida migración de campesinos a las principales ciudades de la costa, y en especial a Lima, generó un conjunto de dinámicas que afectaron la relación entre sociedad, ciudadanía y Estado.

En primer lugar favoreció la sedentarización de la fuerza de trabajo en áreas urbanas. Lo que implicó el acceso de las clases populares a la educación, favoreció el crecimiento de las organizaciones obreras y sindicales, así como el crecimiento de las organizaciones poblacionales, lo cual incremento su capacidad de presión para obtener mayores inclusiones ciudadanas. La ciudad permite a los migrantes andinos, acceder a una mejor oferta educativa, y por lo tanto se generó un proceso de ampliación y ciudadanización a través de la educación, pues al dejar de ser analfabetos

¹¹⁹ *Ibíd.*, p. 293.

ya accedían a la ciudadanía política, lo que plasmó el interés de los políticos por este nuevo electorado que aparece.

El Estado se ve en la obligación de proveer de un conjunto de necesidades básicas que los actores populares exigen: Trabajo, vivienda, educación, servicios básicos urbanos. La creciente urbanización y diferenciación social en estos años, así como la aparición de diversos actores y grupos de presión hicieron imposible la continuidad de los mecanismos de control social y político que hasta esos momentos había utilizado la coalición dominante (Oligarquía y Ejército). Creándose la necesidad de buscar nuevas vías de consenso y control político. De ahí que el “Populismo”, surja como el instrumento apropiado para resolver las demandas e intereses de ambos.

En 1956, se realizaron las elecciones presidenciales. El nuevo gobierno electo nació del pacto establecido entre el representante de la burguesía urbana – nacionalista: Manuel Prado y el APRA. Esta alianza y la institucionalización del nuevo gobierno conocido popularmente como la “convivencia”, logró cierta estabilidad social y política pues el APRA tuvo el control de la Central de Trabajadores del Perú, y diluyó las protestas y movilizaciones pues no quiso repetir los acontecimientos de 1948.

El Ejército, otro de los pilares del poder oligárquico, cambió de objetivos, se profesionalizó y se creó en su interior un conjunto de instituciones que abrieron espacios de discusión intelectual y de debate político que incidieron en su formación y en la elaboración de un proyecto político propio para modernizar al Estado.

En 1962, hay nuevas elecciones, en las que se enfrentaron el APRA, representado por líder histórico Víctor Raúl Haya de la Torre, y Acción Popular, un partido de clase media, dirigido por Fernando Belaúnde Terry, el ex - dictador Manuel Odría, y la nueva izquierda representada por el

Movimiento Social Progresista y el Frente de Liberación Nacional. El ganador fue Haya de la Torre, pero no logró obtener el tercio mínimo de los votos para ser declarado vencedor, ello generó una crisis, pues importantes actores como el Ejército, el diario "El Comercio", y los partidos reformistas encabezados por Acción Popular decidieron no negociar con el APRA y obligarlo a aceptar a Fernando Belaúnde Terry como Presidente de la República.

Belaúnde intentó promover un gobierno de corte desarrollista, pero su gestión fue acompañada por la devaluación de la moneda y el incremento del endeudamiento exterior. La difícil situación económica y el aumento de la violencia guerrillera condujeron a un nuevo golpe militar en 1968, de características nacionalistas y populistas, que desmontó el poder oligárquico y nacionalizó todas las empresas de capital extranjero.

La dictadura militar peruana fue a todas luces un populismo autoritario, caracterizado por su orientación antioligárquica y nacionalista. Sus objetivos centrales fueron; la industrialización del país. El aumento de la presencia del Estado en la economía y la incorporación de los sectores populares (especialmente a los grupos indígenas y campesinos) a la vida política, de la que habían sido sistemáticamente marginados en el pasado. Estas circunstancias le restaron el apoyo de las elites políticas y económicas asociadas con las oligarquías, lo que a su vez redundó en la utilización menos dura y sistemática de la represión.

El gobierno militar se extendió hasta 1979 y en su primera etapa (1968-1975), el proceso fue encabezado por el general Velasco Alvarado, que intentó una gestión de corte izquierdista y antiimperialista. En un segundo momento (1975-1979), el general Francisco Morales Bermúdez aplicó una política más moderada que intentó el retorno de los militares a los cuarteles. En 1977 el gobierno militar dio a conocer el plan Tupac Amaru

para propiciar el retorno a la democracia. La Junta militar convocó a elecciones constituyentes, las cuales se dan en el marco legal de la Ley de elecciones para Asamblea Constituyente, dictada el 15 de noviembre de 1977 por el entonces Presidente de la Junta Militar, General Remigio Morales Bermúdez.

Esta ley dio el derecho al sufragio a todos los peruanos mayores de 18 años, además de hacer del voto un acto cívico obligatorio para todos los peruanos en edad de sufragar, se encontraran tanto afuera como al interior del país. Este dato es de vital importancia pues por primera vez se establece el derecho y el deber para con los ciudadanos peruanos residentes en el extranjero de participar en un proceso electoral en el Perú.

Un balance de lo ocurrido hasta aquí en relación a la ciudadanía y sus aspectos procedimentales, culturales y simbólicos nos ponen frente a un panorama contradictorio. En cuanto a los derechos civiles existen avances y retrocesos: Por un lado la Constitución de 1933 incorporó la libertad de culto, mientras que las dictaduras militares de la época establecieron la censura a la libertad de prensa y se encarceló, persiguió y exilió a los opositores políticos sin juicio previo.

Los derechos políticos, como el derecho al sufragio, a elegir y ser electo a un cargo público sólo funcionaron parcialmente, sin embargo la dictadura militar de Odría desempeñó un papel clave en la ampliación de la ciudadanía política a las mujeres alfabetas, y es bajo la dictadura militar de los setenta en que se hizo efectivo por primera vez el sufragio universal para todos los peruanos y peruanas mayores de 18 años para la elección a la asamblea Constituyente de 1978, lo que significó la inclusión de todos los sectores excluidos hasta entonces: Población masculina y femenina

analfabeta en edad ciudadana, lo que en términos cuantitativos implicaba en 1970 al 30.8% de la población total del Perú¹²⁰.

La ampliación de la cobertura en servicios de salud, seguridad social y en infraestructura educativa es masiva, las políticas de bienestar social de Odría son ampliadas durante el gobierno de Velasco, sobre todo en el sector educación, dos de sus reformas importantes fueron la educacional y la laboral. En la primera se impulsó un agresivo programa de alfabetización y en la segunda se formaron las comunidades laborales en la que los trabajadores tenían un tercio de la propiedad de sus fuentes de trabajo.

En relación a los derechos culturales se reconoció la especificidad jurídica de las comunidades indígenas. Asimismo la reforma agraria eliminó a los terratenientes con el consecuente fin de las relaciones de servidumbre que se establecían en las áreas rurales entre el terrateniente y las comunidades indígenas. Simbólicamente el régimen de Velasco incorporó como uno de los dos idiomas oficiales del Perú al quechua.

Los derechos culturales otorgados a los indígenas en el Perú tienen que ser pensados en relación al grado de inclusión y exclusión que tuvieron. Kymlicka señala que existen tres tipos de derechos espaciales: Los derechos de representación, los derechos poli-étnicos y los de autogobierno. En el caso peruano los derechos culturales se dan en una lógica paternalista, lo que en el fondo terminó generando una situación de status quo que no permitió la modernización de las comunidades indígenas, legitimando su exclusión, además durante largos años no se resolvió el problema central indígena que era el problema de la tierra y que sólo pudo solucionarse a través de la reforma agraria de 1969. Simbólicamente durante la dictadura

¹²⁰ MINISTERIO DE EDUCACIÓN DEL PERÚ. 1973: Oficina Sectorial de Planificación, Estadísticas Básicas de núcleos Educativos. Lima, p. 118.

militar de los setenta se incorporó a lo indígena como parte del discurso oficial acerca de la nación peruana.

El autodenominado “Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas”, tuvo en total una duración de 12 años. Producto de su discurso nacionalista, sus reformas populistas y los procesos de modernización que impulsó, se levantaron las bases para la cristalización de una comunidad imaginaria y de un modelo de ciudadanía sin exclusiones. En este sentido es importante señalar que al finalizar la década de los setenta tenemos en el Perú la consolidación de un Estado-Nación moderno, dotado de mitos y narrativas que se constituyeron alrededor de un discurso nacional anti imperialista, y en acciones concretas como la nacionalización de las empresas extranjeras

El voto obligatorio de los peruanos en el extranjero en las elecciones generales es un hecho singular que debe ser explicado en el contexto de la consolidación de la Nación peruana y la cristalización de la ciudadanía universal, pues en aquellos años el fenómeno de la inmigración no era importante en la vida peruana, además que la soberanía westfaliana de los Estados-nación aun no había sido afectada por el fenómeno de la globalización.

Una posible explicación al temprano fenómeno de la extensión del derecho al sufragio para los peruanos residentes en el extranjero parte por preguntarse, ¿cuál es la influencia del nacionalismo revolucionario en la configuración de la comunidad imaginaria peruana de aquellos años?

Hasta inicios de la década de los sesenta el discurso nacionalista en el Perú era una abstracción carente de símbolos positivos que permitieran la constitución de un imaginario colectivo acerca de la nación, además la presencia de enclaves territoriales en los que el Estado no contaba con ingerencia alguna había catalizado un clamor mayoritario por recuperar la

soberanía perdida. Sin embargo, las reformas producidas por la dictadura militar de Velasco, crean un conjunto de símbolos que resaltan la unidad de la nación. No es un hecho menor que el día 9 de octubre de 1968, fecha en el que el Ejército peruano ocupó uno de los enclaves territoriales (la refinería de Brea y Pariñas que era propiedad de la empresa estadounidense International Petroleum Company), fuese declarado el “día de la dignidad nacional”¹²¹, ¿acaso antes éramos indignos de ser una nación?

Es por ello que si queremos explicar la extensión del derecho al sufragio a los peruanos residentes en el extranjero en la década de los setenta hay que ubicar el contexto histórico en el que se da la configuración de la ciudadanía. En primer lugar es recién a finales de los sesentas cuando las élites que impulsaron el discurso nacional popular (populista), lograron el control del aparato estatal e imponer su autoridad a todos los habitantes dentro de sus fronteras, así, al nacionalizar las empresas extranjeras, el problema de la soberanía nacional quedó resuelto. De esta forma, el discurso nacionalista revolucionario se convierte en el sentimiento de la época, en la narrativa que adquiere sentido en los individuos y los impulsa a imaginar y proponer una ciudadanía sin exclusiones, orgullosa, en donde se privilegió el vínculo de los ciudadanos con su comunidad política, extendiéndose incluso a los emigrantes peruanos. El discurso nacionalista revolucionario¹²² imperante en la época fue la condición necesaria para el surgimiento de una concepción del derecho al voto que incorporó a los inmigrantes a su comunidad política. No podemos dejar de mencionar que en dicho proceso confluyó una forma específica de cultura política fundada en patrones populistas y una concepción de nación que recién a partir de los

¹²¹ AGUIRRE, H. 1974: *El Proceso Peruano. ¿Cómo, por qué, hacia dónde?* El Caballito. D.F, p. 312.

¹²² Entiendo al nacionalismo como un recurso ideológico para la integración y la unificación nacional, que en el caso peruano surgió por la necesidad de integrar a la soberanía nacional todos los enclaves productivos extranjeros.

setentas se articuló en términos universalistas para todos los habitantes del Perú.

III. La consolidación de la ciudadanía universal y el reconocimiento de los derechos Humanos y la crisis del Estado Nacional - Popular (1980 – 1992)

En abril de 1980 la Junta de Gobierno Militar convocó a elecciones generales para elegir al Presidente y al Congreso de la República, resultando electo el representante de la coalición de centro derecha, Arquitecto Fernando Belaúnde Terry. Su gobierno enfrentó serios problemas económicos, además del recrudecimiento de la acción terrorista de Sendero Luminoso, no pudiendo solucionar ninguno de estos dos problemas centrales, lo que redundó en la caída de la centroderecha peruana, lo que tuvo como resultado que el electorado en las elecciones de 1985, apoyaran a Alan García, el candidato aprista. Por primera vez desde 1912 se producía el traspaso de poderes entre dos civiles y por primera vez en la historia del Perú un militante del APRA ocupaba la presidencia de la República.

La Constitución de 1979 tiene como característica central su carácter universal, es en ella en donde se incluye por primera vez a toda la población peruana en edad ciudadana, sin ningún tipo de restricción política, social, económica, cultural o de género. Igualmente tiene incorporado un fuerte discurso nacionalista y estatista, donde el Estado se encuentra llamado a ser el principal promotor de la vida política, económica y social del Perú.

En relación a los derechos políticos, económicos, sociales y culturales, los elementos relacionados con la inclusión son los siguientes:

Derechos políticos¹²³: Se eliminaron todas las restricciones de género, sociales y culturales que impedían el acceso a la ciudadanía de los hombres y mujeres analfabetos, además de ampliarlo a los peruanos residentes en el extranjero

Derechos civiles¹²⁴: Básicamente giran en torno a la igualdad ante la ley, la libertad de conciencia y religión. A las libertades de información, opinión, expresión y difusión del pensamiento. A la inviolabilidad del domicilio. A la libre movilidad por el territorio nacional, a salir y entrar en él. A reunirse pacíficamente sin armas. A su nacionalidad. A la libertad y seguridad personales.

Derechos Sociales¹²⁵: Se encuentran divididos en cuatro grandes temas, seguridad social, salud y bienestar, trabajo y educación. En todos ellos el Estado juega un rol medular, las instituciones de bienestar, los juzgados laborales y la infraestructura y políticas educativas son entendidas como responsabilidad y atributos del Estado.

Derechos culturales¹²⁶: Son fundamentales en la articulación del discurso nacionalista de la época, se recupera la tradición y la historia indígena incorporándolos como parte medular de la nación peruana. El Estado asume la preservación y el desarrollo de las culturas nativas, como parte del folklore nacional, el arte popular y la artesanía. Promoviendo el estudio y conocimiento de las lenguas aborígenes. Garantiza el derecho de las comunidades quechuas, aymará y demás comunidades nativas a recibir educación primaria también en su propio idioma o lengua. A nivel jurídico

¹²³ Constitución Política del Perú de 1979. Artículos 65 al 71.

¹²⁴ Ídem, Artículos 1 al 4.

¹²⁵ Ibídem, Artículos 12 al 56.

¹²⁶ Ibídem, Artículos 34 al 36, y 161 al 163.

ratifica la existencia legal de las comunidades campesinas y nativas, incorporando a los pueblos amazónicos, estableciendo su personería jurídica, su autonomía en su organización, trabajo comunal y uso de la tierra, y en lo económico y administrativo dentro del marco que la ley establece. El Estado respeta y protege las tradiciones de las Comunidades Campesinas y Nativas, estableciendo la inalienabilidad de sus tierras.

Al analizar brevemente la configuración de la ciudadanía de esta Constitución, una primera observación establece su carácter republicano. Asimismo tiene una concepción dinámica de la ciudadanía, lo que supone la existencia simultánea de los derechos políticos, civiles, sociales y culturales como ejes promotores de una ciudadanía activa y empoderada. El Estado tiene por su parte una activa participación en el desarrollo de la ciudadanía, aquí se presenta como el actor redistributivo de la desigualdad que genera el mercado. El modelo de ciudadanía es uno que se articula desde arriba, a través del estado como el principal promotor y garante del pacto establecido. En este sentido es un Estado de bienestar e interventor que se transforma en un instrumento que nivela las desigualdades del mercado redistribuyendo los recursos (lo que va en la lógica del modelo marshalliano), con la diferencia de que el Estado peruano no contaba con los recursos económicos para implementar integralmente todos los derechos sociales que contempló esta Constitución.

Por otro lado, la ciudadanía política se consolidó con el sufragio universal al eliminarse el requisito de ser alfabeto para poder votar. Ello tuvo como consecuencia el aumento de casi un 30% en el universo electoral.¹²⁷ Se afirmó la extensión del derecho al sufragio a los ciudadanos peruanos residentes en el extranjero, eliminándose también las prohibiciones a los partidos con vinculaciones internacionales, en tanto que se buscó la

¹²⁷ HENRÍQUEZ, N. 1978: "Condición del analfabetismo en el Perú". *Situación y derechos del analfabeto en el Perú*. Departamento de Ciencias Sociales – Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, p. 107.

creación de un sistema de partidos políticos moderno, con acceso a los medios de comunicación masivos. Se profundizan los derechos culturales, se establece el quechua y el aymará como idiomas oficiales del Perú junto con el castellano. Impulsándose también la educación indígena en su propio idioma.

En relación a los Pactos Internacionales se observa la implementación incipiente de un modelo de ciudadanía post-nacional en tanto el Estado peruano ratificó los tratados vinculados con la temática de los derechos humanos. En la decimosexta disposición transitoria se ratifican constitucionalmente, en todas sus cláusulas, el Pacto Internacional de derechos civiles y Políticos; el Protocolo Facultativo del Pacto Internacional de derechos Civiles y Políticos de las Naciones Unidas; la Convención Americana sobre derechos humanos de San José de Costa Rica y el Convenio 151 de la Organización Internacional del Trabajo. Se instituye la difusión y la enseñanza obligatoria de la Constitución y de los derechos humanos en todos los centros de educaciones civiles y militares.

Si bien la extensión en el ámbito procedimental generó inclusiones que eran inéditas en la vida peruana, la crisis económica internacional impactó profundamente en la economía peruana, la cual basaba sus finanzas en los préstamos de la banca internacional, afectando los planes del Gobierno recientemente elegido, pues no contó con los recursos suficientes para financiar integralmente el Estado de bienestar multicultural que la Constitución diseñó en el papel.

1. El Quiebre del modelo de Ciudadanía Nacional-popular (populista).

El retorno de la democracia después de 12 años de dictadura militar revitalizó a los partidos tradicionales como el APRA, Acción Popular y el

Partido Popular Cristiano. Asimismo propició la emergencia de una constelación de partidos de izquierda que se sustentaban en distintas versiones del marxismo, las que iban desde el mariateguismo hasta las corrientes maoístas y leninistas más ortodoxas. Las movilizaciones populares tenían una influencia significativa en la vida política nacional. Estos diversos matices y proyectos políticos según Julio Cotler¹²⁸ impedirían la consolidación de un sistema de partidos políticos modernos y la estabilidad necesaria para consolidar institucionalmente al Estado peruano.

Fernando Belaúnde tuvo que enfrentar una serie de problemas en su segundo gobierno; entre ellos el estallido de la crisis internacional de la deuda en el año 1982; el desastre ocasionado por la activación del fenómeno del niño que afectó a la producción agrícola y a la industria pesquera; y el surgimiento de la violencia política, protagonizada por el Partido Comunista – Sendero Luminoso.¹²⁹

En las elecciones presidenciales de mayo de 1985, la coalición gobernante de centro-derecha fue derrotada ampliamente. El APRA, después de 50 años intentando llegar al poder, ganó las elecciones seguido de un Frente Político integrado por organizaciones de origen marxista, agrupadas bajo el nombre de la Izquierda Unida, entre ambas concentraron el 80% de la votación popular.

¹²⁸ COTLER, 1999: “La Sociedad después del Colapso político en el Perú”. Hengstenberg, Peter, Kohut. Kart y Maihold, Günther (Compiladores). *Sociedad Civil en América latina: representación de intereses y gobernabilidad*. Fundación Greidrich Ebert Stiftung. Nueva Sociedad. Venezuela, pp. 97 – 110.

¹²⁹ El Partido Comunista – Sendero Luminoso, le declaró la guerra al estado peruano el mismo día en el que se celebraron las elecciones presidenciales: El 6 de mayo de 1980, inicialmente el Gobierno de Belaúnde lo tomó como un problema menor, pero con el paso del tiempo su accionar y sus prácticas terroristas pondrían en jaque la estabilidad política del país.

El nuevo presidente, Alan García Pérez, al asumir el poder desplegó un discurso populista, tanto en lo económico como en la política interna y externa: Incrementó el gasto público, limitó el pago de la deuda externa el 10% del PBI y aumentó los salarios:

Pero al cabo de dos años de gobierno, se hizo patente el agotamiento de la heterodoxia económica y del modelo de sustitución de importaciones, como en otros países de la región; a la par que los organismos multilaterales declaraban al país "inelegible" para recibir créditos externos en tanto no aplicara el ajuste y la apertura económica.¹³⁰

García intentó conseguir nuevos recursos económicos para resistir la presión de los organismos económicos multilaterales y el aislamiento internacional, mediante el control del Congreso logró aprobar una ley que estatizó a la banca nacional.

Esta acción sin embargo fue contraproducente, movilizó a los empresarios y sectores medios de la sociedad peruana, quienes se opusieron a los proyectos estatistas de Alan García, dicha movilización es aprovechada por los partidos políticos de centro-derecha (Acción popular y el Partido Popular Cristiano), quienes se aglutinan en el movimiento "Libertad", dirigido por el escritor Mario Vargas Llosa.

Por otra parte la izquierda marxista legal presionó al gobierno aprista a través de la movilización de gremios sindicales y estudiantiles que controlaba, polarizando el contexto político y social. El Estado ya sin recursos que distribuir apela a la emisión monetaria sin ningún respaldo, la

¹³⁰ Ídem, pp. 97 y 98.

inflación se disparó, los atentados terroristas se incrementaron y el gobierno perdió todo rastro de legitimidad para respaldar su acción política.

En síntesis, Cotler menciona tres elementos que le dieron el golpe de gracia al modelo nacional-popular expresado en el gobierno de Alan García:

- El desarrollo de la subversión liderada por el Partido Comunista – Sendero Luminoso (al cual se le sumó en el año 1984 el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru).
- El crecimiento de la producción y el tráfico ilícito de drogas (que también afectaba a Bolivia y a Colombia), comprometió a importantes sectores de la población y creó distorsiones económicas, además de lograr introducirse en el aparato estatal y corromper a funcionarios públicos, financiando a la vez a los movimientos subversivos, lo que terminó afectando a la seguridad regional de América Latina.
- La crisis económica del Estado impidió la integración de una importante población urbana, constituida básicamente por emigrantes de las zonas andinas, los cuales tuvieron que usar distintos mecanismos de incorporación y de solución a sus demandas principales: Vivienda y trabajo. En relación al trabajo, se creó una economía paralela para absorber la mano de obra migrante, ante la incapacidad del Estado y de la economía oficial para generar empleos, creándose dos circuitos económicos: Uno oficial, constituido por todos los actores que operaban en la legalidad, y otro constituido básicamente por empresas y personas no registradas legalmente de carácter “informal”.

El progresivo debilitamiento del Estado nacional-popular como eje promotor de la inclusión ciudadana, dejó a vastos sectores de la población a

su suerte, generándose un clima de incertidumbre en donde el Estado ya no fue capaz de seguir redistribuyendo los recursos, otorgar seguridades ni cohesionar a la sociedad¹³¹.

La imagen optimista y preciada de la comunidad política peruana incubada en los sesentas y setentas empezó a depreciarse ante sus propios ciudadanos. Un aporte en la dirección a esta observación es el análisis que hace Anderson¹³² de la novela de Vargas Llosa el “Hablador”, que sale a la luz pública el año 1987. En ella, según este autor, se desplegó una narrativa que construyó una visión negativa de la nación peruana, tensionada entre la presión desarrollista y progresista de los liberales peruanos y el repliegue de las identidades étnicas.

La identidad nacional peruana, según este autor, ya no tiene una dimensión optimista, lo cual nos confirma la sugerencia de Zolo acerca de las imágenes preciadas y no preciadas de las comunidades políticas por parte de sus ciudadanos como uno de los posibles motivos de la inmigración internacional que se incrementó masivamente en esos años.

Tanaka¹³³, sostiene que una de las causas de la crisis del Estado peruano se debe a la complejidad del contexto político y la diversidad de lógicas que funcionaban en cada una de las arenas políticas. Por ejemplo, en relación a los movimientos sociales se construyó una lógica de no cooperación y de

¹³¹ El telón de fondo del análisis de Giddens es el terreno existencial de la vida en la modernidad tardía. En el universo social post-tradicional, organizado reflexivamente, permeado por sistemas abstractos, y en el cual el reordenamiento espacial y temporal realinean lo local con lo global, en donde el “Self” está expuesto a cambios masivos. de la actualización del “Self”. DU GAY, EVANS y REDMAN. 2000: *Identidad: Una Lectura*. Sage. London .

¹³² ANDERSON, B. 2000: “El malhadado país”. New Left. Review. N° 5, Ediciones Akal, España., pp. 149 – 172.

¹³³ TANAKA, M. 1999: *Los Espejismos de la Democracia, el Colapso del Sistema de Partidos Políticos en el Perú, 1980 – 1995, en Perspectiva Comparada*. Instituto de Estudios Peruanos. (IEP). Lima.

enfrentamiento entre los distintos actores sociales, lo que determinó en muchas ocasiones que la combinación de ellas fuera un juego de suma cero.

La violencia política fue desgastando progresivamente la fortaleza de la sociedad civil. El asesinato de dirigentes sociales y políticos, así como la implementación del Estado de Emergencia en significativas zonas del país donde fueron suspendidos los derechos ciudadanos, hizo de la actividad política y la participación en la esfera pública una aventura de riesgosas consecuencias.

La esfera pública, en tanto, fue inundada por discursos confrontacionales, irracionales y antagónicos entre los distintos sectores de la sociedad civil, constituyéndose en su interior una relación simbólica de enemigo/amigo¹³⁴, que tuvo como consecuencia la configuración de discursos contra-democráticos y su predominio en la esfera pública.

Un elemento importante a tener en cuenta es el discurso impulsado por las organizaciones de izquierda a lo largo de la década de los ochenta y que puede acotarse bajo el concepto de “democracia revolucionaria”. A lo largo de esos años la presencia de las organizaciones estudiantiles, sindicales y políticas controladas por la izquierda peruana ocuparon la esfera pública con sus discursos rupturistas y “revolucionarios”, que llamaban a la violencia. La incapacidad para derrotar a las organizaciones alzadas en armas, como Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Tupac

¹³⁴ La estructura simbólica de la sociedad civil se conforma a partir de las singularidades históricas, económicas, culturales y sociales de los Estados-nación en que se desarrollan, en este sentido se constituyen en “el lenguaje que configura el núcleo cultural de la sociedad civil”. ALEXANDER, J. 2000: “Ciudadano y enemigo como clasificación simbólica: Sobre el discurso polarizador de la sociedad civil”, en Sociología Cultural. Formas de Clasificación en las sociedades complejas. Jeffrey Alexander. Anthropos - FLACSO. México, pp. 141 – 163.

Amaru por parte del Estado, generó la impresión en amplios sectores de la izquierda que la revolución se encontraba a la vuelta de la esquina:

*Sectores radicalizados de las izquierdas que plantearon la necesidad de alterar el curso militarista de la lucha antisubversiva, romper con la “conciliación de clases” y enrumbar al país hacia el socialismo.*¹³⁵

Las lógicas de interacción política se caracterizaron por su carácter confrontacional y la posibilidad del diálogo se fue cerrando, hasta que en el año 1989 la Izquierda Unida, el frente político de la izquierda peruana se derrumbó. Siguiendo a Turner, el proyecto de democracia socialista del sector duro de la izquierda peruana¹³⁶ terminó generando conductas políticas totalitarias que terminaron por alejarla de la sociedad.

En esta lógica se hicieron populares dos categorías para clasificar a los individuos en el Perú: “Terroristas” y “ciudadanos” o “patriotas”, las que pueden resumirse de la siguiente manera terroristas/patriotas. Los primeros eran señalados como los responsables de la violencia política. Caer en esta categoría traía como consecuencia inmediata el ser clasificado como un “no ciudadano”, un elemento profano y peligroso que no compartía la liturgia de la comunidad imaginada, y que era amenaza que debía ser eliminada. El patriota, era considerado aquel que velaba por el orden y la seguridad

¹³⁵ COTLER, J. 1994: “Crisis Política, outsiders y autoritarismo plebiscitario: El Fujimorismo”. *Política y Sociedad en el Perú. Cambios y Continuidades*. Instituto de Estudios Peruanos (IEP). Lima, p. 193.

¹³⁶ En aquellos años partidos del sector radical de la Izquierda Unida, como el Partido Unificado Mariateguista, Patria Roja y el Frente Obrero de Campesinos y Estudiantes del Perú, desarrollaron simultáneamente dos vías para realizar sus intereses políticos: Una a través de la participación en el sistema político legal y otra implementando dispositivos para-militares al interior de sus organizaciones políticas denominadas popularmente como fuerzas de choque.

pública, espacios que había que cautelar aún a costa de emplear medios ilegítimos.

En síntesis, la categoría “terrorista” pasa designar todo lo negativo en la sociedad peruana se trasladó al siguiente período y fue utilizado constantemente por el régimen Fujimorista como un instrumento de legitimación política y exclusión ciudadana.

Los últimos años de la década de los ochenta reflejan un Estado en crisis terminal, sin recursos económicos, sin apoyo social y político, aislado internacionalmente y asediado por las guerrillas, que requería urgentemente un cambio.

Un síntoma de las transformaciones políticas y sociales por venir se dieron en las elecciones de 1990, en donde Alberto Fujimori, un “extraño” en la política peruana, respaldado por el movimiento Cambio 90, se impuso a Mario Vargas Llosa, quien contaba con el apoyo de la derecha para aplicar un programa de ajuste muy duro basado en la liberalización y en la desregulación de la economía. Con la elección de Fujimori la configuración política nacional-popular en el Perú llegó a su fin.

IV. El Neopopulismo de Fujimori y la configuración de la ciudadanía liberal autoritaria. (1990 – 2001)

Con el ascenso de Fujimori al poder, las relaciones entre el Estado y la sociedad cambian profundamente, produciéndose una nueva coalición de actores en el poder integrada por los Partidos Políticos de la derecha peruana agrupados en el Frente Democrático, el Movimiento Cambio Noventa, las Fuerzas Armadas y la Confederación de Empresarios del Perú. Con la finalidad de lograr su apoyo, Fujimori asumió los planteamientos y estrategias de las Fuerzas Armadas para recuperar el control estatal frente a

la subversión, constituyó un gobierno de unidad nacional y aceptó las sugerencias del Club de París y de los organismos económicos internacionales, aplicando las medidas de ajuste económico fondo monetaristas, lo que significó la eliminación de los subsidios existentes, los controles estatales al precio del dólar, a las importaciones y la devaluación de la moneda nacional con el fin de reducir el déficit fiscal del Estado y poder reanudar el pago de la deuda externa al Banco Mundial y al FMI, los cuales pasan a dirigir la política económica del Perú.¹³⁷

Sin embargo, aun existía una oposición social y política importante al gobierno de Fujimori. Las debilitadas organizaciones políticas nacionalistas y populistas organizaron una serie de manifestaciones ante la implementación del modelo neoliberal en el Perú. Para lograr la deslegitimación de la oposición, Fujimori y la nueva coalición política en el poder culpó a la “clase política”, al “terrorismo” y a la democracia de los males del Perú, reclamando la urgente necesidad de recuperar el “principio de autoridad”. Para ello acudió a los “patriotas”. Las dicotomías terrorista/patriota y democracia/inseguridad, fueron elementos medulares del discurso autoritario del Fujimorismo, el mismo que encontró eco en una sociedad desorganizada y que había perdido confianza en los partidos políticos tradicionales. En este contexto, el 5 de mayo de 1992, Fujimori da un golpe de Estado apoyado por un Sector de las Fuerzas Armadas, la cúpula de la Iglesia Católica y los empresarios. Convocando a elecciones para una Asamblea Constituyente el 22 de noviembre de 1992, a través del Decreto Ley N° 25557. El 31 de octubre de 1993 la Constitución fue ratificada y aprobada mediante un referéndum. Los tiempos de la democracia plebiscitaria se habían iniciado. El ciudadano peruano quedó

¹³⁷ BASAY, IGUÍÑIZ y RUBIO. 1993: *Los Ajustes. Perú 1975 – 1992*. Fundación Freidrich Ebert. Lima., pp. 214 – 215.

reducido a una mínima participación, en tanto que la esfera pública empieza a ser controlada por el Estado a través de sus aparatos de seguridad.

En este sentido la configuración simbólica de la ciudadanía da un giro notable en relación a los setenta y parte de los ochenta, en donde la dicotomía amigo/enemigo se había localizado en el exterior, en la relación nacionalismo/imperialista. Es por ello que la categoría “terrorista” va desempeñar un papel fundamental en la rearticulación del Neopopulismo con Fujimori, al sustentar nuevamente una dicotomía, pero al interior de la sociedad civil, con la consecuente exclusión de una parte de ella y la colonización de la esfera pública por parte de las conductas y valores antidemocráticos del Régimen Fujimorista.

El neopopulismo de Fujimori separó las formas de representación política del populismo tradicional de las políticas económicas tradicionales, manteniéndose el estilo político arbitrario, la concentración del poder y el uso arbitrario del mismo, en donde los ciudadanos siguieron depositando su confianza en personas antes que en las instituciones políticas.¹³⁸ En relación al contexto procedimental la configuración de la ciudadanía quedó reflejada en la Constitución de 1993:

Derechos civiles¹³⁹: Se conservan básicamente los mismos que en la Constitución de 1979, salvo el del criterio de la propiedad social que contemplaba la de 1979. Sin embargo, dadas las características autoritarias del régimen en el poder, una serie de derechos se ven recortados por la acción del Estado. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos. El

¹³⁸ Op. Cit. PANFICHI y SANBORN. 1995: “Democracia y populismo en el Perú Contemporáneo.” Márgenes. Nros. 13/14. Año VIII. Editorial Casa Sur. Lima, p. 44.

¹³⁹ Constitución Política del Perú de 1993. Título I. De la Persona y la Sociedad. Capítulo I. Derechos Fundamentales de la Persona. Artículos 1 al 3, pp. 2 – 5.

Segundo informe de Derechos Humanos en el Perú del año 2000, puso el acento en la sistemática violación del derecho a la libertad de expresión por parte de agentes del Estado:

*En Perú la limitada independencia del poder judicial ha creado un clima de inseguridad jurídica para el ejercicio de la profesión de periodista. A la falta de seguridad jurídica se le suma una ola de amenazas de muerte y una campaña de persecución y desprestigio a aquellos periodistas críticos al gobierno.*¹⁴⁰

El Poder judicial, a juicio de la Corte Interamericana, había perdido autonomía e independencia, transformándose en un instrumento al servicio de los intereses del régimen. Asimismo la represión constante a la prensa crítica e independiente impedía en la práctica el ejercicio de este importante derecho civil. Igualmente la actividad constante de grupos paramilitares, como el “Comando Colina”¹⁴¹, responsables de numerosas violaciones a los derechos humanos, dejó en entredicho los derechos civiles establecidos en el Artículo 2 de la presente constitución. Incluso el criterio de la igualdad ante la ley no fue respetado pues una vez que distintas organizaciones de derechos humanos con el respaldo de importantes sectores de las fuerzas Armadas reunieron pruebas decisivas contra los integrantes de este grupo paramilitar, en vez de hacer justicia, Fujimori

¹⁴⁰ COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS. 2001: *Segundo Informe Sobre la Situación de los Derechos Humanos en Perú en el 2000. La libertad de Expresión en el Perú*. Capítulo V. Costa Rica, p. 8.

¹⁴¹ Los casos de mayor resonancia son dos: la Cantuta y Barrios Altos, en las cuales se encontraron pruebas irrefutables de la intervención de personal al mando de Vladimiro Montesinos, por ello Fujimori en un intento por encontrar una solución política a las diferencias existentes en las FF.AA, y terminar con el problema de las violaciones a los derechos humanos promulgó con el apoyo de la mayoría parlamentaria gubernamental la ley de Amnistía de 1995, la cual favoreció a los miembros de las fuerzas armadas relacionados con violaciones a los derechos humanos y a los militares que participaron en el contragolpe de 1992.

mediante el control del parlamento dictó una ley de amnistía favoreciéndolos. Por otra parte, el conjunto de denuncias dirigidas contra el Servicio de Inteligencia Nacional (SIN), conducido por Vladimiro Montesinos, debido a las reiteradas interceptaciones telefónicas, no fueron acogidas por la justicia peruana.

Derechos Políticos¹⁴²: Se implementó la figura del referéndum, el artículo 31, estableció el derecho a la participación en los asuntos públicos mediante dicha figura. Se creó la Oficina nacional de procesos Electorales y el Registro de Identificación y Estado Civil. Asimismo el criterio que obligaba a los ciudadanos peruanos residentes en el extranjero a sufragar en los comicios generales se mantiene. En relación a los otros derechos políticos no se observan cambios.

En el caso de los derechos políticos, también ocurren violaciones. Una vez promulgada la Constitución por el Presidente de la República, muchos de los derechos que contemplaba fueron sistemáticamente violados por el Estado a través de distintos mecanismos. Un ejemplo es el caso del Foro Cívico Democrático, el cual impulsó una campaña para convocar a un referéndum con la finalidad de revocar la ley que permitía la reelección de Fujimori por un tercer período consecutivo. Esta acción fue impedida ilegalmente por la mayoría parlamentaria y el poder judicial.¹⁴³

¹⁴² Op. Cit. Constitución Política del Perú de 1993. Capítulo III. De los Derechos Políticos y de los Deberes. Artículos 30 – 38. pp. 9 – 10.

¹⁴³ COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS DE LA ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS. 2000. Informe Sobre la Situación de los Derechos Políticos, Sociales, Económicos y Culturales. San José.

Derechos Culturales¹⁴⁴: Si bien el artículo 2, inciso 19 de la constitución de 1993, reconoce el derecho de las personas a su identidad étnica y cultural, no reconoce a las comunidades indígenas como pueblos indígenas, lo cual les impide ser reconocidos por el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).¹⁴⁵

También se disolvió el régimen de protección de las tierras comunales que se contemplaba en la Constitución de 1979, asimismo los indígenas perdieron la autonomía exclusiva que tenían para nombrar a sus propias autoridades políticas tradicionales, las cuales han sido sustituidas en algunos lugares por autoridades municipales.

En síntesis, las anteriores normas que protegían la territorialidad y la autonomía política de las comunidades indígenas son eliminadas, poniendo en grave riesgo la existencia de las mismas pues no cuentan con los elementos jurídicos que garanticen su cohesión a la tierra y a su cultura política tradicional. Otro elemento importante es que el artículo de la constitución de 1979 que garantizaba a los indígenas el derecho a la educación en su propio idioma fue eliminado.

¹⁴⁴ Op. Cit. Constitución Política del Perú de 1993. Capítulo VI. Del Régimen Agrario y de las Comunidades Campesinas y Nativas. Artículos 88 – 89, pp. 18 y 19.

¹⁴⁵ Este convenio del OIT, definió dos nuevos conceptos: “Pueblos”, para referirse a las comunidades indígenas y “territorios” para sus espacios de uso, disponiendo el reconocimiento del derecho de propiedad y posesión sobre las tierras que tradicionalmente ocupan. La constitución de 1993 no reconoce, como ha venido desde la fundación de la República peruana, el derecho sobre las riquezas del suelo y subsuelo del territorio que ocupan las comunidades indígenas. APRODEH – CEDAL: 2000: *Informe Anual 2000. Los Derechos Económicos, Sociales y Culturales del Perú*. Lima, p. 10.

Derechos Económicos y Sociales¹⁴⁶: En relación a los derechos sociales, la Constitución de 1993 eliminó importantes disposiciones sobre derechos económicos y sociales que se encontraban en la Constitución de 1979. El derecho a una vida digna, el derecho a la alimentación, a la vivienda, derechos laborales referidos a la mujer y otros como la estabilidad laboral han sido excluidos de la constitución de 1993. Es importante hacer notar que la mayoría de los derechos sociales que han sido excluidos o han sufrido cambios tenían relación con los mecanismos de protección del trabajador frente a la voracidad del capital.

El derecho a la asociación y organización de los trabajadores fue reglamentado, propiciándose la existencia de pequeños sindicatos sin mucha capacidad de presión sobre los empleadores. Además al eliminarse la estabilidad laboral, la fuerza de trabajo ya no contó con las seguridades de antaño y permitió al dueño de la fábrica despedir y contratar a la mano de obra que requiera de acuerdo a la oferta laboral. En relación a las mujeres, el gobierno derogó la ley N° 2851, que establecía los derechos de la mujer embarazada tales como: la licencia pre y post natal, el derecho a tener una hora diaria para amamantar a los hijos, el derecho a una indemnización especial en caso de despido injustificado o accidente de trabajo y el derecho a salas cunas en los lugares de trabajo. Por lo que la mujer embarazada quedo prácticamente desamparada.

Los derechos post-nacionales en la Constitución de 1993: El artículo 55 situó a los tratados celebrados por el Estado peruano como parte del derecho peruano, perdiendo éstos el rango constitucional que tenían anteriormente, lo que constituye un retroceso en términos de jerarquía de la protección internacional a los derechos humanos:

¹⁴⁶ Op. Cit. Constitución Política del Perú de 1993. Capítulo II. De los Derechos Sociales y Económicos. Artículos 4 al 29, pp. 5 – 9.

...por cuanto se podría interpretar que estos mismos instrumentos internacionales pasan ahora a tener una jerarquía jurídica igual a la de la legislación general, siendo pasibles de modificación o abrogación posterior por ley del Congreso.¹⁴⁷

Sin embargo reconoce el derecho al asilo, en el artículo 36:

El Estado reconoce el asilo político. Acepta la calificación del asilado que otorga el gobierno asilante. En caso de expulsión, no se entrega al asilado al país cuyo gobierno lo persigue.

La piedra de toque que autorizó la emergencia de un escenario legal post-nacional se da en el Artículo 205:

Agotada la jurisdicción interna, quien se considere lesionado en los derechos que la Constitución reconoce puede recurrir a los tribunales u organismos internacionales constituidos según tratados o convenidos de los que el Perú es parte.

Los instrumentos jurídicos internacionales de protección a los derechos humanos que incorpora son los siguientes:

Cuarta disposición final y transitoria: Las normas relativas a los derechos y a las libertades que la Constitución reconoce se interpretan de conformidad con la Declaración Universal de Derechos Humanos y con los tratados y acuerdos internacionales sobre las mismas materias ratificados por el Perú.

¹⁴⁷ ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. 2000: Capítulo I. "Estructura del Estado Peruano". *Segundo Informe Sobre la Situación de los derechos Humanos en el Perú. Organización de Estados Americanos.*, San José de Costa Rica, p. 5.

El artículo 205 de la Constitución de 1993 fue invocado en numerosos casos por víctimas de violaciones a los derechos humanos que consideraron que no contaban con las garantías necesarias para acceder a una procuración de justicia con equidad en el Perú, lo que tuvo como resultado la confrontación del Estado peruano con la Corte Interamericana de Derechos Humanos de San José de Costa Rica.

Por último, esta Constitución inauguró la institución de la Defensora del pueblo en el Capítulo XI. Artículos 161 y 162:

Artículo 161.- La Defensoría del Pueblo es autónoma. Los órganos públicos están obligados a colaborar con la Defensoría del Pueblo cuando ésta lo requiere. Artículo 162.- Corresponde a la Defensoría del Pueblo defender los derechos constitucionales y fundamentales de la persona y de la comunidad; y supervisar el cumplimiento de los deberes de la administración estatal y la presentación de los servicios públicos a la ciudadanía.

Los cambios en la configuración de la ciudadanía son importantes, básicamente están referidos a la eliminación o disminución de derechos sociales y culturales que la Constitución de 1979 contempló con la finalidad de configurar un modelo de Estado de bienestar. En definitiva, muchos derechos referidos a la educación, protección y derecho al trabajo, salud, vivienda y aquellos que garantizaban la igualdad laboral de la mujer ante el hombre son orientados hacia la actividad privada (el Sistema de pensiones y de Salud es privatizado) o, en los casos puntuales que ya se han señalado, eliminados.

Haciendo una breve síntesis con relación a este nuevo periodo, hay una disminución ostensible de la presencia del Estado en la vida económica y social de la sociedad peruana, en tanto que aumenta su presencia en los

temas de control y seguridad pública. El papel del mercado aumenta notablemente, dejándose a su arbitrio tanto los derechos sociales como la estabilidad laboral, la jubilación y las prestaciones médicas. Asimismo se privilegia una concepción individual de la ciudadanía casi en términos liberales.

Una consecuencia importante del clima de violencia política, crisis económica y la reestructuración del Estado peruano en los noventa, fue el aumento constante de los peruanos residentes en el extranjero. Los siguientes párrafos van en la dirección de describir este fenómeno y su vinculación con nuestro tema de estudio.

V. Globalización, migración y ciudadanía post-nacional en el Perú de los noventa

Hasta aquí hemos descrito de manera general los cambios que se producen en la década de los noventa en torno a la configuración de la Ciudadanía en el Perú contemporáneo, con la finalidad de conectarlos con los escenarios post-nacionales de la globalización. En este sentido es imprescindible establecer dos elementos: La importancia de la emigración peruana durante el periodo indicado, es decir, describir el proceso histórico de la emigración peruana. En segundo lugar, nos situaremos al finalizar la década de los noventa, ya que es en este tiempo en el que se reactivan distintos actores de la sociedad civil en el Perú, vinculados en torno a temas como la recuperación de la democracia, la defensa de los derechos humanos y la lucha contra la corrupción. Asimismo los procesos electorales de esos años, darían por primera vez una dimensión de legitimidad transnacional a las acciones de los actores de la sociedad civil peruana que se oponen al gobierno en cuestión. En este contexto surge un conjunto de organizaciones de inmigrantes peruanos tanto en Chile, como en España, Francia y otros países, que apoyadas por agrupaciones locales e internacionales se

movilizan y participan en la esfera pública de sus sociedades receptoras con la finalidad de influir en la recuperación de la democracia en el Perú. Las elecciones presidenciales del año 2000, en este sentido, fueron centrales para definir el futuro del régimen Fujimorista, siendo el detonante de la reactivación de la sociedad civil, la postulación y la elección fraudulenta por tercera vez consecutiva de Fujimori como Presidente del Perú.

1. Migración, algunos apuntes acerca del caso peruano

La emigración internacional de los peruanos es un fenómeno propio de mediados del siglo XX, a diferencia del siglo XIX y buena parte del Siglo XX, en donde el Perú se caracterizó por ser un país receptor de inmigrantes provenientes de distintos continentes (en este siglo arribaron inmigrantes de origen europeo, africano y asiático). Teófilo Altamirano¹⁴⁸, propone cinco fases para clasificar los movimientos migratorios ocurridos durante el siglo XX:

Primera fase: La emigración oligárquica (1900 – 1920): Dadas las condiciones de desigualdad imperantes en la sociedad peruana la emigración interna era muy reducida. La falta de vías de comunicación en una geografía accidentada, las condiciones casi feudales en las que se organizaba la economía y las relaciones sociales en las áreas rurales dificultaban la migración del campo a la ciudad. En aquellos años, la mayoría de la población peruana residía en zonas rurales, según estimaciones del PREALC¹⁴⁹, hasta inicios de 1940 el 65% de la población peruana era rural. Los sectores sociales con capacidad de emigrar

¹⁴⁸ Op. Cit. ALTAMIRANO. T. 2000: *Liderazgo y organizaciones de peruanos en el exterior*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, p. 23.

¹⁴⁹ HERRERA y LOPEZ. 1987: *Las migraciones a Lima metropolitana, crisis económica y cambios en la inserción laboral de los migrantes*. Oficina Internacional del trabajo – PREALC. Santiago De Chile, p. 20.

internamente e internacionalmente eran pocos, básicamente se reducían a los miembros de la oligarquía y alguno que otro trabajador o profesional liberal. Los puntos de destino internacionales se ubicaban generalmente en Europa del Oeste (España, Francia, Inglaterra), los emigrantes provenían casi exclusivamente de la oligarquía y las razones que sustentaban su partida eran principalmente la educación y el prestigio social. En aquellos años los viajes se realizaban por barco y demoraban meses. Los centros universitarios más codiciados eran Salamanca, Sorbona, Oxford y Cambrigde.

Existía una tendencia a la migración de retorno, los lugares de inmigración no eran considerados como destinos finales. En relación a Estados Unidos la actividad textil y la paulatina conexión de los intereses del capital estadounidense con la economía peruana, establecieron los puntos que facilitaron la llegada de algunos obreros peruanos vinculados con la industria textil, basada en la lana de alpaca para especializarse en las ciudades de New York o New Jersey, así como la de algunos empresarios y políticos provenientes de la oligarquía que buscaban dinamizar la economía y la política en el Perú. Este primer impulso migratorio se detiene con la recesión de 1929 y el inicio de la Segunda Guerra mundial.

Segunda fase: La incorporación de las clases medias a la emigración internacional (1950 – 1960): La emigración internacional se da fundamentalmente hacia los destinos europeos antes mencionados, sin embargo Estados Unidos se transformó en la segunda meta en importancia. Por otra parte ya no es la oligarquía la que emigra mayoritariamente sino que también surge una clase media alta que busca educarse en las universidades europeas y norteamericanas. Igualmente la falta de mano de obra y de profesionales en los países europeos que participaron en la Segunda Guerra mundial facilitó la migración de obreros y profesionales especializados hacia ese continente.

Los emigrantes en aquellos años tienden a retornar al Perú, el regreso era símbolo de movilidad social y de prestigio, los retornados traían distintos conocimientos útiles para el país. Los estudiantes universitarios en el extranjero eran los que trasladaban las nuevas teorías acerca de la modernización y el desarrollo, así como también la teoría dependencia en la década de los sesenta. La inmigración al Perú se mantuvo pero en niveles menores, llegaron italianos, franceses, judíos, ingleses, norteamericanos, japoneses y chinos, quienes fundaron sus propias asociaciones de inmigrantes las cuales incluían centros educativos bilingües.

Tercera fase: La emigración internacional de las clases altas del Perú (Los setenta): La década del 70 está marcada por profundos cambios que terminaron por derrumbar al viejo orden oligárquico. Un grupo de militares nacionalistas, encabezados por el General José Velasco Alvarado dan un golpe de Estado y establecen una dictadura militar que impulsó una serie de reformas estructurales (agraria, educativa, laboral), nacionalizando las principales industrias.

Estas medidas y el carácter anti-oligárquico del régimen fueron los principales motivos para que muchos miembros de la oligarquía y las clases altas y medias-altas emigraran del Perú hacia Estados Unidos, Europa y algunos destinos en América Latina (Argentina y Chile), llevándose con ellos sus bienes y capitales.

Muchos políticos relacionados con el régimen derrocado fueron exiliados a distintos países, sin embargo la clase media urbana permaneció mayoritariamente en el país, aunque algunos opositores a la dictadura militar decidieron marcharse.

La inmigración al Perú cayó notablemente; los inversionistas extranjeros abandonaron el país y el interés por venir al Perú se redujo también porque

se consideró que no existían las libertades políticas que garantizaran la seguridad de los posibles inmigrantes occidentales.

Para 1980¹⁵⁰, la cantidad de emigrantes peruanos alcanzó la cifra de 500,000 personas en el exterior, de los cuales 300,000 residen en los Estados Unidos, distribuyéndose el resto en países de América Latina como Venezuela y Argentina, en tanto que la cantidad de peruanos en Europa era mínima y se reducía básicamente a estudiantes e inmigrantes de las clases altas peruanas.

Cuarta fase: La emigración de las clases medias, los desplazados internos y los refugiados políticos (1980 – 1992): Es la llamada: “década pérdida”, en ella coinciden la simultánea recuperación de la democracia en el Perú, la emergencia de una fuerte crisis económica y el recrudecimiento de la violencia política y social, factores que en conjunto alteraron profundamente la vida cotidiana de los peruanos:

*El agravamiento de la crisis económica de 1982 incrementó los factores de expulsión, especialmente de la clase media urbana. En los dos últimos años del período de Belaúnde, las condiciones del país se deterioraron más aun: la violencia política se incrementó; el sistema educativo y las instituciones del Estado entraron en una fase de mayor crisis. Sin embargo se tenía esperanzas de que todo ello fuera pasajero.*¹⁵¹

En 1985, durante el gobierno de Alan García, el Perú fue aislado de la comunidad económica internacional quedando sumido en una crisis nunca antes vista, lo que adicionado a la violencia política ocasionada por el

¹⁵⁰ ALTAMIRANO, T. 1992: *Éxodo*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima Altamirano, p. 25.

¹⁵¹ Ídem, p. 69

enfrentamiento de las fuerzas del orden con los grupos alzados en armas (Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru).

Lo que terminó generando la imagen de una comunidad política sin esperanzas que se encontraba en estado terminal, lo que a su vez influyó decisivamente en el aumento de la emigración de peruanos al extranjero.

En el año 1988, la cantidad de emigrantes peruanos superaba las 900,000 personas, de los cuales un tercio se encontraba residiendo en los Estados Unidos.

También debido al recrudecimiento de la violencia política cerca de un millón de personas se vieron obligadas a emigrar dentro del país involuntariamente entre los años 1980 y 1992, este fenómeno es conocido como el desplazamiento.¹⁵² La violencia política terminó generando un nuevo tipo de migrante internacional “el refugiado político”.

Según estimaciones del ACNUR recogidas por Teófilo Altamirano, uno de cada cuatro migrantes internacionales de este período fueron refugiados políticos.

El siguiente cuadro nos da una idea de los destinos preferidos por los emigrantes peruanos:

¹⁵² El desplazamiento es definido como el proceso de migración compulsiva de miles de pobladores - sobre todo de procedencia rural - hacia las ciudades o localidades vecinas, motivado por un contexto de violencia política. RODRÍGUEZ, M. 2000: “Migración y Violencia: jóvenes ayacuchanos y huancavelicanos en la ciudad de Lima”. Balbi, Carmen Rosa. (Compiladora). *Aspiraciones, reconocimiento y ciudadanía en los noventa*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

Cuadro N° 2

PERUANOS QUE EMIGRARON Y NO RETORNARON DE LOS PAISES DE DESTINO, SEGÚN OCUPACIÓN PREVIA¹⁵³ (1985 – 1990)

País	Profesionales	Técnicos	Estudiantes	Empleados	Empresarios	otros	Total
Argentina	1,300	143	1,590	776	245	2,339	6,593
Canadá	705	242	1,388	1,064	146	2,500	6,045
Chile	3,838	659	10,409	3,518	846	10,080	29,350
Ecuador	2901	1,147	7,169	7,174	1,116	10,095	29,602
España	958	134	1,230	639	165	1,968	5,094
EE.UU.	11,717	3,461	16,961	13,887	3,025	33,656	92,707
México	1,646	976	3,295	4,151	422	4,655	15,145
Panamá	1,595	373	4,129	3,681	510	4,037	14,325
Venezuela	2,159	550	1,658	1,927	447	5,607	12,348
Mundo	3,718	719	6,903	3,256	837	8,463	23,896
Totales	30,537	8,404	64,752	40,073	7,759	83,600	235,125

Altamirano¹⁵⁴, resalta que en 1992, la cantidad de emigrantes peruanos era de aproximadamente 1'480,000, suma equivalente en aquel entonces al 6% de la población total y que es superior al promedio del 2% mundial reconocido por el Fondo de Población de las Naciones Unidas. Estados Unidos concentró un tercio de los peruanos inmigrantes, en tanto que Europa del Oeste fue el segundo destino en importancia, mientras que Japón abrió sus fronteras a descendientes de los japoneses. Un dato importante es que la población votante registrada en los 61 consulados del Perú en el extranjero, era de 95,900, lo que representó el 6.5% de la población emigrante total.

¹⁵³ Ídem, p. 69.

¹⁵⁴ ALTAMIRANO, T. 1998: *Migración. El Fenómeno del Siglo. Peruanos en Europa, Japón y Australia*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial, Lima.

Quinta Fase: Globalización, estabilidad política y reforma económica. (1992- 2002): El régimen Fujimorista logró controlar el espiral inflacionario, derrotando a su vez a los grupos alzados en armas, ello redundo en la disminución significativa de la violencia política: la economía peruana consiguió cierta estabilidad económica, se privatizan las empresas públicas más importantes y se reestructuró el Estado rediseñándolo como un espacio facilitador de la economía de mercado. La tasa de emigración disminuye de 70,000 personas anuales a un aproximado de 42,000 personas, respecto al período anterior.

Durantes este período la emigración internacional se acentuó. En 1992 salen del país alrededor de 381,100 personas y para el año 1998 se estimó en 651,219 el número de emigrantes, de los cuales, según datos de Aquino¹⁵⁵, un 40% tiende a no regresar. A fines del 2000 se estimaba en 1'920,000 la cantidad de emigrantes residiendo en el extranjero. Los principales destinos de lo emigración internacional son EE.UU., Argentina, Venezuela y Chile como veremos en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 2

Peruanos registrados en el Exterior al 31 de diciembre de 1998

País	Inscritos	Total
Argentina	33,367	85,400
Bolivia	10.039	39,288
Chile	39,393	53,824
Estados Unidos	118,236	573,540
España	51,103	53,349
Italia	31,581	47,064
Japón	185	45,185
Venezuela	42,750	82,750
Otros	66,450	145,985
Total	3893,104	1'126,358

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, Marzo de 1999.

¹⁵⁵ AQUINO, C. 1999: *Migración internacional del trabajo: El caso de los peruanos en Japón*. Reporte presentado en la 8va Reunión del Grupo de trabajo de desarrollo de Recursos Humanos del Pacific Economic Cooperation Council. Hong Kong, p. 2.

Otro elemento importante fue la reactivación de la inmigración hacia el Perú. En 1992 el número de extranjeros que ingresaron al país fueron 295,000, mientras que para el año 1998 subió a 669,582. Las razones de este incremento según Aquino se deben al clima de estabilidad política y económica que empezó a vivir el país a partir del año 1993.

2. El movimiento del lavado de la bandera y la sociedad Civil

El régimen Fujimorista implementó progresivamente a lo largo de la década una dictadura que fue capaz de asumir ciertas formas democráticas. Se dieron elecciones periódicamente, se crearon instituciones como el Defensor del Pueblo, pero también se implementó un fuerte control de la sociedad y la esfera pública a través del Servicio de Inteligencia Nacional, el Poder judicial y las Fuerzas Armadas.

En este escenario las Organizaciones de Derechos Humanos y los pocos medios de comunicación independientes jugaron un papel fundamental en la denuncia de los abusos y las violaciones a los derechos humanos por parte de la dictadura, en un primer momento (la resistencia civil), y en un segundo momento, en la rearticulación de una sociedad civil y de una esfera pública pro democrática que se reagrupó paulatinamente y fue protagonista central en la caída del régimen Fujimorista.

Este proceso se caracterizó durante una larga etapa por una ciudadanía mayoritariamente “pasiva” que aceptó las propuestas Fujimoristas de orden, seguridad y estabilidad, aún en desmedro de perder importantes derechos políticos, económicos y sociales.

Conforme el Régimen Fujimorista se hacía más autoritario y la crisis económica se profundizaba, un nuevo conjunto de temas reactivó el protagonismo ciudadano. En este contexto se crearon diversas

organizaciones y asociaciones que desplegaron a partir del año 1998, un pliego de demandas relacionadas con temas como los derechos humanos, la defensa ambiental, la democracia, la libertad de expresión y el derecho a una vida digna, que fueron instalándose paulatinamente en la vida cotidiana de los peruanos a través de protestas callejeras, movilizaciones sociales y la recuperación y creación de viejos símbolos nacionales como la bandera y el himno nacional, que fueron dotados de significados democráticos que impactaron cuando fueron usados en acciones colectivas como el “lavado de la bandera”, que fue iniciado por un colectivo de artistas y jóvenes en la Plaza de Armas de Lima y que luego se prolongó por todo el territorio nacional como protesta por la corrupción del régimen en el poder, constituyéndose así en una metáfora de la lucha por democratizar la sociedad y el Estado.¹⁵⁶ Estas luchas cobrarían mayor relevancia con el proceso electoral del 2000, en el cual Alberto Fujimori, mediante una serie de artificios, logró reelegirse fraudulentamente para un tercer período (2000 – 2005).

Según el informe anual del año 2001 de la organización Human Rights Watch, el año 2000 fue el más turbulento para el Perú desde 1992. Las circunstancias en las que Fujimori tomó posesión del cargo presidencial, por tercera vez consecutiva, el 28 de julio, fueron un síntoma de la profunda crisis de legitimidad que enfrentaba su gobierno después de una década en el poder. Las elecciones a la presidencia y el congreso del 9 de abril, viciadas desde el principio por la inconstitucionalidad de la candidatura del Presidente, fueron una de las más cuestionadas de la región en los últimos años.¹⁵⁷

¹⁵⁶ El Lavado de la bandera. En: <http://www.1mediaperu.com.pe> - Lima. Perú año 2000, p. 1

¹⁵⁷ HUMAN RIGHTS WATCH. 2001: *Informe Anual Sobre la Situación de los derechos Humanos en el Perú*. Nueva York, p. 1.

En este escenario autoritario y represivo distintos actores, tanto sociales como políticos, iniciaron un conjunto de acciones para exigir el fin de la dictadura Fujimorista. Así, un pequeño grupo de personas integrado por intelectuales, artistas y líderes juveniles universitarios agrupados en el Colectivo “Sociedad Civil”¹⁵⁸, inició el primer viernes siguiente al fraude electoral del 9 de abril, un simbólico acto: Se instalaron en un número no mayor de 100 personas de todas las edades, equipados de bateas, bancos, detergentes y banderas, iniciando el lavado de esta última ante la mirada confusa de las fuerzas policiales y los transeúntes.

Esta acción se repitió día a día conforme la situación política en el Perú se hacía más álgida y el enfrentamiento se acercaba cada vez más. Al pequeño grupo inicial se le unieron organizaciones de derechos humanos como la Asociación Pro Derechos Humanos (Aprodeh), representantes de distintas ONG, organizaciones estudiantiles como la Federación de Estudiantes Peruanos (FEP), y el Colectivo Amauta, terminándose por aglutinar a miles de personas que a lo largo de las semanas compartían esa experiencia.

Poco tiempo después surgieron actividades similares en las principales ciudades del país, las plazas de armas de Arequipa, Trujillo, Iquitos y Cuzco fueron escenario de estas actividades y en países con una migración significativa de peruanos (Francia, Chile, España), se trasladó frente a las puertas de las representaciones diplomáticas. La prensa jugó en este contexto un papel fundamental, pues si bien la mayoría de los medios de comunicación eran controlados por el Servicio de Inteligencia Nacional (SIN), estas manifestaciones se informaron a través de los pocos medios de comunicación independientes y la televisión por cable y la Internet, así la globalización de las comunicaciones y el avance tecnológico fueron fundamentales en la difusión de las luchas democráticas peruanas y en

¹⁵⁸ Colectivo Sociedad Civil. En: www.caretas.com.pe. Año 2000. N°. 1647.

afirmarlas en una creciente sociedad civil global articulada en torno a temas como el de los derechos humanos y la defensa de la democracia.

Una muestra de ello fue la exhibición en el canal de cable; “Canal N”, del soborno al Congresista Luis Emilio Kouri Bumacher por parte del jefe del SIN, Vladimiro Montesinos, que significaron la caída del Régimen Fujimorista. Las manifestaciones del lavado de la Bandera, después de esta exhibición, se incrementaron notablemente, realizándose en 20 ciudades del Perú simultáneamente. El “Lavado de la Bandera” se convirtió en una de las principales metáforas de la sociedad civil en su lucha contra la dictadura Fujimorista, que se practicó en cada actividad de protesta contra el autoritarismo, que encuentra su fin en la renuncia por Internet que mandó Fujimori desde Japón a la Presidenta del Congreso, Martha Hildebrandt el 25 de Octubre del 2001.

En el siguiente capítulo estableceremos las conexiones que se dieron en el caso de los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile, además de establecer cuáles fueron los elementos constitutivos que los cohesionan, tanto en relación a su comunidad política de origen, como en relación con la comunidad receptora y si estamos ante el surgimiento de una concepción de ciudadanía post-nacional.



Taller de derechos humanos para inmigrantes peruanos en Santiago de ChileFoto: Cortesía de Juan Paredes.

Capítulo Cuarto: Identidad Nacional y Sociedad Civil en la Configuración de la ciudadanía de los inmigrantes peruanos, en la ciudad de Santiago de Chile.

El presente capítulo tiene como finalidad explorar los elementos simbólicos y sociopolíticos que permitieron a los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile desarrollar una noción de ciudadanía en función de su comunidad política de origen, así como el articular demandas ciudadanas de inclusión en la comunidad receptora.

Para ello, en primer lugar describimos el proceso migratorio de los peruanos a Chile durante los últimos 10 años, y posteriormente nos ubicamos específicamente en Santiago de Chile, para abordar el caso específico de los inmigrantes peruanos a partir de la información acumulada referida a los actores institucionales y a los discursos emitidos por nuestros informantes durante el trabajo de campo realizado durante el mes de Enero del 2002, en la Ciudad de Santiago de Chile.

Desde la presente investigación, consideramos que para comprender los procesos de constitución simbólica y sociopolítica, hay que recurrir a los relatos sociales formulados por los inmigrantes peruanos que habitan hoy en día en la ciudad de Santiago de Chile, quienes comparten en común su condición de extranjeros y el lugar de procedencia, aunque tienen distinciones de edad, género y ubicación en la estructura social inmigrante y receptora. Los argumentos de los relatos de nuestros entrevistados nos dan una visión acerca de sus representaciones sociales, prácticas sociales y cambios relacionados con el tema de la ciudadanía, además de permitirnos ubicar las principales dimensiones simbólicas de la misma. Categorías como Nación, Esfera pública/Sociedad civil y cultura política adquieren sentido en el relato de nuestros inmigrantes debido a que son producidos de acuerdo a una memoria histórica conectada directamente con sus experiencias de

vida pasada. La inmigración va ser un espacio de vida comprendido, reflexionado y evaluado a partir de sus repertorios sociopolíticos y culturales anteriores, de este proceso surgirán sentidos y proyectos de inserción, organización y estrategias sociales destinadas a vincularse con su comunidad de origen y si es posible inventarla y reterritorializarla en algunos espacios físicos de la comunidad receptora.

Es por ello que presentaremos los relatos de nuestros entrevistados de una manera secuencial y ordenada, empezando por las primeras experiencias ocurridas en los primeros años de la década de los noventa. Nuestros entrevistados de aquel período son básicamente inmigrantes económicos, de nivel socioeconómico medio alto, empresarios, además de refugiados políticos; luego proseguiremos con los relatos de nuestros entrevistados que llegaron a Santiago de Chile después del año 1996, momento en que se expande la llegada masiva de inmigrantes económicos de nivel socioeconómico medio bajo, y de extracción fundamentalmente popular.

I. La Inmigración peruana en Chile

En relación al caso específico de la migración peruana a Chile, existe una tradición de intercambios migratorios, que habitualmente se había delimitado a las ciudades fronterizas de Arica e Iquique además de un pequeño número de peruanos en Santiago de Chile, que básicamente eran empresarios, comerciantes y estudiantes, por lo que su permanencia no era significativa para este país. No obstante el fenómeno migratorio masivo de peruanos a lo largo de la década de los noventa hacia la Ciudad de Santiago de Chile, es inédito, tanto por su volumen, como por la cantidad de organizaciones económicas, sociales, religiosas y políticas que se han forjado durante el lapso de tiempo señalado.¹⁵⁹

¹⁵⁹ Una mayor información sobre las organizaciones de inmigrantes peruanos en Santiago de Chile se encuentra en el anexo N° II, del presente trabajo.

Como ya lo hemos mencionado al inicio del presente documento, durante la década de los noventa e inicios del nuevo milenio, se producen cambios en el patrón migratorio, la cantidad de peruanos inmigrantes aumenta, hasta que en el 2000, es el segundo destino en importancia de la emigración peruana a nivel internacional.

Las razones que favorecen la migración de peruanos hacia este país son distintas pero pueden clasificarse en tres rubros principales: a) Socioeconómicas; b) Políticas; y c) Culturales¹⁶⁰, las cuales en muchas ocasiones se complementan simultáneamente, en el caso peruano, por ejemplo, la crisis económica y la política, se conjugaron para influir en la emigración peruana durante la década de los ochenta.

a) Causas Socioeconómicas: Uno de los principales elementos que juega a favor de la emigración es la inestabilidad de la economía de un país, como hemos visto a lo largo de las cinco fases del desarrollo de la migración en el Perú, ésta aumenta cuando se produce una recesión económica que incide sustantivamente en la reducción del mercado de trabajo, la baja de los salarios y el aumento de la inflación.

El comportamiento de la población respecto a la crisis de los ochenta y los noventa confirmó tal tendencia. La migración se triplicó de medio millón de peruanos en el extranjero a un millón cuatrocientos ochenta mil inmigrantes y con la reforma del Estado que era el primer empleador en el Perú y la recesión que se reinicia en 1996 emigran otros quinientos mil peruanos.

b) Causas Políticas: La estabilidad política de un país influye decisivamente en los procesos de inmigración y emigración. En el caso

¹⁶⁰ Es necesario aclarar que se está siguiendo la clasificación propuesta por Teófilo Altamirano, cualquier consulta puede revisarse en: Op. Cit. ALTAMIRANO, T. 2000: *Liderazgo y organizaciones de peruanos en el exterior*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, pp. 27 – 28.

peruano el golpe de Estado de 1968 influyó en la drástica disminución de la inmigración y en el aumento de la emigración de las clases altas y media alta. En tanto que las crisis políticas generadas por las organizaciones alzadas en armas contra el Estado (Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru), y la pérdida de legitimidad de los partidos políticos durante los ochenta fueron decisivas en el aumento de la emigración externa forzada, como hemos mencionado en líneas anteriores, uno de cada cuatro peruanos que emigran en este período al extranjero son refugiados políticos.

c) **Causas Culturales:** No podemos reducir las causas políticas a la violencia, hay otros elementos políticos asociados a la emigración y están relacionados con la percepción que tiene el ciudadano acerca de su comunidad política. Como hemos visto anteriormente el nacionalismo es la ideología que permite la cohesión y la identidad de todos aquellos individuos que se identifican como pertenecientes a una comunidad imaginaria. En este sentido a lo largo del tiempo se han ido configurando una serie de imaginarios sociales acerca de la emigración. Altamirano sostiene que uno de los mitos que existe acerca de la migración es ser considerada socialmente como sinónimo de éxito, en donde el peruano es capaz de ser parte del sueño “estadounidense, europeo, japonés o chileno”, ello debido tal vez a que el “sueño peruano” ya no exista como una posibilidad en el imaginario social.

En la sabiduría popular los países de destino se caracterizan por tener “una cultura superior”, esto es un reconocimiento tácito de que somos una “cultura inferior” y que para alcanzar la cultura superior hay que emigrar.¹⁶¹

¹⁶¹ Ídem, p. 30.

Es por ello que a partir de los primeros años de la década de los ochenta se empezó a generar una visión menospreciada del Perú como una comunidad imaginaria destinada al fracaso. Es conocida la frase de Zavalita, uno de los personajes literarios de Vargas Llosa¹⁶², cuando se pregunta: ¿Cuándo se jodió el Perú?

Durante la década de los ochenta la migración peruana hacia Chile se encontraba integrada por personas provenientes de las clases medias peruanas, el cuadro Nro. 1 del apartado anterior nos indicaba que el número de peruanos entre el año 1985 y 1990 es de 29,350 de los cuales 19,270 (66%), eran estudiantes, profesionales, técnicos y empleados, en tanto que el resto 10,080 (14%) eran inmigrantes sin calificación profesional o técnica. En la década de los noventa el perfil del inmigrante peruano en Chile cambia radicalmente, los inmigrantes son básicamente económicos y pertenecientes a las clases medias bajas y sectores populares del Perú.¹⁶³

En 1995 la tasa de inmigrantes peruanos se mantiene estable, según datos estadísticos recopilados por Rodrigo Ahumada¹⁶⁴, el promedio de peruanos que se quedaron en Chile durante cada año (entre 1989 y 1994), fue de 2,029. Durante el año 1996 la tendencia de peruanos y peruanas que residían en Chile aumentó notablemente, el promedio anual para los años 1996, 1997 y 1998, subió a 12,708, lo que en términos porcentuales

¹⁶² VARGAS, LLOSA, M. 1998: Mario. Conversaciones en la catedral. Editorial Alfaguara. Madrid.

¹⁶³ Es importante señalar que al contrastar los datos peruanos con los chilenos, existe una seria diferencia en cuanto a la cantidad de peruanos residentes en Chile. Según los datos peruanos (básicamente Altamirano), la cantidad de inmigrantes de esa nacionalidad al terminar el año 1990 es de 29,350, mientras que los datos consignados por Araujo, Legua y Ossandón son de 10,337 residentes peruanos para el año 1992.

¹⁶⁴ Op. Cit. AHUMADA, R. 2000: *La migración en Cifras. Cuaderno de trabajo N° 1*. Corporación Ayun. Santiago de Chile, p. 5.

significó un aumento del 626%, tendencia que se mantuvo en 1999, a pesar de la crisis asiática que estalló a fines de 1998.

1. El caso de de los inmigrantes peruanos en la ciudad de Santiago de Chile

Actualmente las autoridades chilenas calculan que residen en Chile alrededor de 65,000 inmigrantes peruanos, de los cuales 8,000 aproximadamente se encuentran en situación irregular.¹⁶⁵ La mayor parte se concentraron en la ciudad de Santiago de Chile, un dato que confirma esta tendencia son los resultados de las votaciones presidenciales del año 2001, en donde la mesa de electores peruanos en Chile más numerosa es la de Santiago, seguida por la de Iquique y Arica¹⁶⁶.

Paralelamente al aumento de la población de inmigrantes de origen peruano en Santiago de Chile, se da la ocupación de ciertos espacios públicos de la ciudad, entre los que destacó la Plaza de Armas, el centro de encuentro más importante de los recién llegados. La presencia de los inmigrantes peruanos adquiere notoriedad con las denuncias que el “Comité de Refugiados Peruanos y el Comité de Chilenos en Apoyo a los Migrantes”, hacen en relación con los supuestos abusos policiales de los que son objeto algunos ciudadanos peruanos.¹⁶⁷ Así como por las protestas de algunas de las organizaciones de residentes peruanos frente a los locales diplomáticos del

¹⁶⁵ Declaraciones de Nicolás Torrealba, jefe del Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior. CANO, S. 2002: *Trabajadores peruanos en Chile. La esperanza mira hacia el sur*. Punto Final. Santiago de Chile.

¹⁶⁶ En las últimas elecciones peruanas generales del año 2001, votaron en Santiago de Chile un total de 10,744 ciudadanos peruanos, de un total de 15,000 aptos para hacerlo, en Arica e Iquique el número de electores es de 735 ciudadanos. www.rpp.com.pe/politica/detalle.asp?codigo=35173

¹⁶⁷ GUERRA, P. 1999: *Denuncian abusos contra inmigrantes peruanos*. www.latercera.cl Santiago de Chile.

Perú en Santiago de Chile.¹⁶⁸ Sin embargo el hecho que consolidó la presencia de las organizaciones peruanas fue el despliegue de una serie de noticias vinculadas con la situación política en el Perú y particularmente con las elecciones presidenciales de los años 2000 y 2001, cuyas particularidades ya las describimos anteriormente.

En el caso de los peruanos residentes en Santiago de Chile, entre los años 2000 y 2001 participaron en cuatro elecciones seguidas, las primeras se dieron entre abril y junio del 2000, siendo los contendientes más destacados Alberto Fujimori y Alejandro Toledo. En el 2001, se llevaron a cabo las otras dos, en esta ocasión los candidatos más relevantes fueron: Alejandro Toledo y Alan García Pérez. Por ello que es importante describir el clima político peruano de los últimos 5 años, pues incidió en la construcción de la imagen de su comunidad política por parte de los inmigrantes peruanos.

El contexto político peruano de los últimos años estuvo caracterizado por diversos conflictos que tuvo que enfrentar el Régimen Fujimorista,¹⁶⁹ destacándose la consolidación de una oposición política viable, el decaimiento del dinamismo de la economía peruana como consecuencia de la crisis asiática y una serie de escándalos políticos asociados a las violaciones a los derechos humanos y el narcotráfico por parte del entonces asesor presidencial Vladimiro Montesinos.¹⁷⁰ Todo este escenario trajo como consecuencia un serio desgaste del régimen en mención, y estas

¹⁶⁸ Peruanos piden liberar a presos políticos. www.rpp.com.pe/international/detalle.asp.?=24444

¹⁶⁹ Por "Régimen Fujimorista", me refiero el régimen político que siguió al golpe de Estado del 5 de Abril de 1992, dirigido por Alberto Fujimori y que contó con el respaldo de las Fuerzas Armadas y algunos sectores empresariales. Para mayor información puede consultar: COTLER y GROMPONE. 2001: *El Fujimorismo. Ascenso y caída de un régimen autoritario*. IEP. Lima; pp. 14 y 15.

¹⁷⁰ COTLER, J. 1999: *Drogas y Política en el Perú. La conexión norteamericana*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, pp. 214.

tensiones se trasladaron a Santiago de Chile vía organizaciones de refugiados políticos y de derechos humanos en Chile, o por canales convencionales como la prensa escrita y la televisión.

2. La identidad nacional y su papel simbólico en la cohesión de lo peruano en Santiago de Chile.

Los motivos para emigrar de nuestros entrevistados son básicamente dos; Económicos y políticos. Los emigrantes económicos básicamente han desarrollado una visión negativa de la comunidad política peruana, si bien mencionan los otros elementos de la crisis de los ochentas (políticas y sociales), para ellos el problema central está relacionado con las oportunidades económicas que les brindaba el Perú para desarrollar sus actividades, por ello migran con la finalidad de poder establecer sus actividades en un tercer país:

Yo en este momento tengo, he cumplido treinta y nueve años, 39 años y, como decía, vi que la situación política, social política allá en Perú se estaba poniendo muy peligrosa, de hecho la inflación estaba a punto de dispararse, casi al tres mil por ciento en corto tiempo, así que creo que elegí el mejor momento para poder salir. De hecho el último día que estuve allá estuve trabajando y a las tres de la tarde que salí del trabajo, cogí un taxi, tomé el bus y nadie me fue a despedir ni nada, porque simplemente me vine. De hecho el año nuevo me acuerdo que lo pasé en un bus, viajando a Chile.¹⁷¹ (p.1)

En cambio para los refugiados políticos peruanos que llegan a Chile en esos años, su experiencia es distinta, para ellos la salida forzada de su país

¹⁷¹ Entrevista N° 12, p. 1.

implicó el desarraigo físico y emocional respecto a una comunidad política en la que su presencia implicaba en muchos casos un peligro para su existencia biológica, para ellos la imagen del país que dejaron va a estar presente en sus primeros años de exilio:

El autogolpe fue el 5 de abril, a fines de mayo me vine, durante todo ese tiempo estuve escribiendo, viviendo clandestino y supuestamente yo era peligroso por el hecho de que yo escribía. Escribía en la República, para la Industria y para el Tiempo, en donde yo denunciaba, porque la Biblia dice que hay que denunciar la buena nueva y la mala también, por eso yo continuaba haciendo mi trabajo, denuncié los nombres, los lugares, los asesinatos de campesinos, por ejemplo de un campesino que tiraron a un camión, le pusieron la escopeta en la nuca y le dispararon (...) En realidad yo no tuve tiempo para escoger, salí simplemente con el apoyo de la Iglesia Católica y no tuve opción de escoger a ningún país, porque tampoco estaban en los planes de mi vida salirme del país de un momento a otro. Me dijeron: Mira a Chile puede ser... y yo les dije vamos a cualquier lugar, pero yo me voy, y me salí simplemente, sin prepararlo, ni pensarlo.¹⁷²

Para nuestro entrevistado la migración forzada supuso la paulatina supresión de todos sus derechos ciudadanos, la persecución de la que fue objeto por parte de agentes del Estado y la estigmatización social en la que cayó al pasar a ser acusado de “terrorismo”, lo aisló de la vida pública, dejó de ser un ciudadano, para pasar a ser visto como un enemigo del orden público y la seguridad nacional. Un ejemplo de este proceso de exclusión ciudadana se da en el relato del siguiente informante:

¹⁷² Entrevista N° 10, pp. 1 y 2.

Bueno al ver esta situación insoportable para mí, los seguimientos que me hacían al correo, se paraban vehículos en mi casa, inclusive a mi hija mayor, le preguntaban, le decían donde estoy yo, intervinieron el teléfono y era insoportable la acción, ponían un cassette en donde se disparaba ametralladora. Entonces como que... yo ya no pude más, no solamente era yo el afectado, sino ya mi familia, asustaron a mis tías, yo me iba a donde unas tías, a unos restaurantes que tenían en el Mercado, llegaron a donde las tías le dijeron que yo era Senderista, hicieron tanta estupidez, tanta coacción, que ya comenzaron a dudar hasta la familia, si efectivamente yo tenía que ver algo con el terrorismo.¹⁷³

Una vez en Santiago de Chile las experiencias de inserción son distintas, el inmigrante económico se inserta inicialmente como estudiante de ingeniería. Una vez terminados sus estudios es contratado por una empresa del rubro y a los pocos años se independizó y con el capital acumulado tanto en Perú como en Chile pone su propia empresa, ello significó su inclusión en la sociedad chilena, se desvinculó de los lazos que tenía con el Perú y formó su propia familia en Santiago, casándose con una ciudadana de ese país.

En tanto el proceso de inserción que viven los refugiados políticos a su llegada es distinto, no cuentan con recursos económicos y, por otra parte, no existía en estos años una red de recepción constituida en Chile para estos casos. Sin embargo, la existencia de una experiencia previa de valoración de los derechos humanos en algunos sectores de la sociedad civil chilena, producto de las experiencias vividas durante la dictadura militar, le permitieron encontrar ciertos espacios de ayuda que facilitaron su inserción:

¹⁷³ Entrevista N° 8, p. 4.

Para mi fue muy duro. En primer lugar, porque yo llegué de un momento a otro, el 93. Yo no sabía que existía el ACNUR, no sabía que existía nada. Yo vine sólo y no tuve más orientación ni para empezar a trabajar, a buscarme la vida. Fui a una parroquia y ellos me recomendaron ir a la Comisión de derechos humanos, me dijeron que estas cosas habían pasado en Chile y que tenía que ir a esa comisión, y fui a averiguar por si acaso, para ver qué pasa, yo no sabía de estos temas, yo entiendo que estos temas los sabe la gente más política, pero fui a la Comisión de Derechos Humanos de Chile y ellos me mandaron al ACNUR.¹⁷⁴

En el ACNUR¹⁷⁵ le ofrecieron ayuda económica y legal para vivir los primeros meses. El aspecto más sustantivo fue la legalización de su residencia en Chile, con ello pudo trabajar legalmente. La importancia de las organizaciones de derechos humanos en la inserción de los refugiados peruanos fue medular, sin su apoyo el esfuerzo de los inmigrantes políticos hubiera sido mucho mayor y sus posibilidades de inserción mínimas. Producto de esta interacción se construyeron lazos de solidaridad entre peruanos y chilenos que serían valiosos en los siguientes años, el relato de Juan nos confirma la trascendencia de esta relación:

Los primeros días dormía en el suelo, compraba El Mercurio porque me dijeron que ese era el diario en donde se podía conseguir trabajo, leía los posibles trabajos y los tendía en el piso para yo poder dormir, mi vida fue atroz por lo menos un mes y así lo pasaba hasta que me comuniqué con organismos de

¹⁷⁴ Entrevista N° 10, p. 3.

¹⁷⁵ Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Es un organismo de las Naciones Unidas y su función principal es ofrecer protección legal e instrumentos de inserción a las personas que son perseguidas por sus ideas. Una mayor información sobre esta organización se puede encontrar en la siguiente dirección electrónica: www.acnur.org

derechos humanos que tenían que ver y por ahí fui tirando currículum, pero aún así la ayuda no me alcanzaba ni para pagar la mitad de mi arriendo. Comía pan y plátanos, pasé penurias acá. Yo me sentía mal, yo llegué por casualidad porque paraba vagabundeando buscando trabajo. Y así logré dar con el CODEPU¹⁷⁶. Me trataron bien, bueno incluso logré estudiar alemán gracias a una beca que me dieron ellos, que pagaron ellos, entiende y me daban para mi pasaje, hasta que yo conseguí trabajo, me trataron bien, pero yo los vi de casualidad.¹⁷⁷

Si bien los esfuerzos de acogida a los refugiados peruanos por parte de las organizaciones de derechos humanos chilenas y el ACNUR fueron importantes en su inserción, ellos buscaron crear sus propios espacios, ya en el año 1994 fundan la primera asociación.¹⁷⁸ La Comunidad Peruana Santa Rosa de Lima, bajo los auspicios del Instituto Católico de Migraciones (Incami), y la Parroquia italiana. Inicialmente la mayoría de sus fundadores son refugiados políticos, pero ante el perfil religioso que le imprime el coordinador parroquial los miembros fundadores se apartan de la misma, (en los años venideros, la mayoría de sus integrantes provienen de los inmigrantes económicos). La ausencia de organizaciones de inmigrantes y la génesis de las mismas son descritas por nuestro informante:

Cuando yo llegué no habían organizaciones peruanas, salvo el Club peruano que ya tenía muchos años funcionando. Pero ahora hay todo tipo de organizaciones: Culturales, religiosas, políticas. La Comunidad Santa Rosa de Lima, el Grupo evangélico, El Club

¹⁷⁶ Comité de derechos de Defensa del Pueblo (CODEPU), Organización de derechos humanos chilena.

¹⁷⁷ Entrevista N° 8, pp. 9 – 11.

¹⁷⁸ En el anexo II del presente documento hacemos una presentación sucinta de las organizaciones de inmigrantes peruanos en Santiago de Chile.

*Peruano. El Comité de refugiados Peruanos en Chile, Proandes, Apila, entre otros. Yo fui uno de los fundadores de una de las primeras organizaciones cristianas que se llamó: "Amigos de la vida", después con el tiempo formamos el "Grupo de los Ocho", integrado exclusivamente por refugiados, nos juntamos para ver qué podíamos hacer por nuestros casos en el Perú, así tocamos las puertas de las organizaciones de derechos humanos chilenas para sensibilizar y dar a conocer la existencia de refugiados peruanos viviendo en Chile. Después del grupo de los ocho se formó el Comité de Refugiados y Proandes, las organizaciones que tienen más peso ahora.*¹⁷⁹

En este sentido es importante destacar que hasta el año 1998 el desarrollo de las organizaciones de inmigrantes se redujo a pequeños grupos de refugiados políticos¹⁸⁰, apoyados por organizaciones civiles chilenas vinculadas con el tema de los derechos humanos.

El año 1996 es significativo porque marcó el cambio definitivo en el patrón migratorio, la presencia de peruanos en los alrededores de la Plaza de Armas de Santiago de Chile, inició una serie de conflictos con los chilenos, debido a que muchas de las formas de ganarse la vida, como el comercio ambulatorio y actitudes en las formas de ocupar los espacios públicos generaron una serie de problemas y conflictos con los recién llegados:

Me dicen; Los peruanos vienen a robarnos las pegas, son los que andan robando a la gente: Dicen que los peruanos han venido a

¹⁷⁹ Entrevista N° 10, p. 4.

¹⁸⁰ Según los datos presentados por el Instituto Católico de Migraciones (INCAMI), la cantidad de refugiados políticos peruanos residentes en Chile, hasta el año 1995 es de 198 personas. INCAMI. 1995: "Población Refugiada en Chile". Migraciones. Nro. 52. Santiago de Chile, pp. 24 - 26.

quedarse, creen que han venido a quedarse con su país de ellos, nos dicen palabras groseras. Hace poco he tenido un problema con un carabinero, estoy queriendo averiguar el número de placa para poder demandarlo porque ya es demasiado para mí, hace como dos semanas atrás no más. Por una equivocación de una chilena, vino y me pasaron por hurto y estuve tres días en la correccional de mujeres, de ahí llegó el juez y le expliqué todo y me soltaron. Pero el carabinero ahí me gritó ahí, me dijo; 'camina, camina te tengo rabia, me caen mal los peruanos, camina'."¹⁸¹

La llegada masiva de peruanos no sólo generó actitudes de bienvenida e inclusión por parte de las autoridades y de la sociedad chilena, una de las principales causas que los motivaron a generar espacios propios se debió a las fuertes actitudes de discriminación por parte de autoridades policiales locales, una de las razones de estas conductas se debe, según nuestros informantes, a la visión desvalorada que tienen los chilenos de los peruanos, que se fundamenta en elementos históricos como la victoria de los chilenos en la Guerra del Pacífico en el siglo XIX, y en factores étnicos, en el sentido que los rasgos físicos de los chilenos son occidentales, y los peruanos son mestizos e indígenas:

Una compañera de trabajo me dijo que todos los peruanos eran una pila de indios, cochinos, ignorantes. De hecho no se refirió solamente a los peruanos, se refirió a los ecuatorianos, colombianos, a todos. Entonces yo lo único que hice fue mirarla y le dije, qué pena me da que una señorita como tú piense de una

¹⁸¹ Entrevista N° 3, p. 2.

*forma tan ignorante, cómo puedes juzgar, le dije a una nación de peruanos, por un pequeño grupo.*¹⁸²

Otro ejemplo en esta dirección, es la forma en que actuó uno de nuestros entrevistados, cuando fue testigo del arresto de varios peruanos en los alrededores de la Plaza de Armas, por parte de la Policía Chilena:

*Yo le dije que si un chileno estuviera en el exterior y viera un compatriota que lo estuvieran arrestando, le estuvieran decomisando sus cosas, usted como chileno, le dije al jefe de la policía, hiciera lo mismo, aunque no estuviera involucrado, pero por ese sentimiento que nos han criado desde niños el nacionalismo, la patria en los peruanos eso, siempre uno trata de defender a su coterráneo y él entendió lo que yo hice.*¹⁸³

La importancia de la identidad nacional en la configuración de la cohesión de los inmigrantes peruanos en Chile se expresa en los relatos y discursos de nuestros entrevistados, la concepción del Pastor Evangélico de la Comunidad Cristiana es una muestra de ello:

Es que siempre ha habido una rivalidad entre peruanos y chilenos, un conflicto que nos separa, tendremos que perdonar y poder amarnos. Yo me identifico como peruano, hablo como peruano, me gusta lo peruano, lo propio, lo rico, la cultura. El peruano aquí en Chile muchas veces es mirado sobre el hombro, mirado en menos, por ejemplo dicen: "los peruanos pobres, los

¹⁸² Entrevista N° 4, p. 15.

¹⁸³ Ídem, p. 16.

*peruanos que hacen acá". Mi país va a resurgir, mi país está en las manos de Dios, somos gente muy buena.*¹⁸⁴

Los procesos de discriminación activaron las fibras nacionales de los inmigrantes peruanos, haciendo de ellas un fuerte elemento identitario, capaz de cohesionarlos en relación a intereses comunes, de esta manera las organizaciones de inmigrantes peruanos que en un tiempo contaron con casi una exclusiva presencia de refugiados políticos peruanos, se reforzaron con la integración de nuevos miembros reclutados entre los inmigrantes económicos que arribaron a Chile después de 1996.

Por otra parte los vínculos que desarrollaron los refugiados políticos con las asociaciones civiles y organizaciones de derechos humanos se ampliaron hacia los inmigrantes económicos, lo que permitió la instalación en la agenda pública de un conjunto de demandas de inclusión ciudadanas por parte de los inmigrantes peruanos, entre las que destacaron: El respeto a los derechos civiles de los inmigrantes por parte de las autoridades policiales, la inscripción en los registros públicos de los hijos de peruanos en Chile, el acceso a los servicios públicos de salud sin ningún tipo de restricciones, y la regularización de los inmigrantes indocumentados. Lo que al final de cuentas permite la consolidación del tema de los derechos humanos de los inmigrantes en general y de los peruanos específicamente en la opinión pública chilena.

El tema de los derechos humanos de los inmigrantes y la discriminación es impulsado por organizaciones peruanas y chilenas en los años siguientes, las cuales tratan de poner el tema en la esfera pública, destacando entre ellas: La Corporación Ayun, el Comité de defensa de derechos del Pueblo (CODEPU), y la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristinas (FASIC). El 9 de Agosto 1999, se organizó una mesa de discusión sobre el

¹⁸⁴ Entrevista N° 13, p. 2.

tema de la migración en Chile, las conclusiones acerca de la situación de los inmigrantes y el Estado y la sociedad chilena, confirman una relación discriminatoria con los y las extranjeros, con las migrantes.¹⁸⁵

Los días 23 y 24 de Noviembre del 2000 la Comisión de Derechos Humanos, Nacionalidad y Ciudadanía, de la Cámara de Diputados del Congreso de la República de Chile, junto con la Corporación Ayun, organizaron; El Encuentro Sobre Migraciones. Este espacio fue fundamental pues legitimó definitivamente a nivel del Estado la problemática de los derechos de los inmigrantes. La canciller de Chile, María Soledad Alvear, en su discurso señaló:

Cabe señalar que a pesar de no existir en Chile una política oficial declarada en términos de xenofobia o racismo u otras formas de intolerancia, el país no está ajeno al problema de la discriminación, y de la falta de acceso a las mismas oportunidades económicas y sociales por el conjunto de individuos y colectividades que integran la nación. En este sentido, con el avance de la modernidad y la globalización, son numerosos los chilenos y extranjeros que sufren de la discriminación en el país, principalmente, de parte de la opinión pública poco sensibilizada, de los medios de comunicación y de actores públicos y privados. Se trata de una forma de discriminación encubierta que en el caso de los indígenas, de las mujeres, de los migrantes, (principalmente peruanos, bolivianos y cubanos), cobra mayor gravedad cuando se torna en un caso de discriminación múltiple.¹⁸⁶

¹⁸⁵ CORPORACIÓN AYUN. 1999: *Migración en Chile*. Mesa de Discusión, Santiago de Chile, p. 39.

¹⁸⁶ ALVEAR, M. 2000: *Hacia la creación de una política nacional de migración*. Encuentro Sobre Migración organizado por la Comisión de Derechos Humanos,

El encuentro fue significativo para el problema de los derechos humanos y ciudadanos de los inmigrantes en Chile. Se reconoció la necesidad de ampliar los derechos económicos y sociales a los inmigrantes, además de implementar a través de la División de Organizaciones Sociales del gobierno, una serie de programas de salud y bienestar dirigidos exclusivamente a los inmigrantes.

Paralelamente al reconocimiento y a la implementación de políticas públicas dirigidas a la inclusión de los inmigrantes por parte del gobierno chileno, en Perú se da una crisis paulatina y la pérdida de legitimidad del régimen Fujimorista a fines de la década de los noventa e inicios del 2000, producto de los siguientes factores; en primer lugar, la crisis asiática impactó negativamente en el crecimiento económico generándose más desempleo e inestabilidad. En segundo lugar, las constantes denuncias llevadas a cabo por diferentes organizaciones e instancias relacionadas con la defensa de los derechos humanos habían construido una imagen del gobierno como un promotor activo de las violaciones humanas a través del Servicio de Inteligencia Nacional¹⁸⁷. Y en tercer lugar, y que fue el factor que generó un repudio masivo fue la clara voluntad de Fujimori de reelegirse como presidente para un tercer período consecutivo, ello produjo una amplia reacción de los distintos sectores de la sociedad civil peruana.

El impacto de estos factores entre los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile fue catalizado por la convocatoria a elecciones para el mes de abril del 2000. El universo de peruanos aptos para votar en todo Chile según declaraciones del cónsul peruano, es de alrededor de 15,000 personas.

Nacionalidad y Ciudadanía de la Ilustre Cámara de Diputados, Santiago de Chile, p. 10.

¹⁸⁷ Conocida también por sus siglas SIN, fue la policía política del régimen Fujimorista.

Este escenario permitió el despliegue por parte de algunas organizaciones de inmigrantes como El Comité de Refugiados Peruanos en Chile, Proandes y Apila, de un conjunto de movilizaciones de rechazo y protesta al gobierno peruano que incluyó: manifestaciones ante los locales diplomáticos del Perú en Chile, conferencias de prensa y Jornadas de Difusión sobre la situación peruana en Universidades y otros espacios públicos:

*No sólo para las elecciones, desde antes íbamos a la embajada con nuestros carteles, nuestras pancartas y protestábamos y decíamos que se vaya Fujimori que no lo queríamos. Entonces protestábamos, íbamos, reclamábamos cuando hubo las elecciones.*¹⁸⁸

La participación en las acciones que se implementaron en función al escenario electoral, fueron asumidos incluso por inmigrantes económicos como un deber cívico, pues ellos no estaban totalmente desconectados de lo que pasaba en el Perú:

*Aquí de alguna u otra manera siempre se participó, concientizando a la gente, de que al menos votara por una persona que no estaba dentro de la dictadura. Entonces, ésa fue la participación que tuvimos nosotros. Repartíamos volantes para que la gente se dé cuenta un poco, para que no vuelvan a votar por el Chino. Y habían casos aquí el mismo día antes de las elecciones nos enfrentábamos en política porque defendían a Fujimori.*¹⁸⁹

¹⁸⁸ Entrevista N° 5, p. 5.

¹⁸⁹ Entrevista N° 6, p. 12.

La mayoría de estas actividades no fueron impulsadas exclusivamente por las organizaciones peruanas, sino recibieron el apoyo de organizaciones y asociaciones de la sociedad civil chilena.

*Fue muy abierta porque hubieron gentes que se interesaron mucho en la persecución, o en la repercusión que hubo de la política del Perú, entonces eso era tema vigente. Eran temas para hablar dentro de los organismos, dentro de las universidades aquí de Chile, eran temas de hablar de los mismos gobiernos de Chile. Porque igual y tú sabes que eso trae cola, con las persecuciones que hubo en Perú.*¹⁹⁰

En medio de la contienda electoral final, el entonces candidato presidencial, Alejandro Toledo realizó una visita a los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile, en ella expuso su plan de gobierno y les solicitó su apoyo electoral para conseguir ser elegido como Presidente del Perú, la percepción de uno de nuestros entrevistados sobre este hecho es la siguiente:

*Cuando vino Toledo yo le dije que tiene que apoyar a la microempresa, que no interesa que sean de izquierda, de derecha, lo que sea si es por el bien del Perú hay que trabajar, porque ya Fujimori, como acá dicen en Chile, ha dejado la escoba, dejó el caos y la crisis y Toledo prometió que iba a poner un avión. Que iba a poner un avión, que iba a traer los empresarios acá y se iba a llevar a los trabajadores, a los peruanos.*¹⁹¹

Las elecciones finalmente dieron como ganador a Toledo, lo importante a destacar es el seguimiento que la prensa chilena y peruana hizo del acto

¹⁹⁰ Entrevista N° 6, p. 10.

¹⁹¹ Entrevista. N° 8. p. 12.

electoral de los peruanos en Santiago de Chile, diarios como La República, El Comercio y Expreso, destacaron enviados especiales, asimismo la prensa chilena cubrió el desarrollo de dicho acontecimiento.

Hasta el momento hemos tratado de explicar la importancia de los elementos simbólicos de la configuración de la ciudadanía en el caso de los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile. Una primera aproximación nos permite destacar la centralidad de la identidad nacional en la configuración de una identidad política común de los inmigrantes peruanos.

La identidad nacional surge como espacio de cohesión producto de las discriminaciones de las que son objeto por parte de ciudadanos chilenos y funcionarios públicos, los inmigrantes económicos que llegaron a Santiago de Chile después de 1996: Las exclusiones y discriminaciones toman como base la identidad nacional chilena, que es expuesta como una forma de identidad nacional-política superior a la peruana. Ante ello los inmigrantes peruanos se repliegan sobre su identidad nacional, estableciendo una serie de espacios en donde lo nacional-peruano se constituye en un refugio ante lo nacional-chileno:

En todo momento yo apruebo lo que es peruano, por mi cara; porque yo me veo así, como peruana, por ejemplo a mí a veces, los carabineros me dicen a mí "que usted es peruana", sí, es mi país, aunque esté mal la economía, soy peruana y peruana quiero seguir así. Por eso nosotros nos reunimos entre nosotros, cuando nos reunimos acá, como parece que fuera el Perú, como estamos reunidos acá en catedral la mayoría y parece como si acá fuera igual, como si estuviéramos en el Perú, en esos momentos yo casi siento como si estuviéramos en el Perú cuando estamos acá en

*catedral, pero en el momento en el que no hay nadie, ahí ya parece que estuviéramos en Chile.*¹⁹²

El ingreso de los discursos generados por los inmigrantes peruanos y sus organizaciones en la esfera pública corresponde fundamentalmente a la conexión que se establece en los primeros años de los noventa entre los refugiados peruanos y las organizaciones y asociaciones civiles chilenas vinculadas con la defensa de los derechos humanos durante la dictadura militar chilena, ello favorece el establecimiento de vínculos comunes y lazos de colaboración que influyen posteriormente en la formación de una base común de acción entre las organizaciones de inmigrantes peruanos y las asociaciones civiles chilenas al impulsár ante la opinión pública nacional chilena el reconocimiento de la discriminación de los inmigrantes, la violación a sus derechos humanos y el proponer ciertos criterios de tolerancia e inclusión en los derechos económicos y sociales.

En relación al escenario electoral peruano la esfera pública que se configuró durante la coyuntura en cuestión se desarrolló en dos niveles, el primero en torno al escenario nacional propiamente chileno, los discursos emitidos por un sector de los ciudadanos peruanos y las organizaciones chilenas se conectaban básicamente con la necesidad de señalar los vicios y conductas anti democráticas del régimen Fujimorista. En un segundo momento la campaña electoral se trasladó a Santiago de Chile con el arribo del candidato presidencial; Alejandro Toledo, ello atrajo la atención de los actores ya mencionados, además de la prensa chilena y extranjera, las cuales van a cubrir el proceso electoral hasta su finalización.

La idea de la identidad nacional como un elemento central de este proceso se refleja claramente en la siguiente frase de uno de nuestros informantes, quien al acudir a la celebración de las fiestas patrias en la embajada

¹⁹² Entrevista N° 3, p. 6.

peruana en donde aún se encontraban los funcionarios diplomáticos nombrados por el régimen Fujimorista, expresó lo siguiente:

Ese día nadie mencionó a Toledo, era Fiestas Patrias no más, pero para mi no solamente eran las Fiestas Patrias, las fiestas patrias están en cómo vivir mejor, en cómo recordar a nuestros antepasados, recordar esa fiesta de la peruanidad. Pero también no solamente ver el pasado sino ver el futuro, estar en el presente (...) Pero a raíz del cambio yo ya estaba en la Embajada y me voy a cercar al Consulado, porque yo soy peruano y tengo todos los derechos de reclamar, de exigir mis derechos, me entiende. A mi me han perjudicado, han desunido a mi familia, yo acá vivo solo prácticamente entonces no tengo la ayuda de nadie y yo solito me las arreglo, yo solito me las rebusco me entiende, entonces esa es la situación que ha cambiado ahora.¹⁹³

La afirmación de nuestro entrevistado es una descripción de una comunidad imaginaria que se mueve a través del tiempo y se reconstituye en el futuro, también es una apelación de reencuentro con una ciudadanía suprimida por las circunstancias vividas por el sujeto en cuestión, en este sentido la identidad nacional sólo tiene coherencia y proyección en el ejercicio activo de los ciudadanos que se reconocen como parte de esa comunidad política imaginada, la nación peruana.

¹⁹³ Entrevista N° 8, p. 15.

Finalmente es necesario destacar que esta parte de la investigación tuvo el propósito de analizar los discursos de los inmigrantes en relación a los procesos simbólicos y sociales de la configuración de la ciudadanía en un escenario post-nacional.

Los discursos de nuestros entrevistados destacan los contenidos identitarios nacionales, así como el papel de los valores de una cultura política democrática en la inserción de las demandas de los peruanos en Chile y en el Perú. Además del derecho al sufragio que les permitió conectarse con su comunidad política de origen y la receptora.

Comentarios Finales

La presente investigación se llevó a cabo con el propósito de rastrear históricamente los procesos de configuración simbólica de la ciudadanía en el Perú y sus implicaciones en la construcción simbólica de la ciudadanía de los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile, en un escenario signado por el creciente impacto de la globalización en la redefinición de la relación entre la ciudadanía y el Estado-nación.

Con la finalidad de darle una organización a las conclusiones finales del presente documento, éstas se presentaron en torno a dos ejes: Primeramente expondremos las relacionadas con la construcción histórica y en segundo lugar, presentaremos aquellas vinculadas con los resultados teóricos y analíticos.

La construcción de la ciudadanía en el Perú moderno es un proceso complejo, que durante la mayor parte de su desarrollo se caracterizó por excluir a la mayoría de la población por diversos motivos, uno de ellos fue el carácter excluyente de la élite oligárquica, lo que se tradujo en la imposibilidad de construir una concepción de nación que se internalizara en la memoria colectiva de todos los peruanos hasta fines de la década de los setenta. En este sentido concuerdo con la afirmación de Hobsbawm¹⁹⁴, quien argumenta que la identidad nacional en cada país se desarrolló desigualmente debido a diferencias regionales, étnicas y sociales, en el caso peruano ello se configura a través de la exclusión de los indígenas, los descendientes de la población de origen africana y las mujeres, quienes sólo se incorporan a la ciudadanía tras un largo proceso que duró cerca de ciento sesenta años.

¹⁹⁴ HOBBSBAWM, E. 1991. Naciones y Nacionalismo desde 1780. Crítica. Barcelona, p. 20.

Un detalle importante es señalar que las exclusiones procedimentales de la ciudadanía estuvieron acompañadas por discriminaciones simbólicas, una muestra de esta dicotomía son las clasificaciones que se instituyen en la esfera pública en la segunda mitad del siglo XIX, entre la “gente decente”, y la “gente indecente”, este criterio le serviría a la oligarquía para sacar de la esfera pública a los actores populares de entonces.

La diferenciación simbólica como forma de exclusión operaría también en el siglo XX, ello se tradujo en la prohibición de los partidos Apristas y comunistas por parte de la Constitución de 1933, por tener filiaciones internacionalistas que ponían en peligro la integridad de la “patria peruana”. Sin embargo, frente a esta concepción de la nación y de la ciudadanía excluyente, las élites emergentes de las clases medias articularon un concepto de nacionalismo que se caracterizó por su carácter anti-imperialista y el llamado a construir una nación que incluyera a todos los peruanos. Este discurso tomó forma a fines de los sesenta en los partidos de clase media emergentes como Acción Popular, en sectores de intelectuales y en instituciones del Estado como las Fuerzas Armadas, especialmente en el Ejército peruano. Son estos actores quienes mediante un golpe militar en 1968, implementan un proyecto político cuyo objetivo medular fue una nación moderna, una comunidad imaginaria en la que se reconocieran todos los peruanos, fruto del nacionalismo¹⁹⁵ de estos años.

La ciudadanía universal es fruto de este proceso, es en la Constitución de 1979 en donde se codifica y extiende a toda la población peruana en edad ciudadana, sin distinciones étnicas, de género o políticas, incluyendo a los ciudadanos peruanos residentes en el extranjero. Por ello, la noción de una comunidad imaginaria universal, elaborada por las élites nacional-populares

¹⁹⁵ Entiendo por nacionalismo, una ideología política y social que define una correspondencia entre el concepto de nación con el de Estado. La primera fase de la dictadura militar de los setenta puede ser entendida bajo esta definición, incluso Hobsbawm, hace mención de la declaración oficial del idioma quechua como una de las acciones simbólicas de los militares nacionalistas. *Ibíd.*, p. 172.

de la época, es la condición imprescindible para entender el proceso de configuración de la ciudadanía en el Perú de esos años y su proyección en las décadas venideras.

En los ochenta, el populismo y el modelo de ciudadanía articulado en los años anteriores se deterioran y entran en crisis debido a los factores de inestabilidad política, económica y social, cuyas causas hemos explicado con amplitud anteriormente. En este contexto la relación entre Estado y ciudadanía cambia radicalmente en los noventa, se construyen nuevas categorías de inclusión y exclusión simbólica, como terroristas/patriotas y democracia/orden, que permiten la legitimación social del régimen autoritario de Fujimori.

En relación al enfoque teórico, una primera necesidad que surgió de esta problemática fue abordar en detalle los distintos enfoques analíticos que relacionaran los conceptos en discusión, los que básicamente se dividieron en las siguientes orientaciones: Las posiciones post-nacionales de la ciudadanía y aquellas que sostienen la vigencia de un modelo de ciudadanía nacional flexible.

Un primer problema que surgió en este recorrido fue el excesivo énfasis al análisis de los espacios procedimentales de configuración de la ciudadanía en relación con los dos modelos mencionados en el párrafo anterior, por ello fue necesario buscar otras fuentes relacionadas con la problemática de la ciudadanía que nos permitieran hacer la conexión con su dimensión simbólica, para ello recurrimos a autores como Turner, Held y Kymlicka entre otros. Fruto de dicho esfuerzo se logró articular un modelo teórico en el que los conceptos fundamentales fueron: Nación, cultura política y esfera pública.

Desde esta perspectiva asumimos ver a la ciudadanía como un vínculo subjetivo, entendido como un espacio continuo de intercambios, en el cual los actores comparten aspectos de memoria, visiones de futuro, derechos y

obligaciones y como una identidad política. La dimensión identitaria implica entender a la ciudadanía como una forma de identidad política que homologa individuos diferentes pero iguales en tanto son ciudadanos dentro de una comunidad política y que los diferencia de los ciudadanos de otra comunidad política.

Un primer resultado del presente trabajo se relaciona con la debilidad de las instituciones democráticas, en donde la ciudadanía se ha configurado en el Perú básicamente desde arriba, sin desconocer la existencia de procesos de ampliación ciudadana desde abajo, pero la tendencia mayoritaria es la primera. Asimismo el modelo vigente hoy en día en el Perú es el liberal, el cual concibe al ciudadano como una persona que se aferra a las reglas del juego económico y realiza actividades de servicio público en su comunidad local.

Un aporte del presente trabajo es haber destacado el peso de los elementos simbólicos en la configuración de la ciudadanía, la idea de Zolo acerca de la ciudadaníapreciada y nopreciada, nos permitió explicar dos dimensiones relacionadas con la inmigración, por una parte nos proporcionó una de las tantas razones que impulsan las migraciones, pero que también inciden en los causas de reagrupamiento de los inmigrantes, pues al recibir las presiones de la comunidad receptora en términos discriminatorios y excluyentes, la identidad nacional “no-preciada” se trasformaba en un elemento de cohesión y de identidad de los inmigrantes. Un ejemplo de ello es el caso de los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile; los relatos de nuestros entrevistados coinciden en destacar la importancia de las exclusiones y rechazos que sufren por parte de individuos de la sociedad receptora chilena, pues eran mirados en menos por el hecho de proceder del Perú.

Las evaluaciones de los individuos inmigrantes sobre su comunidad política se dieron, en este caso, no sólo a nivel de la relación costo-beneficio sino

también en términos de representaciones sociales y culturales que les permitieron establecer ciertas comparaciones entre su comunidad política de origen y la receptora.

Desde este contexto podemos establecer como segunda conclusión el papel de la identidad nacional como elemento fundamental de cohesión e identidad política de los inmigrantes peruanos, en todas las entrevistas realizadas ella afloró como un elemento de unidad e identidad política de los peruanos residentes en Santiago de Chile, si bien es cierto que se articuló a partir de los procesos de exclusión y discriminación social que los inmigrantes económicos mayoritariamente sufrieron por parte de ciudadanos y funcionarios públicos chilenos.

Una reflexión acerca del valor de la clasificaciónpreciado/nopreciado, sin embargo es insuficiente porque no explica el otro lado de la moneda, las inclusiones, un aporte significativo para construir una mirada más amplia es el concepto de esfera pública. La participación práctica y activa de los inmigrantes en la esfera pública del país receptor es un indicador que nos permite medir la constitución de un modelo de ciudadanía post-nacional

En este sentido es importante señalar la existencia de una cultura política compartida entre algunos sectores de la sociedad civil chilena y los inmigrantes peruanos, fundamentada a través de los valores de los derechos humanos, lo que posibilitó la inserción y legitimación de los discursos producidos por las organizaciones de residentes peruanos en relación al reconocimiento de los derechos de los inmigrantes y por el fin del gobierno autoritario en el Perú.

Dicho desarrollo se produce en los primeros años de los noventas, entre los refugiados políticos peruanos y actores de la sociedad civil chilena, vinculados al trabajo de los derechos humanos. No podemos olvidar que Chile vivió durante casi 17 años una de las dictaduras militares más duras y

represivas del continente, en este contexto desde la sociedad civil se generó un conjunto de organizaciones y asociaciones civiles cuyos objetivos fundamentales fueron la defensa de los derechos humanos, la lucha contra la impunidad y el retorno de la democracia: Estas experiencias fueron construyendo una cultura política en ciertos sectores de la sociedad chilena en donde el respeto a los derechos humanos, la tolerancia y la solidaridad fueron valores fundamentales. Son estas asociaciones y organizaciones las que tienen un papel fundamental en la acogida y la inserción de los segundos, estableciéndose lazos que serían vitales para las connotaciones que adquiere este fenómeno a finales de los noventa.

Los refugiados peruanos por su parte, cuentan con un amplio repertorio político cultural adquirido durante la década de los ochenta en el Perú, que fue generándose debido a la debilidad del Estado para solucionar las demandas de sus ciudadanos, lo que no les dejaba otra alternativa que construir soluciones autogestionarias. Su capacidad de constituir pequeñas asociaciones de inmigrantes, sumado a las organizaciones civiles chilenas son el soporte sobre el cual se van a dinamizar las acciones y discursos de los inmigrantes peruanos sobre los derechos de los inmigrantes y posteriormente sobre la situación política en el Perú, aprovechando la coyuntura electoral del período 2000 – 2001. Los cuales se instalarían en la esfera pública tanto chilena y peruana.

Una tercera conclusión relaciona la esfera pública chilena y el éxito que tienen las organizaciones de inmigrantes peruanos en Chile. En la lógica que la primera codifica hoy en día a partir de valores y virtudes democráticas, lo que posibilitó la inserción de las narrativas y discursos reivindicativos de las organizaciones de inmigrantes peruanos relacionadas con los derechos humanos y la recuperación democrática en su comunidad política de origen.

Por otra parte el derecho al voto en el extranjero a los peruanos así como la coyuntura política por la que atravesó el Perú al finalizar la década de los noventa, permitió a los operadores políticos de las asociaciones de inmigrantes reivindicativas poner en la escena pública las demandas por la democratización de la sociedad peruana, así como dejar en claro las condiciones de vida y las carencias que pasaban en Santiago la mayoría de los inmigrantes de esa nacionalidad. Lo que tuvo por consecuencia una transnacionalización del espacio público. Incluso uno de los candidatos, Alejandro Toledo hizo parte de su campaña electoral en Chile.

Todo este escenario nos habla de una concepción de ciudadanía activa, en donde el inmigrante deja de ser un votante que sólo participa pasivamente con su voto, sino que pretende influir en su comunidad política de origen y en la receptora a través de movilizaciones en los espacios públicos, aprovechándolos para insertar en ellos sus distintos discursos, en este caso el contexto creado por las elecciones es explotado por algunos sectores de los inmigrantes para hacer explícitos los problemas que originó el autoritarismo de Fujimori en el Perú y las exclusiones que sufren en Santiago de Chile. Asimismo al estar los derechos humanos institucionalizados en el imaginario colectivo de los miembros de ambas sociedades (inmigrante y receptora), las demandas por el reconocimiento y la extensión de los derechos ciudadanos partieron desde la sociedad civil.

Por ello es imprescindible el tema de los derechos humanos, pues permiten el establecimiento de espacios de comunicación democráticos, de tolerancia y el reconocimiento mutuo de la existencia de un núcleo básico de derechos inalienables para toda persona, sin distinción de nacionalidad, género o étnica.

En relación al caso específico de la migración peruana a Santiago de Chile y su conexión con la ciudadanía post-nacional vemos que la legislación

chilena¹⁹⁶ posibilita el ejercicio de los derechos sociales y civiles de los inmigrantes, además de establecer cierta apertura en relación a los derechos políticos. Lo que nos lleva reflexionar acerca de la relación existente entre el modelo de ciudadanía post-nacional y nacional, en el sentido que sus posibles desarrollos van a depender del tipo de políticas de inclusión y control migratorio que cada Estado va a diseñar o ya posee, en el caso chileno, por ejemplo, existen ciertos espacios de participación para los extranjeros, básicamente referidos al ámbito local

Se ha podido establecer que tanto en el caso peruano como en el chileno, desde la década de los cincuenta se empezaron a establecer las bases de lo que algunos autores como Soysal y Castles denominan el modelo post-nacional. Durante estos años empiezan a surgir los primeros Convenios y pactos de carácter internacional que promovían el respeto universal a los derechos humanos y a los derechos de los trabajadores migrantes. Sin embargo es importante destacar la vigencia de los Estados-Nación en la configuración de la ciudadanía, y en el caso de los inmigrantes dos elementos destacados a nivel simbólico son: la identidad nacional, y la constitución de una esfera pública que se legitima en los valores de una cultura política en donde se expresan valores y narrativas democráticas.

En este sentido, si queremos pensar a la ciudadanía en términos culturales y simbólicos, debemos trasladar sus referencias, prácticas, significados y representaciones sociales de pertenencia a una comunidad política a un escenario más flexible en donde los contextos entre lo nacional y lo post-nacional sean porosos y no excluyentes, en donde la presencia de las comunidades de inmigrantes propicie el encuentro de diversos discursos que se dan en un espacio público determinado pero que no sólo responde a los intereses de los “nacionales”, sino también al de los “extranjeros”, y ello es

¹⁹⁶ El anexo N° III, del presente documento incluye la legislación chilena pertinente.

posible debido a la existencia en el espacio público de ciertos valores y narrativas vinculantes, como los derechos humanos

Finalmente, pese a las imprecisiones y tensiones que presentan tanto el modelo de ciudadanía nacional como el modelo de ciudadanía post-nacional, es importante destacar que ambos formatos se encuentran interactuando y modificando los límites y contornos de la ciudadanía, estamos asistiendo a una época en donde las transformaciones son muy profundas y sus impactos en la constitución de nuestras esferas políticas, sociales y culturales aún no están definidas. En este sentido el modelo de la ciudadanía post nacional es un escenario por venir.

ANEXO I

Estrategia metodológica

A lo largo de los casi 11 años que viví en Santiago de Chile tuve la oportunidad de ser testigo presencial y actuante de los cambios de la migración peruana hacia Chile, en el año 1990, los peruanos residentes en Chile no pasábamos de los tres mil quinientos individuos viviendo legalmente en esa ciudad, sin embargo a partir del año 1992, la presencia y el flujo migratorio hacia Chile y en particular a la ciudad de Santiago aumentó exponencialmente, siendo la cifra de los residentes peruanos legales, aproximadamente de cuarenta mil individuos y calculándose el número de los inmigrantes ilegales en más de veinte mil individuos.

Durante este proceso, la Iglesia Católica a través del Instituto Católico de Migraciones (Incami), y del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), asumió como una de sus principales tareas dar asistencia legal y económica a los inmigrantes políticos y económicos peruanos en la ciudad de Santiago de Chile, además de ofrecer asistencia y espacios físicos para promover la organización de la población inmigrante. En este sentido tuve la oportunidad de trabajar y conocer las actividades del Incami, lo que me permitió acceder a información referida a la cantidad de peruanos residentes en la ciudad antes mencionada.

Además mi proximidad a asociaciones peruanas me habilitó para elaborar los perfiles de los individuos a entrevistar que se vincularan directamente con mis objetivos.

La metodología que utilizamos para investigar nuestro tema de estudio es cualitativa, la razón de esta decisión obedeció a que el enfoque cualitativo era el mas óptimo para abordar el tema de la reconstrucción de las

percepciones, prácticas y significados de la ciudadanía por parte de los actores inmigrantes en un contexto en principio ajeno a ellos. Además me permitió una comprensión de los procesos que confluyen en la constitución de la identidad de los inmigrantes, el acceso a la realidad cotidiana de sus relaciones sociales.

Igualmente al mirar a la ciudadanía como una construcción social y simbólica, esta nos remite a un proceso en el que la sociedad en su totalidad se ha creado y recreado, los humanos en ese sentido al relacionarnos y conformarnos mediante y por el lenguaje no nos conocemos ni nos movemos directamente sobre la realidad:

*La realidad la tenemos que construir, lo que es real es algo construido, tenemos datos de lo real, cosas de lo real, objetos de lo real, pero a esto le tenemos que otorgar sentido para interaccionar. Tenemos que entender por medio de procesos mentales, tenemos que nombrar las cosas y al hacerlo ya estamos haciendo una abstracción.*¹⁹⁷

En ese sentido cuando hablamos de la construcción social de la ciudadanía, nos encontramos refiriéndonos a conceptos, representaciones acerca de lo que es ser ciudadano o no. Al ser la ciudadanía una práctica social que es ordenada podemos encontrar tres sitios o lugares en los que ésta se configura: La historia de vida, los discursos (que se encuentran fragmentados y entrecruzados), y las instituciones sociales (las cuales están generalizadas):

¹⁹⁷ DE BARBIERI, T. 1997: "Epistemología y Estudios de Género". *Género, Educación y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Editoras; Ximena Erazo y Soledad Larraín. Servicio Universitario Mundial. Santiago de Chile.

*Los relatos producidos por las personas que constituyen el objeto de estudio deben ser valorados exactamente de la misma forma que aquellos producidos por el investigador, no deben ser infravalorados como epifenómenos o distorsiones ideológicas, ni tratados como: "Validos en sus propios términos" sin hacer consideraciones o explicaciones que vayan mas allá... Todos los relatos deben ser analizados como fenómenos sociales que ocurren o son moldeados en contextos particulares. Esto no solo enriquecerá directamente el conocimiento sociológico, también ayudará a despejar los riesgos de invalidez que necesitamos considerar al interpretar la información conseguida en un relato.*¹⁹⁸

1. Técnicas de Investigación

En coherencia con los planteamientos señalados líneas arriba, se optó por escoger dos técnicas cualitativas, las cuales fueron: La observación participante y las entrevistas en profundidad:

La Etnografía: Los sujetos de investigación son seres humanos, por lo que no forma parte del proceder antropológico manipularlos, ni controlar sus entornos sociales o normativos, por ello es que la observación participante es un excelente mecanismo para tomar parte en la vida de una comunidad al tiempo que la observamos y la estudiamos, participar en la vida local significa que los etnógrafos hablan constantemente con la gente y les preguntan sobre lo que observan.

¹⁹⁸ HAMMERSLEY y ATKINTSON. 1994: *Etnografía*. Paidós, Buenos Aires.

Esta técnica la apliqué en aquellos lugares en donde la presencia de los inmigrantes peruanos es masiva y predominante (La Plaza de Armas de Santiago de Chile, La Zona Norte de la Ciudad, poblaciones, mercado de abastos, lugares de diversión, organizaciones culturales, etc.). Este procedimiento me permitió ubicar a los informantes claves.

Entrevistas en profundidad: Este instrumento significó la realización de reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes:

*Encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias y situaciones, tal como las expresen con sus propias palabras, las entrevistas con profundidad siguen el modelo de la conversación entre iguales y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas.*¹⁹⁹

Los temas que estructuraron la entrevista responden a la necesidad de que los individuos expresen sus relatos y opiniones, en función de no alejarse de los temas fundamentales de la investigación. Las entrevistas fueron grabadas en el momento de su realización.

¹⁹⁹ Ídem, p. 64.

2. Unidades de análisis de la investigación

Actores:

- Inmigrantes de ambos sexos en edad ciudadana residiendo en la ciudad de Santiago de Chile después de Abril de 1992.
- Organizaciones u asociaciones de inmigrantes peruanos en Santiago de Chile.
- Organismos vinculados al tema de la migración peruana en Santiago de Chile.

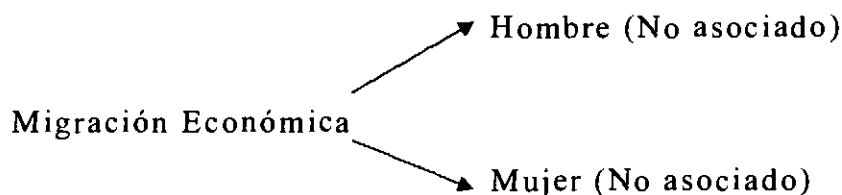
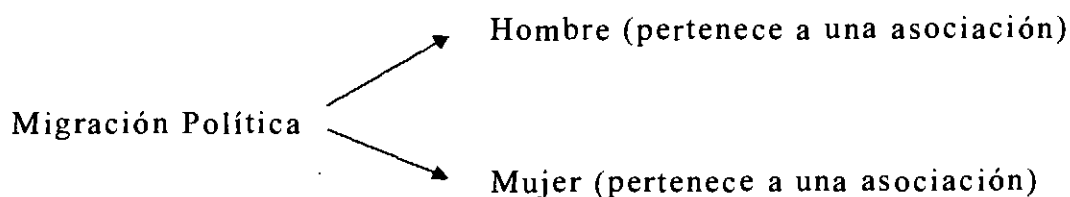
Asociaciones específicas que se trabajaron:

- Comunidad Peruana Santa Rosa de Lima
- Asociación de Refugiados Políticos (Proandes)

3. Perfil de los Entrevistados

Los sujetos a entrevistar son ciudadanos peruanos (hombres y mujeres), residentes en la ciudad de Santiago de Chile, que al momento de producirse al Golpe de Estado del 5 de Abril de 1992, eran mayores de 18 años (edad en la cual en el Perú se adquiere el status ciudadano).

El perfil se articuló a partir de la necesidad de hacer tres cortes en la realidad, las cuales fueron las siguientes: tipo de migración, género, tipo de organización u asociación a la que pertenece:



4. Instrumentos de recolección de la Información

4.1. Guía de la Entrevista (para inmigrantes peruanos).

- **Trayectoria migratoria**

¿Hace cuanto que migraste del Perú?

¿Cuáles fueron los motivos que te impulsaron a migrar? ¿Por qué escogiste la Ciudad de Santiago de Chile? ¿Qué edad tenías cuando migraste?

- **Trayectoria ciudadana**

¿Qué significa para ti ser ciudadano?

¿Sentiste que el gobierno de Fujimori redujo tus derechos políticos, sociales y económicos de alguna forma?

¿Qué significó para ti llegar a Santiago de Chile y ver que eras extranjero?
¿Consideras que al migrar perdiste tus derechos ciudadanos en el Perú?

¿Cuáles son las prácticas que te permiten considerarte aun parte de la comunidad política peruana?

- **Exclusión**

¿Te has sentido excluido en la ciudad de Santiago?

¿Cómo describirías esta exclusión, como material o simbólica? ¿Es posible superar la exclusión?

¿Dónde ubicarías a los actores que generan mayor exclusión, en la vida cotidiana o en actores institucionales como los Carabineros o agentes del Estado o de la sociedad?

- **La Redefinición de lo Peruano en Santiago de Chile**

¿Cómo surgió el interés de crear estas asociaciones y organizaciones peruanas en Santiago de Chile?

¿Consideras que estas organizaciones permiten conservar la identidad de los peruanos residentes en Santiago de Chile que participan de ellas?

¿Estas organizaciones son capaces de influir en la vida política peruana?

¿Estas organizaciones son fundamentales para canalizar posibles protestas en el caso de que los inmigrantes peruanos sean sometidos a abusos?

- **Formas de participación en la comunidad política de origen**

¿Tú crees que la posibilidad de votar en el extranjero en las elecciones presidenciales y parlamentarias peruanas es un elemento fundamental para seguir ejerciendo tus derechos ciudadanos?

- **Presentación del Tema a los Entrevistados (Para los inmigrantes económicos y políticos)**

Mi nombre es José Luque, soy peruano y estoy realizando actualmente mis estudios de postgrado y el tema de mi tesis está muy relacionado con la migración peruana a Santiago de Chile y el tema de la ciudadanía, en este sentido quiero solicitar su ayuda para obtener información sobre estos temas a través de una entrevista que llevaremos a cabo conjuntamente, además la información obtenida será considerada confidencial y anónima para los efectos de la tesis, salvo que usted exprese lo contrario, le agradezco por lo tanto su ayuda y tiempo que me brinda.

PERFIL DE LOS ENTREVISTADOS

Nombre	Calidad migratoria	Sexo	Ocupación	Procedencia	Edad	Estudios
(1) Rocio	Indocumentada Enero de 1997 Inmigrante Económica	F	Asesora del Hogar	Trujillo - Perú	34	Superior Técnicos
(2) Consuelo	Indocumentada Enero de 1998 Inmigrante Económica	F	Ambulante	Barranca - Perú	49	Enseñanza secundaria
(3) Zoraida	Indocumentada Agosto de 1996 Inmigrante Económica	F	Ambulante	Barranca - Perú	28	Enseñanza Secundaria
(4) Cinthia	Visa temporaria 1996 Inmigrante Económica	F	Comerciant e	Chimbote- Perú	28	Enseñanza Superior Inconclusa
(5) Carolina	Visa Definitiva Abril de 1997 Refugiada Política	F	Dirigente Social	Lima - Perú	27	Estudios Superiores Incompletos
(6) Raúl	Visa temporal 1996 Inmigrante Económico	H	Ambulante Y Dirigente Social	Huacho - Perú	38	Contador Público
(7) Pablo	Residente Definitivo 1996 Inmigrante Económico	H	Empleado	Barranca- Perú	30	Estudios secundarios
(8) Juan	Visa Definitiva 1992 Refugiado Político	H	Microempr esario	Trujillo-Perú	49	Periodista
(9) José	Indocumentado 1997 Inmigrante económico	H	Obrero	Chimbote- Perú	35	Profesor de Historia
(10) Jorge	Visa Definitiva 1992 Refugiado Político	H	Ambulante	Trujillo-Perú	43	Periodista
(11) Basso	Visa Definitiva 1989 Inmigrante económico	H	Empresario Dirigente Social	Lima - Perú	48	Sociólogo
(12) Alberto	Visa Definitiva 1996 Inmigrante Económico	H	Pastor Evangélico Dirigente Social	Lima - Perú	46	Profesor de Religión Pastor
(13) Alejandro	Visa Definitiva 1989 Inmigrante Económico	H	Empresario	Arequipa- Perú	39	Ingeniero Electrónico
(14) Francisco	Nacionalizado 1992 Refugiado Político	H	Empleado Público	Trujillo-Perú	48	Estudios Secundarios

ANEXO II

1. Organizaciones de Inmigrantes Peruanos en Santiago de Chile

Para efectos de una mejor comprensión hemos clasificado las organizaciones de inmigrantes peruanos en Chile en función de la actividad central que desempeñan: a) De carácter político reivindicativo: Comité de Refugiados Peruanos en Chile; Proandes. Asociación Transparencia; Asociación de Peruanos por la Integración de América Latina (APILA) y la Asociación de Residentes Peruanos en Santiago de Chile. b) De carácter religioso: Comunidad Cristiana Peruana Santa Rosa de Lima; Comunidad Evangélica Peruana y Hermandad del Señor de los Milagros c) De carácter económico: Grupo Parakas. d) De carácter social: Comité de Damas Peruanas; Club Peruano.

a). Organizaciones de carácter político reivindicativo:

La mayoría de sus integrantes y fundadores llegan a Santiago de Chile entre los años 1992 y 1994, si bien los orígenes de su inmigración tienen como eje común el que son perseguidos políticos por diversos agentes del Estado peruano u organizaciones terroristas como Sendero Luminoso, son reconocidos por el ACNUR y las autoridades Chilenas como refugiados políticos, sus procedencias son diversas, entre ellos tenemos desde dirigentes sociales perseguidos por Sendero Luminoso a dirigentes políticos y sindicales perseguidos por agentes del Estado. Si bien inicialmente la mayoría de ellos coinciden en los mismos centros de acogida implementados a través del Convenio firmado entre el ACNUR y el Instituto Católico de Migraciones (INCAMI), y otras organizaciones, paulatinamente se van agrupando de acuerdo a sus propios intereses y necesidades.²⁰⁰

²⁰⁰ INCAMI. 1996: *Relación de Actividades del INCAMI en el año 1995*. Migraciones N° 53. Santiago de Chile, pp. 14 y 15.

- **El Comité de Refugiados Políticos Peruanos en Chile**

Actualmente es la organización peruana con mayor reconocimiento e impacto en la opinión pública chilena, tiene fuertes lazos con organizaciones de derechos humanos chilenas como el Comité Para la Defensa del Pueblo (CODEPU), Amnistía Internacional (Sección Chilena), Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristinas (FASIC) y la Corporación Ayun²⁰¹, así como en el Comité 119, los cuales pasaron a formar el Comité de Chilenos de Apoyo a los Migrantes. Su fundación data de inicios del año 1998.

Si bien inicialmente esta organización planteó entre sus objetivos la defensa de los derechos humanos de los presos políticos en el Perú y la denuncia de las violaciones de los derechos humanos por parte del Gobierno de Alberto Fujimori²⁰², un conjunto de circunstancias derivaron en su interés por convertirse en un espacio de reflexión y de demandas por el respeto de los derechos civiles, políticos y sociales de los inmigrantes peruanos en Chile.

En los años siguientes establecieron un programa de asistencia legal para inmigrantes indocumentados y para asistencia en salud con el apoyo de las organizaciones chilenas antes indicadas. No obstante es a partir del año 2000 cuando esta organización logró ser reconocida como un espacio de mediación de las demandas de los inmigrantes peruanos en Chile. Hoy en día el Comité de Refugiados trabaja básicamente en dos áreas: Asesoría

²⁰¹ La mayoría de estas organizaciones de derechos humanos cumplieron un papel destacado en la defensa de los derechos humanos durante la dictadura de militar en Chile.

²⁰² En su pagina Web señalan lo siguiente: Somos perseguidos políticos peruanos viviendo el exilio que cobardemente nos impuso el Estado Peruano, pese a ello seguimos dispuestos a luchar por los derechos de nuestro heroico pueblo peruano. Esta página está dedicada a ello, trataremos de crear una vitrina abierta al mundo donde expondremos las justas luchas de nuestro amado pueblo y también denunciaremos las injusticias que sufre.. <http://usuarios.lycos.es/comitel19>.

legal para los inmigrantes en Chile (ya no sólo atienden casos de peruanos sino también de ecuatorianos y bolivianos), y en programas que permitan el reconocimiento de los derechos sociales de los inmigrantes.

- Proandes

Fue fundada en abril de 1997, tiene como característica que agrupa no sólo a refugiados peruanos, sino también a inmigrantes económicos y a ciudadanos chilenos. Entre sus objetivos iniciales figuran: La difusión de la situación de los derechos humanos en el Perú, propugnar el reconocimiento de los derechos económicos y sociales de los inmigrantes y buscar la integración entre peruanos y chilenos.

Para implementar sus objetivos instalaron los siguientes programas con el apoyo de algunas organizaciones y colectivos de estudiantes universitarios: Programa de asistencia Legal y una Bolsa de trabajo, las cuales eran dadas a conocer a través de un programa de radio que se llamó: Contigo Perú, el cual fue transmitido por la señal de Radio Tierra durante los primeros 9 meses del año 1999.

Durante los procesos electorales llevaron a cabo una campaña destinada a concientizar a los electores peruanos en Santiago de Chile sobre los marcos éticos y morales de cada uno de los candidatos a la Presidencia de la República. Actualmente están trabajando junto otras organizaciones peruanas para que las cotizaciones provisionales de los peruanos en Chile les sean reconocidas en el Perú y viceversa.²⁰³

²⁰³ Las organizaciones que están impulsando esta iniciativa son: El Club Peruano; Grupo Empresarial Paracas; Hermandad del "Señor de los Milagros"; Comité de Refugiados Peruanos; Comunidad "Santa Rosa de Lima"; Pro-Andes; Comité de Damas Peruanas; Asociación de Residentes; y la Comunidad Evangélica Peruana. www.perualdia.cl

- **Asociación Transparencia**

Fundada a inicios del año 2000 por un grupo de profesionales inmigrantes peruanos, tuvo como finalidad supervisar la limpieza de las elecciones peruanas en Santiago de Chile, durante los procesos electorales que se dieron entre los años 2000 y 2001. Una vez acabada esta coyuntura la organización se disolvió.

- **Asociación de Peruanos Para la Integración de América Latina (APILA)**

Creada en el año 1995, está integrada por refugiados y profesionales peruanos, a lo largo de los años ha mantenido un perfil comunicacional bajo, ha trabajado básicamente el tema migratorio a través de investigaciones de orden académica.

- **Asociación de Residentes Peruanos en Santiago de Chile**

Es la organización de más reciente creación, surgió en octubre del 2001, con la finalidad de organizar a la colonia de inmigrantes peruanos en Chile. Esta nueva agrupación, cuenta con el apoyo y la participación directa del Consulado del Perú, así como la Municipalidad de Santiago. Este hecho no sólo ha motivado la atención de autoridades sino la de representantes de agrupaciones y de todos los peruanos que habitan en Santiago cada vez en mayor número. Los propósitos específicos de esta organización son:

Conseguir para la Comunidad peruana, orientación jurídica, laboral y de salud. Ello, sería lo más inmediato a lograr, pero también, queremos mejorar nuestra bolsa de trabajo. De igual forma, nuestro interés está puesto en la niñez y la recreación, teniendo en todas las áreas el apoyo de instituciones

*gubernamentales y particulares. En términos generales queremos trabajar para mejorar la imagen de los peruanos en Chile.*²⁰⁴

Si bien esta organización es nueva, muchos de sus integrantes tienen una basta experiencia en asociaciones políticas y sociales, incluso su presidente actual, Francisco Baso, participó activamente en algunas de ellas en la década de los ochentas en el Perú.

b) Asociaciones de carácter religioso

Las organizaciones católicas se agruparon básicamente en el año 1993, bajo los aleros de la Iglesia Católica y el respaldo del embajador peruano en Santiago de Chile, la tercera organización de carácter evangélico fue fundada el año 1996 y fundamentalmente ha logrado levantarse gracias al apoyo de sus fieles.

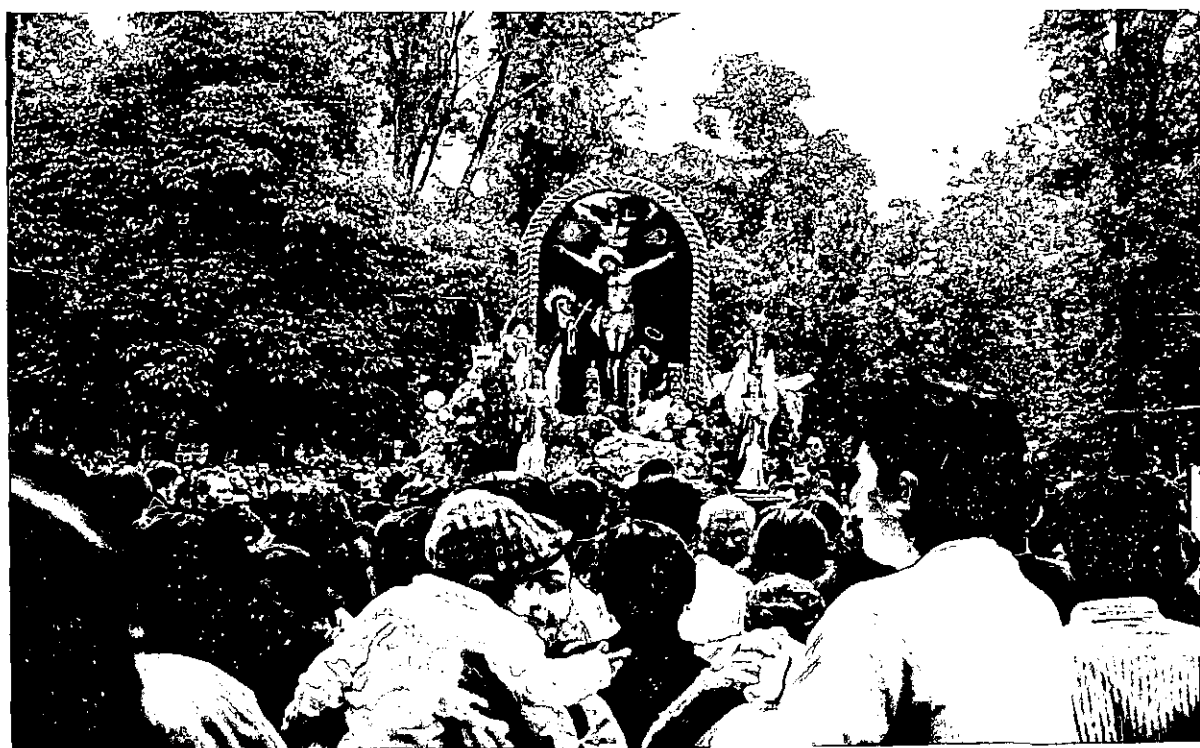
- **Comunidad Cristiana Peruana Santa Rosa de Lima**

Es la más antigua de las organizaciones de inmigrantes peruanos en Santiago de Chile, nació a fines del año 1993, promovida por los religiosos escalabrinos de la Parroquia Italiana y el Instituto Católico de Migraciones (INCAMI). Actualmente tiene alrededor de 300 miembros, si bien su objetivo central es el de ser un lugar de encuentro de los peruanos católicos residentes en Santiago de Chile durante la década de los noventa se caracterizó por ser la organización de inmigrantes que tenía el mayor reconocimiento de la sede diplomática peruana en Chile.

Si bien oficialmente asumió un discurso no político y de carácter religioso, en la práctica esta organización fue el punto de apoyo para legitimar las

²⁰⁴ Entrevista a Francisco Baso. www.perualdia.cl

acciones del gobierno de Fujimori entre los inmigrantes peruanos en Santiago de Chile durante la década de los noventa. En este sentido, sus relaciones con las organizaciones de carácter reivindicativo y político no fueron las mejores y en la práctica, no existieron. Un ejemplo de ello es que la celebración de las fiestas patrias tenía lugar en dos sedes distintas: La Parroquia Italiana, en la cual la Comunidad Santa Rosa de Lima y la Hermandad del Señor de los Milagros, junto con el Comité de damas peruanas y el Grupo Parakas organizaban el evento, y los locales y restaurantes del centro de Santiago próximos a la Plaza de Armas, que eran el escenario de la celebración de fiestas patrias organizadas por los grupos políticos reivindicativos, a la cual asistían los migrantes económicos de origen popular. Es importante señalar que la Comunidad Evangélica Peruana, participaba también en este evento.



Procesión del Señor de los Milagros. Organizada por el Instituto Católico de Migraciones, la Comunidad Santa Rosa de Lima y la Hermandad del Sr. De los Milagros, en Santiago de Chile. Foto: Juan Paredes

- **Comunidad Evangélica Peruana**

Creada en el año 1996, de clara orientación pentecostal, inició sus actividades como una comunidad religiosa, sin embargo ante las necesidades de sus devotos tuvo que implementar una bolsa de trabajo y un pequeño programa de asesoría legal para regularizar la situación de algunos de sus miembros.

- **Hermanidad del Señor de los Milagros**

Una organización eminentemente religiosa, su actividad central es la Procesión del Señor de los Milagros, una fiesta católica de carácter popular que se celebra durante el mes de octubre de cada año. Su arraigo es masivo y a lo largo del mes congrega a un promedio de 5 millones de personas en Lima.

Hoy en día han sido reconocidos por el Arzobispado de Santiago de Chile y la mayoría de sus miembros son inmigrantes de origen limeño. En sus últimas procesiones en Santiago de Chile han logrado reunir a más de veinte mil personas.

c) De carácter económico

En la actualidad sólo se ha logrado identificar una organización de este tipo, sus integrantes comparten un mismo nicho social y no sufren discriminaciones de ninguna índole en Chile. Cuentan con capital, educación y status.

- **Grupo Parakas**

Sus integrantes son los más prominentes comerciantes, empresarios, funcionarios de empresas transnacionales y profesionales peruanos radicados en Chile. Sus orígenes se remontan al año 1990, tiempo en el cual se denominaron como la Asociación de residentes Peruanos en Chile, y a partir del año 1996 se denominaron como Grupo Parakas.²⁰⁵ Tiene grandes inversiones e intereses en Chile, sus integrantes no tienen problemas de integración social y legal en el país, mantiene fluidos lazos de comunicación con la representación diplomática peruana.

d) De carácter social

Se dedican básicamente a labores de beneficencia y sociales sin fines de lucro, desarrolla actividades asistencialistas dirigidas a los peruanos con menos recursos residentes en Chile.

- **Comité de Damas Peruanas**

Generalmente esta organización se dedica a patrocinar eventos significativos para los inmigrantes como la celebración de las fiestas patrias peruanas, además de reunir fondos de caridad y de beneficencia. Sus integrantes son básicamente las esposas de los miembros de la representación diplomática peruana, y de los miembros del grupo Parakas.

- **Club Peruano**

Sus miembros son los residentes peruanos con mayor tiempo residiendo en Chile, sus miembros son peruanos procedentes de las clases altas peruanas

²⁰⁵ MORALES, P. 2002: *Empresarios Peruanos en Chile. El Grupo Parakas*. www.emol.cl. Santiago de Chile.

que a lo largo del tiempo han ido migrando a Chile, es la organización de mayor status y prestigio de los peruanos en Chile y de carácter más tradicional.

ANEXO III

Los Instrumentos Jurídicos Nacionales e Internacionales Presentes en Chile

En el caso chileno la legislación pertinente es escasa y no hay una política nacional coordinada entre las diversas instituciones públicas relacionadas con la migración, no obstante existe un cuerpo legal que permite el ejercicio del derecho al sufragio para los extranjeros que cumplan con ciertos requisitos y una participación política más amplia en los espacios locales, exactamente en los Consejos Económicos y sociales comunales.

La Constitución Chilena²⁰⁶ no hace distinciones entre los nativos y los extranjeros. El Artículo primero señala: “Las personas nacen libres e iguales en dignidad y derechos”, no establece ninguna distinción entre extranjeros y nacionales en relación al acceso a la educación, salud y programas de bienestar públicos.

En cuanto a la ciudadanía el artículo 13 determina:

Son ciudadanos los chilenos que hayan cumplido 18 años de edad y que no hayan sido condenados por pena aflictiva. La calidad de ciudadanos otorga los derechos de sufragio, de optar a cargos de elección popular y los demás que la Constitución o la ley confieran.

Asimismo el artículo 14 permite el ejercicio parcial de los derechos políticos de los extranjeros que cumplan con ciertos requisitos:

²⁰⁶ Constitución Política de la República de Chile.

Los extranjeros avecindados en Chile por más de cinco años, y que cumplan con los requisitos señalados en el inciso primero del artículo 13, podrán ejercer el derecho al sufragio en los casos y formas que determine la ley.

La participación política de los extranjeros es permitida en las elecciones presidenciales, legislativas y municipales, la Ley Orgánica Constitucional Sobre Votaciones Populares y Escrutinios²⁰⁷, no indica ninguna restricción, por el contrario el Artículo 60 dice:

Son electores para los efectos de esta ley, los ciudadanos y extranjeros que figuren con inscripción vigente en los registros electorales y que tengan cumplidos 18 años de edad el día de la votación.

Asimismo el Artículo 136 de la misma ley toma medidas precautorias para defender el derecho al sufragio de los extranjeros, el inciso 8 marca las sanciones para aquellos que impidan el ejercicio de este derecho político:

Será castigado con presidio menor en su grado medio a presidio mayor en su grado mínimo: El que impidiera a cualquier elector ejercer su derecho a sufragar por medios violentos, amenazas o privándolo de su cédula nacional de identidad o de identidad para extranjeros.

La legislación chilena relacionada con la participación política de los extranjeros en el ámbito local es más inclusiva. La Ley Orgánica Constitucional de Municipalidades²⁰⁸, en el Título IV - De La Participación

²⁰⁷ Ley Orgánica Constitucional Sobre Votaciones Populares y Escrutinios. N° 18700.

²⁰⁸ Ley Orgánica Constitucional de Municipalidades. N° 18695.

Ciudadana, fija con claridad las instancias de participación de los extranjeros en la vida política local, en primer lugar ellos no pueden ser elegidos como concejales ni alcaldes, espacios exclusivos de los ciudadanos chilenos, pero si pueden ser elegidos para formar parte de del Consejo Económico y Social Comunal (CESCO), cuyos objetivos y atribuciones son las siguientes (Artículo 94):

En cada municipalidad existirá un consejo económico y social comunal, compuesto por representantes de la comunidad local organizada. Será un órgano asesor de la municipalidad, el cual tendrá por objeto asegurar la participación de las organizaciones comunitarias de carácter territorial y funcional, y de actividades relevantes en el progreso económico, social y cultural de la comuna. Con todo, los consejeros deberán pronunciarse respecto de la cuenta pública del Alcalde, sobre la cobertura y eficiencia de los servicios municipales de la comuna.

El artículo 95, inciso C, en el que se establecen los requisitos para ser elegido a este consejo señala que para ser miembro basta con ser chileno o extranjero a vecindado en el país y tener como mínimo un año de filiación a una organización del estamento, en caso que corresponda en el momento de la elección.

En cuanto a la legislación chilena que cubre la materia de migraciones, el decreto Ley N° 1,094 es la encargada de normar este tema, junto la ley N° 69. La primera fue promulgada por la dictadura militar el año 1995 y define las normas que reglamentan el ingreso al país, tipos de visas y de residencias otorgadas a los extranjeros, egreso, reingreso, expulsión, mecanismos de control para los extranjeros, procedimientos y recursos. Los tipos de ingresos que establece son las siguientes: turistas, residentes, residentes oficiales e inmigrantes.

- **Turista:** son los extranjeros que ingresan al país con fines de recreo, deportivos, de salud, de estudios, de gestión de negocios, familiares, religiosos y/u otros similares, sin propósito de inmigración, residencia o desarrollo de actividades remuneradas.
- **Residente Estudiante:** Es el extranjero que reside en Chile con el objeto de estudiar en establecimientos educativos del Estado o particulares reconocidos por este.
- **Residente Temporario:** Es el extranjero que tiene el propósito de radicarse en Chile y que puede acreditar vínculos de familia o intereses en el país cuya residencia sea útil o ventajosa.
- **Residente Definitivo:** Es el permiso concedido a los extranjeros para radicarse indefinidamente en el país y desarrollar cualquier clase de actividades, sin otras limitaciones que las que establezcan las disposiciones legales y reglamentarias.
- **Residente oficial:** Son los miembros del cuerpo diplomático y consular acreditados ante el gobierno y los de organizaciones internacionales reconocidos por Chile, a quienes se le concede visaciones diplomáticas u oficiales.
- **Asilados políticos y refugiados:** son los extranjeros que en resguardo de su seguridad personal y en razón de las circunstancias políticas predominantes en el país de su residencia, se vean forzados a recurrir ante una misión diplomática chilena solicitando su asilo. También se concede esta calidad migratoria a los extranjeros que por las mismas circunstancias se vean forzados a abandonar su país de residencia e ingresen al territorio nacional.

1. Los Convenios y Pactos Internacionales

El decreto Ley 69 fue promulgado el año 1953 y define al inmigrante como el extranjero que viene con el objetivo de asentarse en el País, trabajar y cumplir con las normas del país.

Evidentemente el cuerpo legal chileno respecto a los inmigrantes ya se encuentra obsoleto pues no da cuenta de las nuevas dinámicas que la globalización a impuesto a la migración internacional, existe en todo caso el consenso por parte de las autoridades migratorias por elaborar una legislación más moderna.

En relación a las normativas y convenios internacionales que promueven la vigencia de los derechos políticos, sociales y civiles de los inmigrantes en Chile, la más relevante es: La Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares. Adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, mediante resolución 45/158, de 18 de diciembre de 1990 y ratificada por Chile en septiembre de 1993.

Esta convención establece las normas mínimas universales para la protección de los trabajadores migratorios y sus familias en temas como los derechos económicos, sociales, culturales, políticos y jurídicos. De este modo, los Estados que carezcan de normas referentes al tema migratorio, armonizaran su legislación en las directrices señaladas por las disposiciones universalmente reconocidas en la convención internacional:

Los Estados partes se comprometerán, de conformidad con los instrumentos internacionales sobre derechos humanos, a respetar y asegurar a todos los trabajadores migratorios y sus familiares que se hallen dentro de su territorio o sometidos a su jurisdicción

*los derechos previstos en la presente Convención, sin distinción alguna por motivos de sexo, raza, color, idioma, religión o convicción, opinión política o de otra índole, origen nacional, étnico o social, nacionalidad, edad, situación económica, patrimonio, estado civil, nacimiento o cualquier otra condición.*²⁰⁹

En la segunda parte se encuentra establecido el principio de no-discriminación. Bajo el título Derechos Humanos de todos los migrantes y sus familias, contempla importantes derechos como: libertad de movimiento, el derecho a la vida, el derecho a la libertad y seguridad personales, y a la protección efectiva del Estado contra la violencia. También establece la Convención el principio de igualdad de trato para todos los trabajadores migratorios y sus familias en una serie de ámbitos. Igualdad de derechos ante tribunales y las Cortes de Justicia, en remuneración y empleo, seguridad social y en cuanto a la seguridad de sus hijos. Otro de los objetivos centrales de esta convención es eliminar e impedir la explotación de los trabajadores inmigrantes y de sus familias. Considera que sólo se puede eliminar la inmigración ilegal adoptando un marco legal distinto que flexibilice y unifique los distintos procedimientos de cada Estado.

El Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Adoptado y abierto a la firma, ratificación y adhesión por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su resolución 2200 A (XXI), del 16 de diciembre de 1966. Chile ratificó este pacto el 10 de febrero de 1972, el cual entró en vigencia el 3 de enero de 1976.

El convenio se refiere básicamente a los derechos de los trabajadores, como el derecho al trabajo, condiciones equitativas de trabajo, bienestar social y

²⁰⁹ Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares. Organización de las Naciones Unidas. Artículo 7, p. 6.

la protección de la familia. Chile también ha ratificado una serie de convenciones y acuerdos promovidos por la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

El Primero fue el Convenio sobre trabajadores inmigrantes adoptados en la Tercera reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo del año 1939, el cual nunca entró en vigor por falta de ratificaciones de los países miembros.

Chile también ha ratificado otros convenios y pactos de la OIT: El Convenio 37. En general este instrumento se refiere a la contratación, asignación y condiciones de trabajo de los trabajadores inmigrantes, tanto a nivel individual como colectivo. Introduce el principio básico de igualdad de trato entre los inmigrantes y los nacionales en materias de salarios, condiciones de trabajo y oportunidades.

La Recomendación 86, se refiere fundamentalmente a las obligaciones del estado para facilitar la migración de la mano de obra de zonas con una alta fuerza de mano de obra sobrante hacia otras que carecen de ella.

La Convención 143 fue adoptada en Ginebra en el año 1975, los motivos de su elaboración se debieron a la creciente necesidad de proclamar los derechos humanos de los migrantes, estableció como principio fundamental la obligación de respetar los derechos humanos de todos los trabajadores inmigrantes y enumera un listado de obligaciones exigidas a todos los Estados.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE, H. 1974: *El Proceso Peruano. ¿Cómo, por qué, hacia dónde?* El Caballito. Ciudad de México.

AHUMADA, R. 2000: *La migración en Cifras*. N° 1. Corporación Ayun. Santiago de Chile.

ALMOND y VERBA, 1963: *The Civic Culture. Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princenton University Press. New Jersey.

_____ POWELL, G. 1972: *Política comparada: una concepción evolutiva*. Paidós. Buenos Aires.

ALTAMIRANO, T. 1992: *Éxodo*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

_____ 1998: *Migración. El Fenómeno del Siglo. Peruanos en Europa, Japón y Australia*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial, Lima.

_____ 2000: *Liderazgo y organizaciones de peruanos en el exterior*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

ALVEAR, M. 2000: *Hacia la creación de una política nacional de migración*. Encuentro Sobre Migración organizado por la Comisión de Derechos Humanos, Nacionalidad y Ciudadanía de la Ilustre Cámara de Diputados, Santiago de Chile.

ALEXANDER, J. 2000: "Ciudadano y enemigo como clasificación simbólica: Sobre el discurso polarizador de la sociedad civil", en

Sociología Cultural. Formas de Clasificación en las sociedades complejas.
Jeffrey Alexander. Anthropos - FLACSO. México.

ANDERSON, B. 1997: *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económico. México.

_____ 2000: "El malhadado país". New Left. Review. N° 5, Ediciones Akal, España.

APRODEH – CEDAL: 2000: *Informe Anual 2000. Los Derechos Económicos, Sociales y Culturales del Perú*, Cédal – Aprodeh, Lima.

AQUINO, C. 1999: *Migración internacional del trabajo: El caso de los peruanos en Japón*. Reporte presentado en la 8va Reunión del Grupo de trabajo de desarrollo de Recursos Humanos del Pacific Economic Cooperation Council. Hong Kong.

ARAUJO, LEGUA y OSSANDÓN. 2000: *Migrantes Andinas en Chile. El caso peruano*. Fundación Instituto de la Mujer. Santiago de Chile.

ARDITI, B. 2000: "Soberanía Light y ámbitos políticos supranacionales". Perfiles Latinoamericanos. N° 17. FLACSO – México.

ASOCIACIÓN PRO-DERECHOS HUMANOS. 2000: *Informe Sobre la Situación de los derechos económicos, sociales y culturales*. Perú.

BAUMANN, G. 2000: *El enigma multicultural*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

BASAY, IGUÑIZ y RUBIO. 1993: *Los Ajustes. Perú 1975 – 1992*. Fundación Freidrich Ebert. Lima.

BASSADRE, J. 1968: *Historia de la Republica del Perú*. Tomo I. Editorial Universitaria. Lima.

BENDIX, R. 1974: *Estado Nacional y Ciudadanía*. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

BOBES, C. 2000. "Ciudadanía". El Léxico de la Política, Baca Olamendi, Laura., Cisneros, Isidro, Castañeda, Fernando., Bokser, Liwerant, Judith., Pérez, Fernández del Castillo, Germán. (Compiladores). FLACSO - Fondo de Cultura Económica. México.

_____ 2000: El Espacio Simbólico de la Ciudadanía, (Inédito). FLACSO, México.

BOBBIO, N. 2001: *Liberalismo y Democracia*. Fondo de Cultura Económica. Breviarios. México.

BRUBAKER, W. R. 1989: *Immigration and the politics of Citizenship in Europe and North America*, University Press of America, Londres - New York.

BURGA y FLORES. 1987: *Apogeo y Crisis de la República Aristocrática*. Editorial Rikchay. Cuarta Edición.

CANO, S. 2002: "Trabajadores peruanos en Chile. La esperanza mira hacia el sur". Punto Final. Santiago de Chile.

CASTLES y DAVIDSON. 2000: *Citizenship and Migration. Globalization and the politics of belonging*. Macmillan Press. England.

CASTORIADIS, C. 1989: *La Institución Imaginaria de la Sociedad. El Imaginario Social y la Institución*. Editorial Tusquets. España.

CEDAL – APRODEH. 2000: Informe Anual 2000. Los Derechos Económicos, Sociales y Culturales del Perú. Lima.

CISNEROS, I. 2000: *Los recorridos de la tolerancia. Autores, Creaciones y Ciclos de una Idea*, Editorial Océano, Primera Edición. México.

CISNEROS, SÁNCHEZ y BERTRAND. 1994: *Cultura Política*, FLACSO. Costa Rica.

CEPAL. 2002: *La migración internacional y la globalización. Capítulo 8. En Globalización y Desarrollo*. Brasil.

Constitución Política de la República de Chile.

www.georgetown.edu/LatAmerPolitical/Constitutions/Chile/chile.html.

Constitución Política del Perú de 1823.

www.georgetown.edu/LatAmerPolitical/Constitutions/Peru/peru.html.

Constitución Política del Perú de 1826.

www.georgetown.edu/LatAmerPolitical/Constitutions/Peru/peru.html.

Constitución Política del Perú de 1828.

www.georgetown.edu/LatAmerPolitical/Constitutions/Peru/peru.html.

Constitución Política del Perú de 1834.

www.georgetown.edu/LatAmerPolitical/Constitutions/Peru/peru.html.

Constitución Política del Estado SudPeruano de 1836.

www.georgetown.edu/LatAmerPolitical/Constitutions/Peru/peru.html.

Constitución Política del Perú de 1839. www.georgetown.edu/LatAmerPolitical/Constitutions/Peru/peru.html.

Constitución Política del Perú de 1856. www.georgetown.edu/LatAmerPolitical/Constitutions/Peru/peru.html.

Constitución Política de 1860. www.georgetown.edu/LatAmerPolitical/Constitutions/Peru/peru.html.

Constitución Política del Perú de 1867. www.georgetown.edu/LatAmerPolitical/Constitutions/Peru/peru.html.

Constitución Política del Perú de 1920. www.georgetown.edu/LatAmerPolitical/Constitutions/Peru/peru.html.

Constitución Política del Perú de 1933. www.georgetown.edu/LatAmerPolitical/Constitutions/Peru/peru.html.

Constitución Política del Perú de 1979. www.georgetown.edu/LatAmerPolitical/Constitutions/Peru/peru.html.

Constitución Política del Perú de 1993. www.georgetown.edu/LatAmerPolitical/Constitutions/Peru/peru.html.

COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS DE LA ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS. 2000. Informe Sobre la Situación de los Derechos Políticos, Sociales, Económicos y Culturales. San José.

COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS. 2001: *Segundo Informe Sobre la Situación de los Derechos Humanos en Perú en el 2000. La libertad de Expresión en el Perú*. Capítulo V. Costa Rica.

CORPORACIÓN AYUN. 1999: *Migración en Chile*. Mesa de Discusión, Santiago de Chile.

COTLER, J. 1978: *Clase, Estado y Nación en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos (IEP). Lima.

_____ 1999: *Drogas y Política en el Perú. La conexión norteamericana*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

_____ 2000: *El Fujimorismo, Ascenso y caída de un régimen autoritario*. Instituto de Estudios Peruanos (IEP). Lima.

_____ 1999: "La Sociedad después del Colapso político en el Perú". Hengstenberg, Peter, Kohut. Kart y Maihold, Günther (Compiladores). *Sociedad Civil en América latina: representación de intereses y gobernabilidad*. Fundación Greidrich Ebert Stiftung. Nueva Sociedad. Venezuela.

_____ 1994: "Crisis Política, outsiders y autoritarismo plebiscitario: El Fujimorismo". *Política y Sociedad en el Perú. Cambios y Continuidades*. Instituto de Estudios Peruanos (IEP). Lima.

_____ Grompone. 2000: *El Fujimorismo, ascenso y caída de un régimen autoritario*. Instituto de Estudios Peruanos (IEP). Lima.

COX, M. 2000: "La narrativa andina peruana contemporánea y el indigenismo". Latin American Studies Association Convention, Miami, FL.

DAHRENDORF, R. 1997: "La naturaleza cambiante de la ciudadanía". La Política. N° 3. Paidós. Barcelona – Buenos Aires.

DU GAY, EVANS y REDMAN. 2000: *Identidad: Una Lectura*. Sage. London.

DUMONT, L. 1987: *Ensayos sobre el Individualismo. Una perspectiva antropológica sobre la ideología moderna*. Alianza Editorial. Madrid.

DE BARBIERI, T. 1997: "Epistemología y Estudios de Género". *Género, Educación y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Editoras; Ximena Erazo y Soledad Larraín. Servicio Universitario Mundial. Santiago de Chile.

DEUSTUA y REÑIQUE. 1984: "Expansión Cultural e Intelectualidad Regional: Perú 1900-1930". *Intelectuales indigenismo y descentralización en el Perú*. Centro De Estudios Bartolomé de las Casas. Cusco.

DU GAY, EVANS y REDMAN. 2000: *Identidad: Una Lectura*. Sage. London.

DUMONT, L. 1987: *Ensayos sobre el Individualismo. Una perspectiva antropológica sobre la ideología moderna*. Alianza Editorial. Madrid.

FERNÁNDEZ, A. 2000: *La invención de la nación. Lecturas de la identidad de Herder a Homi Bhabha*. Editorial Manantial. Buenos Aires.

FORMENT, C. 1999: "Formas de representación y de participación política. La Sociedad Civil en el Perú del Siglo XIX". *Ciudadanía política y formación de las naciones. Perspectivas históricas de América Latina*.

Hilda Sabato (Coordinadora). Fideicomiso Historia de las Américas. FCE. D.F.

FUNDACIÓN IDEAS. 2001: Derechos Económicos y Sociales en el Perú de Fujimori. En Prensa. Lima.

GEERTZ, C. 1994: *La Interpretación de las Culturas*. Gedisa. Barcelona. 1994.

GIDDENS, A. 1982: *Profiles and Critiques in Social Theory*. Macmillan. London.

_____ 1997: *Las nuevas reglas del método sociológico. Una crítica positiva de las sociologías Comprensivas*. Amorrortu editores. Buenos Aires.

GRIMBER y SVASTRROM. 1987: *Revoluciones y luchas nacionales. La burguesía adquiere conciencia nacional*. Editorial Daimon. México.

GUTIÉRREZ y RAMÍREZ. 1995: *Compendio de Legislación Constitucional*. Edición Oficial, Ministerio de justicia. Lima.

GUERRA, P. 1999: "Denuncian abusos contra inmigrantes peruanos". Diario La Tercera. Chile.

HABERMAS, J. 2000: "Ciudadanía e Identidad Nacional". *Facticidad y Validez*. Editorial Trotta, Segunda Edición. Madrid.

HAMMERSLEY y ATKINTSON. 1994: *Etnografía*. Editorial Paidós. Argentina.

HENRÍQUEZ, N. 1978: "Condición del analfabetismo en el Perú". *Situación y derechos del analfabeto en el Perú*. Departamento de Ciencias Sociales – Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

HERRERA y LÓPEZ. 1987: *Las migraciones a Lima metropolitana, crisis económica y cambios en la inserción laboral de los migrantes*. Oficina Internacional del Trabajo. PREALC. Santiago de Chile.

HELD, D. 1997: "Ciudadanía y autonomía". La Política. N° 3. Paidós. Barcelona –Buenos Aires.

HOBSBAWM, E. 1991. *Naciones y Nacionalismo desde 1780*. Crítica. Barcelona.

HUMAN RIGHTS WATCH. 2001: *Informe Anual Sobre la Situación de los derechos Humanos en el Perú*. Nueva York.

INCAMI. 1996: Relación de Actividades del INCAMI - año 1995. Migraciones N° 53. Santiago de Chile.

JURADO NACIONAL DE ELECCIONES. 2000: *Ley Orgánica de Elecciones, Título X – Del voto de los ciudadanos residentes en el extranjero*. www.onpe.org.pe.

KVEINEN, E. 2002: "Citizenship in a Post-Westphalian Community: Beyond External Exclusión?" *Citizenship Studies Review*. N° 6. USA.

KYMLICKA, W. 1995: *Ciudadanía Multicultural. Una Teoría liberal de los derechos de las minorías*. Capítulo I. Paidós. Buenos Aires.

_____ WAYNE. 1997: "El retorno del ciudadano. Una revisión de la producción reciente en teoría de la ciudadanía". *La Política*. N° 3. Paidós. Barcelona – Buenos Aires.

LEY ORGÁNICA CONSTITUCIONAL SOBRE VOTACIONES POPULARES Y ESCRUTINIOS. N° 18700. (Chile)

LEY ORGÁNICA CONSTITUCIONAL DE MUNICIPALIDADES. N° 18695. (Chile)

LÓPEZ, S. 1997: *Ciudadanos reales e imaginarios. Concepciones, desarrollo y mapas de la ciudadanía en el Perú*. IDS. Lima.

_____ 1994: *Perú: Una pista de doble vía – La transición entre el autoritarismo y la Democratización*. Instituto de Diálogos y Propuestas (IDS). Lima.

MACEVOY, C. 1999: "La experiencia republicana: Política peruana, 1871, 1878". *Ciudadanía política y formación de las naciones. Perspectivas históricas de América Latina*. Hilda Sabato (Coordinadora). Fideicomiso Historia de las Américas. FCE. D.F.

MAKOWSKI, Sara. 2000: "Nación y Nacionalismo". *El Léxico de la Política*. Baca Olamendi, Laura., Cisneros, Isidro., Castañeda, Fernando., Bokser, Liwerant, Judith., Pérez, Fernández del Castillo, Germán. (Compiladores). FLACSO - Fondo de Cultura Económica. México.

MARIATEGUI, J. 2000: "El florecimiento de las literaturas nacionales". *La invención de la nación. Lecturas de la identidad de Herder a Homi Bhabha*. Alvaro Fernández Bravo (Compilador). Editorial Manantial. Buenos Aires.

MARSHALL, T. H. 1965: *Ciudadanía y Clase Social*. Anchos Books, Doubleday, New York.

MATOS MAR, J. 1988: *Desborde Popular y Crisis del Estado. El nuevo rostro del Perú en la década de 1980*. Concytec. Lima.

MORALES, P. 2002: *Empresarios Peruanos en Chile. El Grupo Parakas*. www.emol.cl. Santiago de Chile.

MILLER, D. 1997: "Ciudadanía y pluralismo". *La Política*. N° 3. Ciudadanía. Paidós. Barcelona – Buenos Aires.

NIETO, J. 2000: *Haya De La Torre o la política como obra civilizadora*. Fondo De Cultura Económico (FCE). México.

NUSSBAUM, M. 1999: *Los Límites del Patriotismo. Identidad, pertenencia y "ciudadanía mundial"*. Paidós. Buenos Aires.

OBANDO, E. 2000: "Fujimori y las Fuerzas Armadas". Capítulo X. Crabtree, John, Thomas, Jim. (compiladores) *El Perú de Fujimori*. Universidad del Pacífico. Perú.

OPAZO, J. 2000: "Ciudadanía y democracia. La mirada de las Ciencias Sociales". *Metapolítica*. N° 15. D.F.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. 2000: *Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares*. Resolución 45/158. Asociación de Peruanos por la Integración Latinoamericana. Corporación Ayun. Gobierno de Chile. División de Organizaciones Sociales. Santiago de Chile.

----- *Segundo Informe Sobre la Situación de los derechos Humanos en el Perú. Organización de Estados Americanos. Capítulo I. Estructura del Estado Peruano.* San José de Costa Rica.

PANFICHI y SANBORN. 1995: "Democracia y populismo en el Perú Contemporáneo." *Márgenes*. Nros. 13/14. Año VIII. Editorial Casa Sur. Lima.

PAREJA PAZ SOLDÁN, J. 1980: *Derecho Constitucional Peruano y la Constitución de 1979*. Editorial y Distribuidora de Libros. Lima.

PERALTA, V. 1999: "El mito del ciudadano armado. La "Semana magna" y las elecciones de 1844 en Lima". *Ciudadanía política y formación de las naciones. Perspectivas históricas de América Latina*. Hilda Sabato. (Coordinadora). Fideicomiso Historia de las Américas. FCE. D.F, p. 232.

PEREDA, R. 1978: *Historia de las Luchas Sociales del Movimiento Obrero en el Perú Republicano. 1858 – 1917*. Editorial Rikchay. Lima.

PEASE, F. 1999: *Breve Historia Contemporánea del Perú*. Fondo de Cultura Económico. México.

PRZEWORSKY, A. 1998: *Democracia Sustentable*. Paidós. Buenos Aires.

QUIJANO, A. 1997: "Populismo y Fujimorismo". Villena, Fiengo. *Neopopulismo y Democracia*. FLACSO. Costa Rica.

----- WEFFORT. 1973: "El compromiso y la crisis". *Ensayos de interpretación sociológica; Populismo, Marginalización y Dependencia*. Editorial Universitaria Centroamericana, San José.

RAWLS, J. 1999: *A theory of justice*, Cambridge, Harvard University Press.

RODRÍGUEZ, M. 2000: "Migración y Violencia: jóvenes ayacuchanos y huancavelicanos en la ciudad de Lima". Balbi, Carmen Rosa. (Compiladora). *Aspiraciones, reconocimiento y ciudadanía en los noventa*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.

ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS. 2000: *Segundo Informe Sobre la Situación de los derechos Humanos en el Perú*. Capítulo I. Estructura del Estado Peruano. San José de Costa Rica.

SCHUSTER y SOLOMONS. 2002: "Rights and Wrongs across European Borders: Migrants, Minorities and Citizenship". *Citizenship Studies Review*. N° 6. USA.

SOYSAL, Y. 1994: *Los Límites de la Ciudadanía. Migración y membresía post-nacional en Europa*. The University of Chicago. Chicago.

TANAKA, M. 1999: *Los Espejismos de la Democracia, el Colapso del Sistema de Partidos Políticos en el Perú, 1980 – 1995, en Perspectiva Comparada*. Instituto de Estudios Peruanos. (IEP). Lima.

TAYLOR, Ch. 1997: "¿Qué principio de identidad colectiva?". *La Política*, N° 3. Paidós. Barcelona – Buenos Aires.

TURNER, B. 1993: "Contemporary Problems in the Theory of Citizenship". *Citizenship and Social Theory*. Sage Publications. Londres.

_____ 1994: "Outline of a Theory of Citizenship". Turner y Hamilton, Peter (eds.), *Citizenship, Critical Concepts*. Volumen I. Routledge. London and New York.

VARGAS LLOSA, M. *Conversaciones en la Catedral*. Editorial Alfaguara. Madrid, 1998.

VILLANUEVA, V. 1970: *El CAEM y la revolución de la Fuerza Armada*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima – Perú.

XAVIER GUERRA, F. 1999: "EL Soberano y su reino. Reflexiones sobre la génesis del ciudadano en América Latina". *Ciudadanía política y formación de las naciones. Perspectivas históricas de América Latina*. Hilda Sabato. (Coordinadora). Fideicomiso Historia de las Américas. FCE. D.F.

ZAPATA, F. 2000: "La Democracia en América Latina". *El Léxico de la Política*. Baca Olamendi, Laura., Cisneros, Isidro., Castañeda, Fernando., Bokser, Liwerant, Judith., Pérez, Fernández del Castillo, Germán. (Compiladores)., Flacso. Fondo de Cultura Económica. México.

ZOLO, D. 1997: "La ciudadanía en una era poscomunista". *La Política*, N° 3. Paidós. Barcelona – Buenos Aires.

Direcciones electrónicas

<http://usuarios.lycos.es/comitel19>

www.caretas.com.pe

www.perualdia.cl

www.latercera.cl

www.acnur.org

www.imediaperu.com.pe

www.emol.cl

www.rpp.com.pe

www.larepublica.com.pe

BIBLIOTECA FLACSO SEDE MEXICO

BIBLIOTECA FLACSO SEDE MEXICO